

**EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA DE FORMACIÓN EN  
BUENTRATO DIRIGIDO A UN GRUPO DE PADRES Y MADRES  
DE FAMILIA DEL COLEGIO FULGENCIO LEQUERICA VELEZ**

**JORGE JAIR GANEM OSORIO**

**XIBIA MARIA OSPINO HERNÁNDEZ**

**CORPORACION UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**2003**

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

**FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO**

---

---

---

**FIRMA DEL JURADO**

---

---

**FIRMA DEL JURADO**

---

---

## **ARTICULO 107**

La institución se reserva el derecho de propiedad intelectual de todos los trabajos de grados aprobados. Los cuales no pueden ser explotados sin su autorización.

## **AGRADECIMIENTOS**

El Señor nos ha premiado por todo lo que hemos hecho y no solo triunfa en la vida quien nunca tuvo problemas; triunfa quien los tuvo y supo vencerlos.

A **Leonardo Romero Salazar** nuestro director y asesor por enseñarme y obtener conocimientos y frutos en la realización de esta tesis.

Al **Colegio Fulgencio Lequerica Vélez** especialmente a la rectora **Blanca Cerro** por su colaboración.

A **los padres y madres** que hicieron posible y colocaron un granito de arena en esta meta.

A **la Casa de Justicia** y su Coordinadora **Carolina Ricardo O,** por el apoyo y ayuda prestada en nuestro trabajo.

A **JAIR** mi compañero de tesis, mi amigo por tolerarme y haber estado conmigo en toda la carrera y en este trabajo.

**XIBIA MARIA OSPINO HERNÁNDEZ**

**DEDICATORIA**

A **DIOS** por haberme creado, bendecirme en salud, proporcionarme fortaleza, fe, sacrificios y por hacer realidad uno de mis mayores sueños.

A mi **MADRE** por darme la vida, por su comprensión, su tolerancia , su disciplina, su esfuerzo, su amor y formarme como una mujer de bien, integra y profesional.

A **EDGARDO** por ser un padre para mí y haberme apoyado en toda mi vida.

A todos mis **FAMILIARES** por su soporte y estar conmigo en mi vida y educación.

A tod@s mis grandes **AMISTADES** que siempre me han apoyado y han estado incondicionalmente en los momentos buenos y malos conmigo.

XIBIA MARIA OSPINO HERNÁNDEZ

## AGRADECIMIENTOS

A Dios, Ante que nada el padre celestial y principal maestro.

A Leonardo Romero, por su guía y orientación, en la realización de este trabajo.

Al colegio Fulgencio Lequerica Velez, encabezado por su Directora, la señora Blanca Cerro, por su colaboración, cediéndonos el espacio.

A Xibia, por soportarme y estar siempre atenta al trabajo.

A mi papá, mi guerrero y vigilante; a mi mamá, sencillamente amorosa; a Dani y Ali, mis hermanos mas allá de la simple sangre, GRACIAS por hacer más de lo que deberían, por apoyar, por corregir, por poner su mano y su hombro, por AMARME.

Y por supuesto, gracias a mi hijo por regalarme su dulce sonrisa, excelente bálsamo de todos los momentos de debilidad. Por siempre GRACIAS.

JORGE JAIR GANEM OSORIO

## DEDICATORIA

SAHAMIR DAVID, no hay esfuerzo en mi vida en el que no te tenga presente.

JORGE JAIR GANEM OSORIO

## TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	2
Marco Teórico.....	3
Problema.....	55
Objetivo General.....	55
Objetivos Específicos.....	56
Hipótesis.....	56
Variables.....	57
Variable Independiente.....	57
Definición Conceptual.....	57
Definición Operacional.....	57
Variable Dependiente.....	57
Definición Conceptual de variables.....	57
Definición Operacional.....	58
Control de variables.....	59
Método.....	61
Diseño.....	61
Participantes.....	61
Instrumento.....	62
Procedimiento.....	63
Análisis Estadístico.....	64
Resultados.....	65
Discusión.....	115
Referencias.....	132



Anexos..... 135

## INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Quien Responde.....	65
Tabla 2: Edad.....	66
Tabla 3: Número de Hijos y Número de Hijas.....	67
Tabla 4: Hij@s .....	67
Tabla 5: Perdida del Control Corrigiendo a l@s hij@s.....	68
Tabla 6: Resultado del Uso del Castigo.....	69
Tabla 7: Quién Castiga Físicamente.....	70
Tabla 8: Comportamiento de l@s niñ@s después de ser Castigad@s....	70
Tabla 9: El Sentir de los Padres y la Madres Después de Castigar.....	71
Tabla 10: Resultados de la amenaza.....	72
Tabla 11: Acuerdo de la Pareja para Corregir a l@s Niñ@s.....	72
Tabla 12: Percepción del Maltrato.....	73
Tabla 13: Efecto cuando sus Hij@s no le Hacen Caso.....	74
Tabla 14: Sus Padres l@ Castigaron.....	74
Tabla 15: Forma de Corrección de sus Padres con Usted.....	75
Tabla 16: Por Cuáles conductas lo castigaban.....	76
Tabla 17: Frecuencia en que l@ castigaron.....	77
Tabla 18: Intensidad en que l@ castigaron.....	78
Tabla 19: Castigo más fuerte que recuerde haber recibido de sus Padres	79
Tabla 20: Castigo más Fuerte que Recuerda haberle hecho a sus Hij@s.	81
Tabla 21: Cómo y Porqué han Perdido el Control.....	82
Tabla 22: Frecuencia de Perdida el Control.....	84

Tabla 23: En los últimos 15 días ha perdido el control corrigiendo a sus hij@s.....	84
Tabla 24: Porqué Corrige a sus hij@s.....	86
Tabla 25: Castiga Físicamente a sus Hij@s.....	87
Tabla 26: Tipos de Castigos.....	89
Tabla 27: Frecuencia del Castigo Físico en la Última Semana.....	90
Tabla 28: Frecuencia en el Uso del Castigo .....	90
Tabla 29: Intensidad en el Uso del Castigo.....	91
Tabla 30: Frases utilizadas por l@s Participantes.....	92
Tabla 31: Amenaza a sus Hij@s.....	93
Tabla 32: Frecuencia de la Amenaza.....	94
Tabla 33: Satisfacción en la Forma de Corregir.....	95
Tabla 34: Qué tanto Pierde el Control .....	96
Tabla 35: Qué le falta para Cambiar su Forma de Corregir.....	97
Tabla 36: Continuidad del maltrato.....	97
Tabla 37: Edad.....	99
Tabla 38: Sexo.....	100
Tabla 39: Tus padres te han Amenazado .....	100
Tabla 40: Consideras que tus padres te maltratan al corregirte.....	101
Tabla 41: Como te sientes cuando te castigan.....	101
Tabla 42: Castigo más Fuerte que haz recibido.....	102

Tabla 43: Tus padres han perdido el control.....	103
Tabla 44: De que forma lo han perdido antes del programa.....	104
Tabla 45: De que forma han perdido el control después del programa.....	105
Tabla 46: Frecuencia percibida por l@s hij@s de la perdida de contro.....	106
Tabla 47: Tus padres te han castigado físicamente.....	107
Tabla 48:Cuál o Cuáles castigos han usado tus padres.....	108
Tabla 49: Frecuencia de castigos Físicos.....	109
Tabla 50: Frases utilizadas para castigarte.....	110
Tabla 51: Porque te han Corregido.....	111
Tabla 52: Quién te castiga más Fuertemente.....	112
Tabla 53: Quién te Castiga Frecuentemente.....	113
Tabla 54: Frecuencia de Amenazas por parte de tus Padres.....	114

## **Resumen**

En este trabajo de grado titulado “Evaluación de un programa de formación en BuenTrato dirigido a un grupo de padres y madres de familia del colegio Fulgencio Lequerica Vélez” se ejecutó una descripción detallada de los fundamentos teóricos de la investigación o marco conceptual; de igual forma, se hizo una definición conceptual y operacional de las variables objeto de estudio, así como de sus características; también se realizó una descripción de los procedimientos metodológico y estadísticos de la investigación. Para la realización de este proyecto, se hizo la revisión de la literatura existente y a disposición, estableciendo los temas más importantes y relacionados con el título de la investigación, de esta forma se plantean las definiciones de maltrato infantil, las clases de maltrato , los estilos de paternidad, estadísticas acerca del maltrato , el uso del Buentrato, se mencionan estudios relacionados con el tema de investigación, posteriormente se planteó la pregunta de investigación y los objetivos que fueron la guía del estudio; se realizó la definición conceptual y operacional de la variables objeto de estudio que fueron un programa de formación en Buentrato y las estrategias de control de las conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato , también se estableció el diseño a utilizar, los participantes, el instrumento y el procedimiento a seguir con los resultados obtenidos en la culminación del programa.

**EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA DE FORMACIÓN EN BUENTRATO  
DIRIGIDO A UN GRUPO DE PADRES Y MADRES DE FAMILIA DEL  
COLEGIO FULGENCIO LEQUERICA VELEZ**

Cuando las parejas consolidan su vida de a dos, la familia de ambos, l@s amig@s y la sociedad esperan la llegada de l@s hij@s que convierte esta unión, en una familia hecha y derecha. La felicidad de ambos es difícil de describir en los primeros momentos, se espera con ansias la llegada de est@ nuev@ miembro que cambiaría sus vidas por completo. La madre, juega su rol principal por los cuidados, mimos y preocupación por est@ nuev@ ser. El padre se preocupa de que nada falte y cumple fielmente su rol de proveedor familiar, instaurado por años al interior de la sociedad. Pero, la tarea de ser padres, da solo sus primeros pasos (Pizarro, 2000).

A menudo se escucha decir “a nosotr@s no nos enseñaron a ser padres”, “no sé si hago algo que dañe a mi hij@”, “no se como abordar con mis hij@s ciertos temas” .... en fin, son muchas las expresiones que los padres exclaman, buscando la mejor ayuda e intervención frente a su rol. Debemos considerar en primer lugar que el rol de padre y madre se aprende al interior de las familias de origen, a partir del modelo que padres y madres entregan , sin embargo, nunca se tiene la completa seguridad de que como padres se está haciendo bien o mal; ya sea, por que l@s hij@s fracasan en la escuela, por problemas con su grupo de pares, por problemas emocionales, etc. (Pizarro, 2000).

Cuando las parejas se convierten en padres, se olvidan habitualmente que

son seres humanos que cometen errores, con virtudes y limitaciones, sentimientos y emociones. Sienten que deben amar a sus hij@s por sobre todas las cosas, que tienen que aceptarlo todo, que se deben sacrificar por ell@s y que nunca cometerán los mismos errores que cometieron sus padres con ell@s. Es así, como el primer error que se comete es olvidarse que es una persona; un buen padre y madre trata de ser tal cual es y aprende a tomar conciencia de sus fortalezas, debilidades y forma de ser y pensar, será padre o madre desde su singularidad, desde su “yo” (Pizarro, 2000).

La mayoría de los patrones sociales aprendidos por la familia, como institución social que esta es, asociados con la crianza de l@s hij@s, están generalmente relacionadas con estrategias basadas en el maltrato. Según Romero (2001), esto se debe entre otras cosas, a que los padres y las madres no tienen la habilidad para una convivencia no violenta, piensan que actúan así por el bien de sus hij@s , observan que esto le ha funcionado a otr@s , y además fueron criad@s así. Se explica además que el uso de estrategias basadas en el maltrato, para controlar conductas en l@s hij@s no están necesariamente asociado a la carencia de amor en la familia por parte de los padres y madres hacia sus hij@s pero se debe entender también, que el amor no es condición suficiente para el Buentrato, ya que implica capacidad para establecer vínculos afectivos y relacionales y esto requiere de actitudes y habilidades para el Buentrato.

Además de esto, los padres y las madres no pueden educar a sus hijos e hijas del mismo modo que fueron educados ell@s, porque en la sociedad los cambios son demasiado rápidos y las normas se van estableciendo a medida

que se suscitan nuevas situaciones. Ante la falta de claridad en la forma de educar a los niños y las niñas, cada uno de l@s progenitores tiende a restablecer la dinámica de su familia original en la nueva que ha formado, repitiendo muchos de los errores educativos sufridos y que siempre juró no cometer, o bien haciendo todo lo contrario como forma de rebelarse. Al margen de los errores mencionados, la situación lleva a la disparidad de criterios entre los cónyuges, se crean ambientes cargados de permisividad, sobreprotección, autoritarismos desmesurados, etc. (Asociación Mundial de Educadores Infantiles, 2002).

Una de las mayores responsabilidades a la que se enfrentan los padres y las madres es asegurarse de que sus hij@s lleguen a poder autorregular su propia conducta; es decir, que sean capaces de ejercer control sobre sus impulsos agresivos, que regulen la expresión de sus emociones, y que demoren la gratificación para facilitar el logro de metas a largo plazo. Tal autorregulación es un proceso continuo y dinámico que los padres van forjando en sus hij@s a través del proceso de socialización. Teóricamente, pueden volverse agresiv@s o poco ostentos@s, egoístas o generos@s, honest@s o deshonest@s, expresiv@s o tímids@s con los miembros del sexo opuesto, independientes o dependientes respecto a los padres y las madres. De ahí que una de las funciones de los padres es saber cómo transmitir esos valores en el niño o la niña (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

Las creencias, los valores, y las actitudes que rigen la socialización, así como también la manera de inculcar las normas y desarrollar el comportamiento deseable en l@s niñ@s varían entre culturas. Sin embargo, a pesar de las



desigualdades en los estandartes sociales, existen ciertas conductas que son objetivo de socialización prácticamente en todo el mundo. Todas las sociedades aspiran a que l@s niñ@s sean cada vez más independientes y capaces de cuidar de sí mism@s, que inhiban o expresen la agresión en formas socialmente aceptables, y que se abstengan de hacer conductas claramente antisociales. Mas aún, no sólo esperan que los individuos se autocontrolen, sino que se socialicen con el fin de realizar conductas prosociales, tales como compartir, ayudar, cooperar, y compadecerse.

Esta meta de las sociedades actuales dependen de manera importante, de la forma en que se presenten los modelos de socialización y disciplina al interior de la familia, pues esta constituye el primer grupo social al cual se pertenece desde el nacimiento. Y es en ella donde empieza a impartirse las primeras normas, variando estas de acuerdo al desarrollo de los menores.

Antes de que l@s niñ@s puedan gatear o andar, los padres no tienen mucha necesidad de corregirlos. Una vez se pueden mover, los padres han de actuar para preservar la seguridad y sensatez del niñ@. Durante los años preescolares, la mayoría de las interacciones entre madre e hij@ están destinadas a la disciplina. Las madres de niñ@s de 4 años pasan un 60% de su tiempo de interacción tratando de impedir las actividades de sus hij@s (Hoffman, Paris y Hall, 1995). Si los esfuerzos disciplinarios de los padres y madres tienen éxito, sus hij@s desarrollan la autorregulación, que es la habilidad de controlar su propia conducta, de modo que sea apropiada para la situación (Hoffman, Paris y Hall, 1995: Maccoby y Martín, 1983). La autorregulación abarca algo más que reprimir algunas acciones prohibidas o

posponer algún placer, también permite a l@s niñ@s alcanzar distintas metas que hayan elegido. Puesto que la disciplina de los padres y madres pueden afectar el desarrollo de la moralidad, la cognición y la personalidad de l@s niñ@s l@s investigadores han dedicado mucha atención a este tema.

El control de la disciplina familiar implica el ejercicio de un determinado tipo de autoridad, algunos autores (MacKenzie y Baumrind, 1994; Baumrind y Black, 1967) plantea la existencia 3 estilos de paternidad, punitivo, permisivo y democrático. No obstante, Hoffman, Paris y Hall (1995), incluyen un cuarto estilo de paternidad al cual llaman negligente. A continuación se presentará una descripción de cada uno de ellos.

1. Enfoque Autoritario Este es el modelo más utilizado en la actualidad. Los padres y madres que lo utilizan buscan determinar la responsabilidad, asignar la culpa, imponer penas, y aplicar las sentencias. Dirigen y controlan el proceso para solucionar los problemas, el cual es a menudo hostil, tienden a ser severos haciendo uso de castigos (MacKenzie, 1994). Los padres y las madres autoritari@s no son receptiv@s y ven la obediencia como una virtud. Hoffman, Paris y Hall (1995) llaman al estilo de disciplina en este modelo como disciplina del poder de la fuerza, la fuerza reside en el poder desbordante de los padres y las madres. Pueden apartar físicamente a l@s niñ@s pueden gritarles o pueden pegarles en caso de niñ@s pequeñ@s. Cuando se tratan de niñ@s mayores que están en capacidad de regular su propia conducta. Los padres o las madres pueden usar otras técnicas del poder de la

fuerza como amenazas, ordenes, palizas y retiradas de privilegios. Como modelo educativo este enfoque solo logra parcialmente los objetivos. Generalmente acaba con la conducta no deseada pero no enseña a solucionar problemas de forma independiente, no desarrolla responsabilidad ni autocontrol. (MacKenzie 1994). El castigo es humillante para l@s hij@s hieren sus sentimientos, los enfada y provoca su resistencia o retirada. Los métodos severos evitan que logren comunicar el mensaje de cooperación. No obstante estos inconvenientes, la mayoría de los padres y madres emplean el castigo porque fueron educad@s así. Les resulta natural y no cuestionan su eficacia. Cuando las cosas dejan de funcionar dan por sentado que el problema están en sus hij@s no en sus métodos (MacKenzie, 1994).

2. Enfoque Permisivo. L@s padres y madres permisiv@s son receptiv@s y nos son exigentes. Evitan rotundamente el control físico, solo confían en la razón y consultan con el/la niñ@ sobre como se han de hacer las cosas. No son punitiv@s aceptan las cosas, piden poco de sus hij@s en lo que respecta a las responsabilidades en el hogar y en la conducta ordenada, siendo l@s mism@s niñ@s quienes regulan sus propias actividades y no son forzad@s a obedecer las reglas impuestas por otr@s (Hoffman, Paris y Hall, 1995). La permisividad apareció fundamentalmente en los años 60 y 70 como reacción contra la rigidez y la naturaleza autocrática del enfoque autoritario. Muchos padres estaban

buscando un método nuevo y más democrático de educar a sus hij@s basado en los principios de la libertad, la igualdad y el respeto mutuo. Sin embargo poner en práctica estos principios no fue tan sencillo como parecía. Ese era un terreno desconocido para quienes habían crecido con el modelo autoritario (MacKenzie, 1994). MacKenzie (1994) se refirió a este modelo como libertad sin límites, aclarando que esto no es democracia sino anarquía y l@s hij@s educad@s con anarquía no aprenden respeto por las reglas o la autoridad, ni a manejar su libertad de forma responsable. Tienen a pensar ante todo en sí mism@s y tienen un sentido exagerado de su propio poder y control. L@s padres y madres permisiv@s, están constantemente intentando tácticas diferentes para convencer a sus hij@s de que cooperen. Se dedican a repetir, recordar, rogar, engatusar, negociar, sermonear, razonar, debatir y otras formas de persuasión. Los resultados, si los hay, llegan normalmente tarde y son ineficaces. Para cuando todo está dicho y hecho los padres o las madres terminan generalmente cediendo en sus límites o dándose por vencidos, y l@s hij@s acaban saliéndose con la suya. La permisividad es humillante para los padres o madres. Como enfoque educativo la permisividad es ciertamente mucho peor para padres o madres e hij@s que el castigo. No consigue ninguno de los objetivos básicos, no detiene la mala conducta, no enseña responsabilidad, y no dejan enseñanza sobre respeto a reglas y responsabilidades (MacKenzie, 1994).

3. Los padres o madres democráticos son receptivos y exigentes, creen que es necesario el control, pero utilizan la razón y el poder de la fuerza para conseguirlo. Cuando dirigen las actividades de sus hijos emplean métodos racionales y orientados a un tema y exhortan a un intercambio verbal que los padres y madres autoritarios no tolerarían (Hoffman, Paris y Hall, 1995). Según MacKenzie (1994), estos padres o madres se centran en lo que es la educación de los hijos: enseñar y aprender. Guían, no dirigen, el proceso de educación de problemas proporcionándoles a sus hijos límites claramente definidos, opciones aceptables, y consecuencias instructivas que les hagan responsables de sus actos. La meta de los padres y madres democráticos, es conseguir que su niño este conforme con la responsabilidad de aceptar las normas del grupo sin perder su propia independencia. (Hoffman, Paris y Hall, 1995). Los niños de padres y madres democráticos tienden a tener mejores logros escolares, porque los padres y madres les dedican tiempo en la realización de las tareas, les clarifican las dudas, recompensan las conductas apropiadas y se enfocan menos en el castigo físico, su forma de corrección es encaminada al fomento del desarrollo de virtudes, a su propia autoridad interior, el sentido de la responsabilidad personal y la capacidad de tomar decisiones morales conscientes.(L. Kavelin, Popov y J. Kavelin, 1998). Generalmente son los niños más seguros, competentes socialmente, presentan menos agresividad

y hostilidad, tienden a ser independientes con un mayor autoestima y autocontrol, son más autodogmáticos, son más populares, se muestran más satisfechos y tienden a desarrollarse satisfactoriamente dentro de la sociedad, siendo más activos y creativos.

4. Los padres y madres Negligentes, no son receptivos ni exigentes. A estos padres o madres sus hijos parecen serles indiferentes; su meta parece ser pasar el tiempo menos posibles con ellos y realizar el menor esfuerzo posible. Este tipo de madre o padre no presta mucha atención a ningún aspecto de las funciones educativas que se supongan algún tipo de molestia, y por tanto los niños se encuentran con normas concernientes a la agresión o hacer los deberes (Hoffman, Paris y Hall, 1995).

La forma en que los padres y madres disciplinan a sus hijos dependen del tipo de relación que se ha establecido entre padres o madres e hijos, la cual puede verse influida por muchos factores: el temperamento del niño, como ven sus padres o madres a sus hijos, el grado de amor y preocupación expresado por los padres o madres. Los que los padres y madres creen sobre el comportamiento aceptable de los niños y sobre sus propias responsabilidades afectan sus prácticas educacionales (Hoffman, Paris y Hall, 1995).

Según Papalia y Wendkos (1997) el estilo democrático es más adecuado, ya que los niños saben qué se espera de ellos, aprender a juzgar sus expectativas y son capaces de decidir, arriesgarse a que sus padres se

disgusten, o a que sus actos tengan consecuencias desagradables. Los niños experimentan la satisfacción de poder cumplir con las expectativas de sus padres, los cuales tienen una imagen realista de lo que sus hijos son capaces de dar. A diferencia de los beneficios que trae el padre o madre democrático, el padre o madre permisivo no le ofrece orientación, ni disciplina al niño y éste se siente angustiado y deprimido, ya que no sabe de que forma debe comportarse. Por otro lado los padres o madres autoritarios controlan a los hijos de una manera muy estricta, utilizando el castigo y los golpes, los niños se sienten inseguros y temerosos, y no saben qué comportamiento provocará un azote o un castigo. Estos autores argumentan, además, que el enojo de los padres o madres, la irritación y la impaciencia cuando aplican disciplina, refuerzan la idea de que son castigados porque no son queridos y esto trae consecuencias emocionales de dependencia e inestabilidad emocional.

Estos mismos autores establecieron que existían relaciones entre cada estilo de crianza y un conjunto particular de comportamientos, pero no considera la influencia ejercida por los hijos sobre los padres y madres, por ejemplo, que un niño o una niña "fácil" puede originar un comportamiento democrático, mientras un niño o una niña "difícil" puede conducir al padre al autoritarismo. Además de esto según comentan Hoffman, Paris y Hall (1995), ciertas características educativas de los padres y madres tienden a asociarse con algunas cualidades de los niños, aunque no se sabe con certeza hasta que punto pueden llegar a ser afectados.

En un estudio longitudinal de Diane Baumrind de 1967 a 1986, en Hoffman, Paris, y Hall (1995), se contempla la relación entre padres e hijos en términos

de cuanto exigen los padres o madres a sus hij@s (incluyendo el grado de control ejercido) hasta que punto son receptiv@s a los intereses y necesidades de est@s. Los padres y madres exigentes ejercen un firme control sobre sus hij@s; los padres y madres que no exigen nada les dejan hacer lo que quieren. Los padres y madres receptiv@s tienden a aceptar y anteponer las necesidades de sus hij@s a las propias; los padres y madres que no son receptiv@s suelen rechazar las necesidades de sus hij@s para anteponer las suyas.

Diferentes estudios hechos por Gershonff han encontrado que pegarle a l@s hij@s causa un gran daño emocional a largo plazo. Después de analizar ochenta y ocho estudios sobre castigos corporales realizados en las últimas seis décadas la experta halló una relación entre golpear a l@s pequeñ@s y por lo menos 10 tipos de comportamiento negativos y problemas mentales. El castigo corporal, según ella, no les enseña a distinguir entre el bien y el mal y posiblemente tampoco ayude a evitar que l@s niñ@s se comporten bien cuando los padres y madres están ausentes. Gershonff afirma que mientras no se establezcan a ciencia cierta los beneficios de golpear a l@s niñ@s, l@s psicolog@s no pueden recomendar esa práctica a los padres y madres (Gershonff, 2002).

Papalia y Wendkos (1997), señalan, que ningún padre o madre es autoritari@, permisiv@ o democrátic@, ya que los padres o madres atraviesan por diferentes estados de ánimo y reaccionan de diversas maneras en situaciones diferentes, adoptando todos los tipos de paternidad o maternidad.



La Consejería Presidencial para la Política Social (2001), opina que lo más importante es que el padre o la madre se den cuenta de que l@s hij@s son seres diferentes a él o ella, con cierta autonomía, con ideales propios y hasta en algunos casos contrarios a lo que él o ella piensa.

Uno de los problemas más frecuentes que surgen para los padres y madres es cuándo evalúan lo que se debe hacer cuando ell@s tienen diferentes estilos de crianza (Papalia y Wendkos Olds, 1997). El padre puede ser severo e imperioso y la madre menos estricta y fácil de tratar, lo mejor en este caso es unirse y manifestarse con lo que se está en desacuerdo en privado. El/la niñ@ adaptará su comportamiento y madurará en una forma normal cuando aprenda que sus padres se mantienen unidos en asuntos de gran importancia (Papalia y Wendkos, 1997).

Los diferentes estilos de paternidad, traen consecuencias en la competencia, destrezas sociales y cognoscitivas de l@s niñ@s; Burton y sus colegas realizaron investigaciones para ver qué tanto realmente influían l@s padres o madres en sus hij@s, arribando a las siguientes conclusiones: l@s hij@s de padres y madres democrátic@s, fueron l@s más competentes, mostraron destrezas sociales tales como lograr retener la atención de l@s adult@s en forma aceptable, utilizándolos como recurso y mostrando tanto afectividad como hostilidad. Se llevaban bien con otr@s niñ@s, estaban orgullos@s de sus logros y deseaban actuar como persona mayores. Entre las destrezas cognoscitivas utilizaban bien el lenguaje, mostrando una serie de habilidades intelectuales, planeando y llevando a cabo actividades complicadas.

L@s hij@s de padres y madres permisiv@s, eran menos eficaces en estas destrezas y l@s hij@s de padres y madres autoritari@s, eran muy deficientes. Los estudios de seguimiento mostraron dos años después una notable estabilidad en la clasificación (Papalia y Wendkos, 1997).

El estilo de paternidad y maternidad se fundamentan en el hecho o en la comprensión del comportamiento adecuado e inadecuado de l@s niñ@s, donde existen varios conceptos populares que pretenden explicar el comportamiento de el/la niñ@. Algunas personas consideran que el comportamiento es esencialmente el resultado de la herencia, otr@s consideran que el comportamiento depende principalmente de las influencias ambientales y de las personas o circunstancias que rodean al niñ@. También existe la creencia común de que el/la niñ@ atraviesa etapas que ocurren de una manera previsible alrededor de determinadas edades, los padres y las madres también oyen muchos criterios sobre edades y etapas: “ los terribles dos años” “No te preocupes simplemente se encuentra en la etapa de”, y así sucesivamente. Aunque l@s niñ@s pasan por ciertas “etapas” de reacciones de oposición a l@s adult@s, esto no debe ser usado como una razón para aceptar un comportamiento inadecuado. La experiencia muestra que hay muchas excepciones a estas reglas y que l@s niñ@s no colaboradores no siempre abandonan esas actitudes al crecer, probablemente ell@s están en el proceso de establecer un modelo de comportamiento. Generalmente se ha esperado, y existe una fuerza considerable en las expectativas, que las niñas sean cooperativas , y que los varones sean rebeldes o perezosos, se ha premiado a las niñas por ayudar a sus madres, pero no se ha esperado ayuda por parte de

los varones; por lo tanto el papel del sexo se ha “estereotipado como una conducta normal” . Además se ha llegado a aceptar como “normales”, comportamientos molestos, poco cooperativos y rebeldes. Esperamos y aceptamos el comportamiento negativo en la creencia de que no podemos hacer nada al respecto. El problema reside en la falta de comprensión del comportamiento humano, y en que se cree que no se tiene el poder para influir sobre l@s hij@s y hacer que se porten de una manera más colaboradora. Se necesita reconocer que el comportamiento inadecuado de l@s niñ@s no es el resultado ni de una edad, ni de una etapa, puede ser típico o frecuente, pero no se necesita esperararlo, ni aceptarlo, ni considéralo normal (Dinckmeyer y McKay, 1988).

Dinckmeyer y McKay (1988), afirman que aquellos padres y madres que saben diferenciar el comportamiento adecuado del inadecuado se encuentran en una posición más favorable para influir sobre sus hij@s y educarl@s mejor. Para estos autores todo comportamiento ocurre debido a un fin social, todas las personas son seres sociables que toman decisiones, y cuyo objetivo principal en la vida se ser reconocidas, “pertenecer “ a un grupo, a la familia, a la sociedad, etc. Cada un@ de nosotr@s busca continuamente encontrar y mantener una posición significativa. En esta búsqueda las personas seleccionan creencias, sentimientos, y comportamientos en los que confían para que se les de un significado. L@s niñ@s realizan comportamientos inadecuados como adecuados con el fin que conseguir objetivos. L@s niñ@s que se portan mal son niñ@s frustrad@s, desalentad@s no creen que pueden “pertenecer” al seno familiar portándose de una manera positiva, por lo tanto

buscan esa “pertenencia” portándose inadecuadamente. Rudolf Dreikurs, clasificó el comportamiento inadecuado de l@s niñ@s en cuatro grandes categorías y las denominó “OBJETIVOS”, considerando que el comportamiento inadecuado le reportaba un beneficio al niñ@. Estos objetivos se mantienen presentes en el comportamiento de l@s mayores y de l@s adult@s, y además, otros propósitos influyen en el comportamiento inadecuado a medida que van madurando. Según este autor el comportamiento inadecuado tiene un propósito, y por lo tanto, como mejor se comprende estos objetivos es observando las consecuencias que este ocasiona; por esta razón sugiere que los padres y las madres observen su propia reacción ante el comportamiento inadecuado del hij@. Lo que los padres y madres sienta, Los propios sentimientos, le señalaran el objetivo del niñ@, ell@s observarán la respuesta del niñ@ a sus intentos de corrección. La respuesta del niñ@ al comportamiento de los padres también le hará saber lo que busca el niño o la niña, los resultados del comportamiento inadecuado revelan su propósito. Dinnkmeyer y Mckay describen los cuatro objetivos del comportamiento inadecuado propuesto por Dreikurs en 1988 y son:

1. Atención: L@s niñ@s prefieren obtener atención de manera positiva, siendo útiles, pero si no logran así, la buscan en forma negativa. Aquell@s niñ@s que creen que sólo pueden “pertenecer” si se les presta atención, prefieren, en todo caso, obtenerla en forma negativa y ser ignorad@s. Utilizando las dos técnicas antes descritas se observa las consecuencias del comportamiento inadecuado del niñ@ para saber así si el objetivo perseguido era

llamar la atención, si los padres o madres están "molest@s" y corrigen al niñ@ con advertencia, o con ruegos, el/la niñ@ ha recibido la atención deseada, si al observarl@, el/la niñ@ responde dejando temporalmente de portarse inadecuadamente, se ha satisfecho su deseo de llamar la atención, más tarde probablemente repetirá su acción o hará alguna otra cosa para de nuevo llamar la atención.

2. Poder: El/la niñ@ que busca "poder" sólo se siente importante cuando considera que él / ella es el/la jefe, trata de hacer solamente lo que él / ella quiere. Cuando un / una niñ@ es desafiante, los padres y las madres se sienten molest@s, provocad@s, los intentos para corregir a este / esta niñ@ generalmente no son muy satisfactorios. Él / ella desafía a sus padres y continua su comportamiento inaceptable, o cesa temporalmente para continuarlo después con mayor intensidad.
3. Revancha: L@s niñ@s que persiguen el deseo de revancha están convencid@s de que no son dign@s de ser querid@s , se sienten importantes sólo cuando pueden molestar a otr@s tanto como creen haber sido ell@s mism@s molestad@s, piensan que ocupan un lugar importante siendo crueles y siendo rechazad@s por otr@s. Los padres y las madres de l@s niñ@s que buscan revancha se sienten profundamente herid@s y a su vez, desean el desquite, el/la niñ@ responde a ese contraataque, bien sea intensificando el comportamiento inadecuado o escogiendo alguna otra arma, es

decir, asumiendo otra actitud. Estos padres y madres necesitan comprender que la actitud revanchista del niñ@ no es “causada” por los padres y madres, sino que tiene su origen en un sentimiento de desaliento del niñ@.

4. Demostración de Insuficiencia: L@s niñ@s que muestran insuficiencia o incapacidad están extremadamente “descorazonad@s” . Habiendo ya perdido las esperanzas de tener éxito por otros medios, tratan de que nadie espere nada de ell@s . Esta rendición puede ser total, o sólo en aquellas situaciones en las que l@s niñ@s piensan que no pueden tener éxito. Los padres y madres sabrán si su hij@ persigue el objetivo de mostrar insuficiencia si ell@s también se sientan desesperad@s y quieren rendirse o en otras palabras si ell@s también quieren darse por vencid@s . El/la niñ@ responde pasivamente, o simplemente no responde a nada que los padres o madres hagan, “el/la niñ@ no mejora” (Dinckmeyer y Mckay, 1988).

Todo comportamiento inadecuado implícito en la búsqueda inadecuada de atención, se debe a que el/la niñ@ se encuentra desanimad@, el/la niñ@ no tiene el valor de comportarse de una manera constructiva. El niño o la niña no actúa inadecuadamente a menos que sienta que está perdiendo el lugar. Cualquiera que sea el objetivo del comportamiento inadecuado, el/la niñ@ lo manifiesta porque cree que solamente así podrá ocupar un lugar en la familia. Habrá ocasiones en las cuales el/la niñ@ cambien su objetivo, dependiendo esto de cómo interprete la situación, también podrá darse el caso de que el/la niñ@ emplee el mismo comportamiento inadecuado para diferentes objetivos, o que se comporte de maneras diferentes para el mismo objetivo, sólo los padres y las madres logran descubrir el objetivo si observan los resultados, una vez descubierto el objetivo los padres y las madres estarán en posición de comenzar a ayudarl@ . Aunque a menudo están conscientes de las consecuencias de su comportamiento inadecuado, generalmente l@s niñ@s no están conscientes de sus objetivos, su comportamiento y sus intenciones hacia sus padres y madres cambiarán solamente si los padres y madres cambian su actitud proporcionándole refuerzo, estimulación con la búsqueda de los objetivos erróneos, si reaccionan en la forma esperada por el/la niñ@, por

consiguiente los padres y madres deben concentrarse en cambiar su propio comportamiento si quieren que el/la niñ@ cambie el suyo. (Ver Anexo A).

Los padres y madres a menudo se molestan y se enojan con sus hij@s porque l@s niñ@s no quieren hacer lo que los padres y madres quieren que hagan, estos sentimientos hostiles de molestia y de enojo tienen por objetivo controlar a l@s niñ@s.

Miller (1997), afirma que la mayor parte de la violencia y el dolor psicológico que se ve en la actualidad surge de la privación psicológica que experimentan l@s niñ@s. Miller concluyó en su ensayo titulado Por tu propio bien, que existe la pedagogía negra y que la utilizan gran cantidad de padres y madres para educar a sus hij@s inconscientemente, como una reacción al daño emocional que ell@s sufrieron en su infancia y concientemente, al creer que ayudan a sus hij@s a ser más competentes y autosuficientes pero al contrario, esto debilita el autoconfianza y la curiosidad del niñ@, lo ridiculiza por su falta de competencia y suprime la expresión de sus sentimientos. Solo al romper la transmisión de generación en generación de la pedagogía negra, afirma, l@s adult@s pueden ayudar a l@s niñ@s a crecer física y psicológicamente saludables. Miller hace referencia de los problemas principales que lleva implícitos la educación y que de manera aberrante están justificados y permitidos tanto por las instituciones como por los padres de familia, a esto le llama la pedagogía negra.

Una vez que los padres y madres deciden que no tienen necesidad de controlar a sus hij@s (por ejemplo que pueden establecer limites y dejar que l@s niñ@s aprendan por las consecuencias de sus acciones) entonces no será

necesario que se molesten, ni que se enojen o que l@s castiguen ya que algunas veces l@s niñ@s aprenden a utilizar sus emociones para alcanzar uno o más de los cuatro objetivos o no siempre están conscientes de sus propósitos y los padres y madres se sienten culpables y tratan de enmendar lo que creen sus propios errores, no obstante si los padres y madres reconocen cómo l@s niñ@s pueden utilizar sus emociones para manipularl@s, se encuentran en mejor posición para influir sobre sus hij@s, debido a que poseen mayor comprensión acerca del comportamiento tanto de sus hij@s como el de padre o madre y no se esfuerzan por tratar de ser el/la “buen@” padre o madre ya que l@s buen@s padres y madres son aquell@s que están tan dedicad@s a sus hij@s que creen que deben hacerlo todo por ell@s debido a que les niegan a sus hij@s la oportunidad de aprender el concepto de respeto mutuo, cada vez que los padres y madres controlan, sobreprotegen o compadecen a l@s hij@s están violando el respeto que les deben a ell@s; y cada vez que los padres y madres permiten que l@s hij@s l@s pisoteen, están violando el respeto que l@s hij@s les deben a sus padres y madres, y con ello, están violando el respeto a sí mism@. Para enseñarle a un niño o una niña el respeto mutuo, los padres y madres deben ser firmes, sin ser dominantes, esto implica que deben ser firmes con sus propios derechos y al mismo tiempo obligarse a no privar a l@s niñ@s de los suyos. En contraposición a los “buenos” padres y las “buenas” madres, los padres y madres “responsables” se preocupan más por construir los sentimientos de responsabilidad y de autoconfianza en sus hij@s que en proteger su propia imagen ante la comunidad. Los padres y madres “responsables” les dan a sus hij@s alternativas, dejan que ell@s decidan y que



luego experimenten los resultados de sus decisiones (Ver Anexo B).

Las creencias, los valores y las actitudes que rigen la socialización, así como también la manera de inculcar las normas y desarrollar el comportamiento deseable en l@s niñ@s varían entre culturas. Sin embargo, a pesar de las desigualdades en los estándares sociales, existen ciertas conductas que son objetivo de la socialización prácticamente en todo el mundo. Todas las sociedades aspiran a que l@s niñ@s sean cada vez más independientes y capaces de cuidar de si mism@s, que inhiban o expresen la agresión en formas socialmente aceptables, y que se abstengan de hacer conductas claramente antisociales. Mas aun, no solo espera que l@s individu@s se autocontrolen, sino que se socializan con el fin de realizar conductas prosociales, tales como competir, ayudar, cooperar y compadecerse (Ardila, 1996).

En Colombia, la sociedad muestra altos índices de violencia, los cuales nos han llevado a presenciar día a día las consecuencias de este fenómeno, tales como los asesinatos, robos, maltratos y abusos por parte de adolescentes y adult@s que alguna vez fueron niñ@s.

Una de las posibles causas de este evento social se encuentra en la familia ya que es el primer ambiente donde el/la niñ@ se desarrolla durante los primeros años de vida, antes que entre en contacto con otras agentes socializantes (escuela, iglesia, comunidad, etc.). Es allí donde el/la niñ@ debe encontrar una serie de experiencias socio - afectivas positivas (reconocimiento, valoración, etc.) que le permiten desarrollar su ajuste posterior. Las formas de comunicación con l@s hij@s, muchas veces obedecen a la tradición en ciertas prácticas culturales las cuales resultan desadaptativas para la dinámica familiar

y empeoran el problema de interacción a largo plazo.

Mucha atención se ha prestado al área de desarrollo psicosocial del niño en edades comprendidas entre uno y seis años, debido a que este periodo es crítico para la formación de patrones de ajuste social, emocional y cognoscitivo. Todas las áreas de desarrollo en la infancia son interdependientes, inclusive algunos desórdenes del lenguaje están determinados por la falta de estimulación social. No es sorprendente, por tanto, que la mayoría de investigaciones indiquen que el aprendizaje en la primera infancia es el más importante para la formación de actitudes, valores y comportamientos del adulto.

Ardila (1996), quien ha realizado investigaciones sobre los patrones de crianza de los niños colombianos e interpreta el aprendizaje cultural como la forma de modificar el comportamiento de acuerdo con los valores, actitudes y patrones de conducta de una cierta cultura. Según sus estudios, las variaciones en estilos de familia, las diferentes pautas de crianza de los niños, las variaciones sociolingüísticas, los marcos de referencia, ideológicos y políticos, los sistemas de valores se encuentran en los factores que influyen sobre el desarrollo psicológico. Para investigar las pautas de crianza de los niños en Colombia trabajó con 700 madres, 400 de las cuales pertenecían a la subcultura andina (altiplano cundiboyacense), 100 a la cultura de la montaña (Antioquia), 100 a la subcultura neohispánica o santandereana y 100 a la subcultura negroide o del litoral fluvio-minero (costa Atlántica y Pacífica) se dan, entonces diferentes prácticas de crianza en Colombia. (Ardila, 1996) describe las prácticas de corregir según cada subcultura:

Subcultura Andina: El/la niñ@ de la subcultura andina vive en un ambiente en el cual el cambio social ha sido notable, especialmente en las últimas décadas. Las vías de comunicación se han transformado, la influencia de los medios masivos de comunicación - especialmente la radio y la televisión - ha sido decisiva. Sin embargo las diferencias entre las clases sociales en Colombia se han acentuado en lugar de disminuir. La educación ha cambiado mucho, tanto en lo que respecta a educación pre-escolar como a otros niveles, hasta llegar a la universidad. Debido al centralismo que ha caracterizado al país, tales cambios sociales han sido más notables en la subcultura andina (donde está situada Bogotá), que en otras regiones.

La clase rural andina no constituye el ambiente más estimulante para el desarrollo del o la niñ@. Su lenguaje no es rico dada la falta de oportunidades de interacción alta. La vida es simple, monótona, con poca variación. La clase andina baja está al nivel de la supervivencia y conforma la cultura de la pobreza. Aunque los demás grupos de clase baja son análogos en lo que respecta a indicadores económicos, el grupo del altiplano cundiboyacense tiene una vida más dura a este respecto debido a los medios de comunicación, a la sociedad de consumo y al contacto con la vida de la gran ciudad. La clase media confía en la educación como forma de ascenso social. La clase alta andina es la que se encuentra en mejor posición no sólo económica sino también educativa. Los padres y madres poseen un mayor nivel de información y son más colaboradores en la crianza de l@s niñ@s. Estos poseen un lenguaje relativamente desarrollado, en comparación con otros grupos. Aunque en muchos casos el cuidado de l@s niñ@s lo confían las madres a las

empleadas domésticas, la pauta parece ir cambiando en el sentido de dedicarles las madres más atención personal a sus hij@s, especialmente durante la primera infancia.

Subcultura de la montaña: El/la niñ@ de esa subcultura crece en un ambiente protegido, con una madre con alto status y con un padre que colabora activamente en la crianza del niñ@. El/la niñ@ antioqueñ@ desarrolla el lenguaje más rápida y eficazmente que l@s niñ@s de otros grupos en Colombia. Debido a que crece en un contexto familiar amplio, con numerosos estímulos (niñ@s de muchas edades, padres tí@s, abuel@s, y otr@s familiares), la necesidad de comunicarse le lleva a tener un lenguaje desarrollado.

Subcultura neo-hispánica: En los santanderes la crianza de l@s niñ@s corre casi exclusivamente a cargo de la madre. Muchas de las mujeres encuestadas insistieron que al padre le molestan l@s niñ@s, es indiferente a los asuntos de hogar, insulta a sus hij@s y l@s castiga cruelmente. Esto hace que l@s niñ@s miren al padre con temor y no con afecto. Parece ser que esté es el grupo con una educación más rígida, con mayores tabúes y con un sistema más estricto de crianza. No existen muchos premios y sí por el contrario muchos castigos. La infancia del niñ@ santanderean@ parece ser bastante difícil por los patrones jerárquicos y patriarcales.

Subcultura Fluvio-Minera: La vida del o la niñ@ es libre, se le acepta bien en la familia, no hay demasiadas presiones, la alimentación con leche materna es bastante prolongada, la madre se preocupa por el bienestar del niñ@ pero sin presionarl@ demasiado. El padre pasa mucho tiempo fuera del hogar y tiene

"poca paciencia" con l@s niñ@s. El/la niñ@ goza de mayor permisividad sexual, se toca los genitales y tiene juegos genitales que en las otras subculturas son inadmisibles (Ardila, 1996).

La forma en la que se ha dado maltrato a l@s niñ@s, no solo en Colombia, sino también en el mundo, ha variado ostensiblemente durante el curso de la historia. La vida cotidiana esta hecha de numerosos encuentros, desencuentros, afectos y desafectos, como una madeja enredada de relaciones que no por cercanas dejan de ser un reto a la vida diaria en la que las personas se aman, se odian, se sonríen o se gritan se abrazan o se lastiman y en la que, con el gusto de lo amargo y el color de lo vivo, nos produce todos los sentimientos que, en el aquí y ahora, no son más que la semilla del mañana y del pasado mañana (Mejía, 1996).

Desde hace mucho tiempo l@s psicólog@s vienen señalando la necesidad de dar a los niños y a las niñas las mejores oportunidades de desarrollo durante los primeros años infantiles ( 5 por lo menos) porque de lo que se haga o se deje de hacer en esta etapa dependerá el tipo de adulto en que se convertirán (Mejía, 1996).

En numerosas culturas de la antigüedad, l@s niñ@s carecían completamente de derechos; hasta el derecho a la vida era otorgado ritualmente. Este derecho, habitualmente era otorgado por el padre. Así, por ejemplo, en la antigua Roma un hombre tenía la libertad de vender, abandonar o matar a su hij@. Este poder, la " patria potestad", es descrito por Justiniano que se enorgullecía de que " el poder legal que tenemos sobre nuestr@s hij@s es un atributo especial de los ciudadanos romanos, porque ningún hombre tiene

el poder sobre sus hij@s que nosotros tenemos” (Mejía, 1996).

Esta potestad no era únicamente una costumbre romana sino que también era defendida en la Grecia clásica. Aristóteles, por ejemplo, comenta así las relaciones paterno-filiales: “ la justicia de un maestro o de un padre es algo completamente diferente que la de un ciudadano, porque un esclavo es propiedad y no puede haber injusticia con la propiedad de uno” (Mejía, 1996).

En culturas como la griega, romana, china o india l@s niñ@s débiles, prematur@s o con deformaciones, l@s retrasad@s mentales eran habitualmente declarad@s no apt@s para vivir y es que el infanticidio a sido, desde tiempos inmemoriales, un procedimiento aceptado para deshacerse de tod@s l@s recién nacid@s que podían suponer una amenaza a los recursos de una familia o una comunidad (Mejía, 1996).

Además, otros motivos y supersticiones justificaban la crueldad hacia l@s niñ@s: en el Perú y en México se arrojaban a l@s niñ@s a los ríos para asegurar la fortuna y la buena cosecha (Mejía, 1996).

La práctica de enterrar niñ@s recién nacid@s en los cimientos de los edificios y puentes se encuentra ampliamente documentadamente a lo largo de siglos y culturas. En la India prevaleció hasta el siglo pasado, en que fue prohibida durante la ocupación británica (Mejía, 1996).

La satisfacción de la curiosidad ha servido también como justificación para el trato cruel a l@s niñ@s. Así, por ejemplo, en su deseo de descubrir los orígenes del lenguaje el rey Federico II emperador del imperio romano en el siglo XIII, protagonizó un conocido y dramático episodio de maltrato infantil. El quería averiguar que lenguaje hablaría un niñ@ si no recibía la influencia de sus

cuidadores.¿ Hablaría hebreo, griego, latín, árabe, o la lengua de sus padres? Para comprobarlo aisló a un grupo de niñ@s y dio instrucciones a sus cuidadores de que no hablaran con ell@s ni emitieran ningún sonido vocal, sino que únicamente atendieran a sus necesidades físicas. El experimento fracasó, porque tod@s l@s niñ@s murieron. Aparentemente, “ l@s niñ@s no podían vivir sin las caricias, sonrisas y palabras de afecto de sus madres” (Mejía, 1996).

Otra forma de crueldad hacia l@s niñ@s que ha existido hasta nuestros días es la explotación laboral. Problema que representa para la infancia la negación de las posibilidades de acceso a la educación y la seguridad social. El abuso y la explotación sexual es otra forma de maltrato común a lo largo de la historia en Egipto se impulsaba a las niñas de clases sociales altas a la prostitución, como una práctica religiosa que continuaba hasta su primera menstruación. En China e India, los niños eran frecuentemente vendidos por sus padres a prostibulos (Mejía, 1996).

Rousseau y Pestalozzi, fueron quienes contribuyeron a plasmar una revolución en la educación de l@s niñ@s, rechazando las formas de violencia abierta y reconociéndolos como una entidad independiente, con necesidades y deseos, buscando una forma de educación que no respondiera solo a los deseos de los padres sino también a las necesidades de l@s niñ@s, pero que a su vez produjera niñ@s disciplinad@s, productiv@s y dispuest@s a aprender. Este nuevo enfoque, que descartaba la violencia física era, sin embargo una forma de maltrato psicológico, más sutil, pero al fin y al cabo maltrato, ya que la deformaciones físicas producidas por los golpes y la violencia, fueron remplazadas por una educación que hablaba de las necesidades de l@s niñ@s, y lo que realmente hacia era proyectar una serie de temores sexuales y de ideales puritanos de los padres. Por ello en el siglo XIX las madres constituyeron la educación de la limpieza y la represión de la sexualidad infantil

en los ejes de la educación (Mejía, 1996).

En otro ángulo de problemática sorprendente que en la literatura griega, romana y medieval así como en muchos escritos religiosos, se ocuparon de la crianza de l@s niñ@s pero resulta impresionante, como pocos de estos describen niñ@s felices (Mejía, 1996).

Desde una perspectiva histórica, no es cierto que l@s niñ@s modern@s son tiranizad@s ni maltratad@s más que en ninguna época anterior; si bien es cierto que hoy se reportan más casos, no significa que más niñ@s sufran de maltrato. De hecho existen pruebas de que en muchos países los decesos por maltrato severo disminuyeron en frecuencia después de la introducción de programas preventivos, sin embargo, en el siglo XX, si bien de vería haber una disminución de la violencia física, esta continua y hay también una violencia psicológica, todavía no muy analizada que se define como falta de afecto, la cual da origen a todo tipo de maltrato hacia l@s niñ@s, con múltiples causas y consecuencias (Mejía, 1996).

Este repaso del contexto histórico del maltrato infantil permite comprender como numerosos actos que hoy nos parecen brutales y sin sentido se encontraban completamente de avalados con las actitudes e idiosincrasias de las épocas anteriores . Esto indica un cambio contextual en cuanto a la educación de la niñez (Mejía, 1996).

El caso de Mary Ellen Wilson ha sido considerado como el ejemplo grafico del momento en que se produjo un giro en el sistema de protección a l@s niñ@s maltratad@s. Mary Ellen era una niña ilegítima de 9 años, nacida en New York 1866. Una trabajadora de la caridad tuvo conocimiento de la situación



de esta niña que era golpeada continuamente, herida con tijera y atada a una cama. Presentaba síntomas de desnutrición severos y otras señales de maltrato físico y negligencia. La trabajadora intentó intervenir en favor de Mary Ellen, acudiendo a las agencias de protección y a la policía y al abogado del distrito. Sin embargo, y puesto que no existían leyes que recogieran específicamente el maltrato a los niños por parte de sus padres o cuidadores, todos se rehusaron a emprender cualquier tipo de ayuda. En su desesperación esta trabajadora se dirigió a la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad hacia los animales, puesto que los animales se encontraban legalmente protegidos del tipo de violencia a que Mary Ellen era sometida, y el argumento que se esgrimió fue que ella pertenecía al reino animal y, por lo tanto, merecía al menos la misma atención que un perro. Sobre esta base, se ganó en 1874 el primer proceso judicial en Estados Unidos que defendía a una menor de los malos tratos físicos y la negligencia, reconociéndose oficialmente por primera vez el maltrato infantil. Como consecuencia de este caso se creó la sociedad para la prevención de la crueldad hacia los niños (Mejía, 1996).

En la década de 1960 -1970, con la publicación del trabajo de Henry Kempe sobre el tema "síndrome del / la niño golpeado", se produce una respuesta del mundo médico y el reconocimiento del maltrato infantil como un proceso social que exigía actuaciones e investigaciones urgentes. El impacto del trabajo de Kempe dio origen a iniciativas legales para la denuncia de los casos (Mejía, 1996).

Entre 1965 y 1967 todos los estados de la Unión Americana adoptaron disposiciones legales que obligan a los profesionales de la salud a denunciar el

maltrato infantil. Pero llegar a ese triunfo no fue fácil. La historia nos recuerda que, con anterioridad, varias valerosas denuncias sobre el reconocimiento médico de malos tratos en su momento no tuvieron eco, tales como Ambrosio Tardieu (1860) en Francia, cuyo alegato no fue escuchado sino un siglo después, o Jonson, en Inglaterra, en la misma época, Charles Dickens en Inglaterra, Balestrini ( 1880) en Italia, o Jhon Caffey (1946) en Estados Unidos (Mejía, 1996).

Si bien estos han sido pasos importantes en pro de disminuir los índices de maltrato hacia la población infantil es conveniente tener un entendimiento común de las definiciones del fenómeno y sus causas., para poder detectarlo y prevenirlo. Este campo de las definiciones se enfrentan a las dificultades provenientes de los diferentes enfoques que se den al problema: enfoque médico si se considera un problema médico y/o psiquiátrico que necesita ser diagnosticado y tratado. Si hay un enfoque jurídico legal, se considera como un comportamiento criminal que necesita ser definido en termino legales y perseguidos, en el enfoque social se considera un problema que necesita ser analizado como fenómeno social, en el enfoque además deben ser establecidas medidas de protección para los niños y niñas. Cuando se considera un problema de comportamiento, se trata con el enfoque psicológico y es necesario intervenir terapéuticamente. Como un problema de falta de educación se plantea que debe ser atendido a través del enfoque educativo de capacitación a los padres y a la comunidad en general. Y cuando se trata de una problemática de las violación de los derechos se maneja con un enfoque ético(Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

El Centro Internacional de la Infancia de Paris considera maltrato infantil como “cualquier acto por acción u omisión realizado por individuos, instituciones o la sociedad en su conjunto que priven a l@s niñ@s de su libertad o derechos correspondientes y/o dificulten su óptimo desarrollo” (Romero, 2001).

Desde la Consejería Presidencial para la Política Social, Política Nacional de Construcción de Paz y Convivencia Familiar Haz Paz el maltrato infantil se define como: “ toda acción u omisión que interfiera negativamente en el sano desarrollo físico, mental o emocional de un menor de edad causado por un adulto a cuyo cuidado se encuentre el menor”.

El fenómeno del maltrato infantil se caracteriza por coexistir con muchos otros problemas, incluyendo psicopatologías individuales, pobreza, violencia intrafamiliar y otras formas de victimización, también con el abuso de sustancias psicoactivas, por esta razón se hace muy difícil definirlo de una manera concluyente y aislada de los factores claves de su causalidad (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

La Consejería Presidencial para la Política Social (2001), dice que el maltrato infantil es considerado como una de las patologías más abominables, castigar al o la menor de tal manera que queden huellas físicas y psicológicas, abandonarl@ y desprotegerl@, traspasarle funciones del adult@ como la económica o la de crianza abusar del poder y de la autoridad son practicas que permanecen angustiosamente en todo el país. Vienen de atrás y también es un fenómeno universal. Lo que significa que aun grupo de niños y niñas de este país se le esta inculcando como una pauta de crianza el maltrato en el interior de las familias y la violencia al exterior de ellas.

El código del menor vigente en Colombia (decreto 2737 de 1989), contiene definiciones y explicaciones para interpretar la legislación el código establece que un / una niñ@ se encuentra en situación irregular cuando:“1. Se encuentre en situación de abandono o peligro”. Esta situación la define como: “ la situación de abandono o peligro se presenta cuando el/la menor fuere expósito, o sus padres incumplan las obligaciones y deberes correspondientes; fuere objeto de abuso sexual o cualquiera otra clase de explotación; sea sometid@ a maltrato físico o mental, o su salud física o mental se vea amenazada gravemente por las desavenencias entre sus progenitores”.

La noción original del fenómeno del maltrato infantil se concebía como universal, centrándose en la imagen de “niñ@ maltratad@” y se refería particularmente al abuso físico perpetrado por un familiar o cuidador del niñ@ el cual estaba mentalmente desequilibrado o era cruel. La actual perspectiva del problema del maltrato infantil es una perspectiva ecológica, es decir que se da cada vez más un reconocimiento a la importancia del contexto en el comportamiento humano y en particular a las relaciones de padres e hij@s, en la cual se articula no solamente un amplio espectro de causas, tanto intrínsecas como extrínsecas al individuo, sino también una amplia secuencia de tipos o grados de severidad del maltrato (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

Cada categoría abarca un rango de comportamientos que no son perfectamente diferenciados uno de otros, a pesar de esto, cada categoría se ha convertido en el foco de estudios separados, sobre la incidencia y la prevalencia, la etiología, prevención, consecuencias y tratamientos. Estos

estudios han llevado al desarrollo de marcos teóricos para cada tipo de maltrato, revelando de esta forma ciertas similitudes (tales como la importancia de perspectivas del desarrollo, para considerar las consecuencias del maltrato infantil), así como diferencias importantes (tales como relaciones explotadoras asociadas a algunas formas de abuso sexual, que no aparecen en otras formas de maltrato infantil) (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

A continuación se presenta una clasificación detallada de las diferentes modalidades en las que se presenta el maltrato infantil:

1. Maltrato o castigo Físico: Existen muchas formas de entender el castigo físico y por lo tanto, muchas definiciones. Según la campaña Save The Children es la agresión física en contra de un menor y que se manifiesta en cualquier tipo de lesión: hematomas, quemaduras, fracturas heritomas, daños abdominales, craneales o envenenamiento; causados con diversos objetos (cinturones, cables de luz, palos, cigarrillos, diversas sustancias. Etc
2. Maltrato Psico-emocional: son actitudes dirigidas a dañar la integridad emocional a través de manifestaciones verbales o gestuales que humillan o degradan al menor, generándole sentimientos de desvalorización, baja autoestima e inseguridad personal.
3. Abuso Sexual es cualquier tipo de contacto sexual con un / una menor por parte de un familiar o adult@, con el objeto de obtener la excitación y/o gratificación sexual del / la adult@, que puede variar desde la exhibición sexual, tocamientos hasta la violación.

4. Negligencia: Deprivación de los elementos básicos, necesarios para garantizar el desarrollo armónico e integral del o la niñ@: alimentación, educación, salud, cuidado afecto, entre otros). Se puede dividir en: Negligencia Física: Es cuando el progenitor o el/la adult@ deja de prever al niñ@ para salvaguardar su integridad física por ejemplo la falta de supervisión del o la niñ@, inadecuada nutrición, vestido e higiene y otras formas de descuidar el bienestar y la seguridad del o la niñ@. Vale la pena recalcar, que la negligencia física debe contextualizarse con las condiciones reales y sociales que tanto el padre como la madre o quién esté al cuidado del o la niñ@ tenga para poder satisfacer sus necesidades básicas. Negligencia Educativa: Incluye el permitir o propiciar la deserción escolar; la omisión en registrar o matricular al niñ@ en la escuela; oponerse que el/la niñ@ obtenga servicios educativos alternos para suplir las necesidades de aprendizaje o negligencia para obtener o continuar un tratamiento de un / una niñ@ con desordenes de aprendizaje diagnosticado u otras necesidades especiales de educación. ( DePanfilis y Salus, 1992). Negligencia Emocional: Es cuando no se atienden las necesidades afectivas y emocionales del o la niñ@ , en algunos casos se asimila al abandono emocional, cuando los padres conviven con el/la niñ@ pero no están presentes para acompañar el desarrollo, para consolar y para permitir con sus presencia, cercanía y cuidados construir una relación afectuosa, continua y permanente. (Consejería Presidencial para la Política

Social, 2001).

5. Maltrato Social o Institucional: Es la falta de satisfacción de las necesidades básicas de l@s niñ@s, como consecuencia de la ausencia de garantías estatales para el acceso a los servicios sociales de subsistencia, de quienes tienen a cargo su crianza y cuidado. El maltrato institucional se refleja la mayoría de las veces en oferta insuficiente de servicios, baja calidad, ineficiencia, falta de oportunidad y ausencia de integralidad en los mismos. Algunas de las modalidades más conocidas de maltrato social son el abandono físico, el niño o niña de y en la calle, el infractor, el/la vinculad@ a actos terroristas, el/la desplazad@, el/la vinculad@ al conflicto armado y el/la trabajador@. (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF).

Una vez analizados los tipos de maltrato, en los que pueden incurrir los padres o las madres con sus hij@s, es necesario explorar los motivos que pueden hacer que se presenten estas situaciones al interior de la / las familias, ya que normalmente se percibe a los padres y madres como las personas que deben amar, proteger, orientar y apoyar a sus hij@s en sus posibilidades de desarrollo y potencialidades diversas.

Una de las primeras explicaciones sobre el fenómeno intentaba atribuir el maltrato infantil a graves alteraciones psicológicas en los padres y madres, tales como esquizofrenia o psicosis maniaco-depresiva. Claro está que numerosas investigaciones han establecido que estas situaciones abarcan apenas un 10-15% de los casos en la región. Posteriormente, han sido objeto de innumerables estudios los modelos de interacción agresor-víctima en el núcleo familiar, al lado de modelos socioculturales que explican la existencia del maltrato infantil a todo nivel. En términos generales, puede anotarse, sin riesgo

alguno de equivocación estadística o científica, que un buen número de padres que maltratan a sus hij@s han sido maltratados de una u otra forma en su infancia.(Oficina Regional para América Latina y el Caribe, UNICEF, 1999).

Pero también es importante estudiar el/los tipo(s) de familia al interior de los cuales se registran casos de maltrato infantil. Influyen, entre otros factores, el número de integrantes en la familia y la relación marital. Veamos: Por un lado, much@s hij@s representan, en ocasiones, una carga importante de stress para los padres y, también, una relación marital inestable y tormentosa porta en sí misma manifestaciones de violencia y desencadena, inevitablemente, maltrato infantil. Por ejemplo, un padre que maltrata a su esposa e hij@s o sólo a la esposa y ella a sus hij@s. El entorno sociocultural y familiar todavía soporta ideas como que l@s hijos pertenecen a los padres y que ell@s pueden decidir sobre su destino, bien sea por tradición, creencias religiosas, situación económica, etc. (Oficina Regional para América Latina y el Caribe, UNICEF, 1999).

Es necesario mencionar que la dependencia del niño o la niña respecto de l@s adult@s en nuestra sociedad, constituye por si misma un factor de riesgo. Frente a una situación de desequilibrio en el grupo familiar, la primera víctima suele ser el/la niñ@. También resulta importante destacar que l@s niñ@s no constituyen grupos de presión social específicos, lo que permite la existencia de conductas de abuso por parte de l@s adult@s, sin que exista una sanción social efectiva (Oficina Regional para América Latina y el Caribe,.UNICEF, 1999).

Estas dos características son genéricas para la infancia. Sin embargo, el



maltrato se da en niños y niñas específicas. Algunas de las características individuales de los niños que se han convertido en blanco del maltrato son las siguientes: Embarazo no deseado, Niños prematuros, Niños con impedimentos físicos o psíquicos, Niños hiperactivos (Oficina Regional para América Latina y el Caribe, UNICEF, 1999).

Según los planteamientos de De Paúl, (1988), expresados en un artículo de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (UNICEF, 1989), los distintos modelos señalados dan cuenta parcialmente de los factores de riesgo en relación con el maltrato infantil. Para comprender el problema en forma global, es necesario ubicarse en una perspectiva integradora, en la que se asuma que el maltrato es la expresión de un proceso de distorsiones en la interacción familiar y no el resultado de una conducta aislada de uno de sus miembros. El maltrato es "la expresión de una disfunción en el sistema padre-niño-ambiente-cultura .

Las estadísticas acerca del maltrato físico de los niños son alarmantes. Se estima que cientos de miles de niños han recibido abuso y maltrato a manos de sus padres o parientes. En 1984 se registraron 1.727.000 casos de niños maltratados y rechazados en Estados Unidos. (Piñeres y Vélez, 1999).

A nivel mundial países como México, el maltrato infantil se observa en 58.3 % de los niños son maltratados , en Estados Unidos se han reportados casos de 45.8% de niños maltratados, en el resto del mundo el 63.4% de los menores son maltratados. En Latinoamérica países como Argentina, Venezuela, Perú Chile el maltrato posee un porcentaje de 70.2% como forma de corrección en los niños (Valenzuela, 2002).

En Colombia cada minuto un / una niño es maltratado por sus padre o madre o algún pariente, en los años 2000 y 2001 se presentaron 27 niños muertos por causa del maltrato (Valenzuela, 2002)., (ver Anexo C).

De acuerdo a resultados de estudios realizados por Romero L, (2001) sobre el uso de castigo, en su gran mayoría mujeres, profesionales de diversas áreas de la salud, educación, docencia y ciencias sociales se encuentra que el 93,3% de las mujeres y el 66,7% de los hombres han castigado físicamente para una incidencia total del uso del castigo del 88,4%. De estos, el 56,8% ha usado al menos una forma de castigo físico, el 29,5% reportan haber usado dos formas de castigo, y el 13,6% tres o más. El castigo físico más usado resulto ser el de dar palmadas, llegando a un 72,7% de los casos, así mismo, el 8% reportó haber pegado con chancleta y el 15,9% reporta haber utilizado el cinturón para castigar.

Estos mismos estudios reportan que el 62,8% de los casos, el castigo es aplicado más por la madre que por el padre. Además, se encontró que el 80% de quienes habían castigado físicamente a sus hij@s fueron castigad@s por sus padres y madres en su infancia.

Por otra parte, según informaciones del Centro Zonal de Protección del ICBF, seccional Cartagena en el año 2001, tan solo hasta el mes de mayo se habían recibido 44 denuncias de maltrato infantil, lo cual muestra que las cifras se mantiene más o menos estables en esta ciudad teniendo en cuenta los datos de los años recientes, es así como en 1997 se recibieron 51 denuncias, en el 1998 58 casos, en 1999 121 casos, y en el 2000 la cifra fue de 97 casos. En Casa de la Justicia, seccional Cartagena en el año 2001 se reportaron 40 casos atendidos de maltrato infantil por Medicina Legal .

Para analizar el problema del maltrato infantil y planificar estrategias de intervención, es necesario asumir la multiplicidad de factores que están actuando en la situación. Hay que considerarlos no como una suma de componentes, sino como elementos cuya presencia simultánea pueden significar que se potencie el riesgo de que exista maltrato.

En el afán de la sociedad moderna por reducir los índices de maltrato a la población infantil, han surgido muchas propuestas e investigaciones. En

especial, tienen gran importancia las que pretenden romper la transmisión intergeneracional. Es muy importante recordar que es al grupo familiar al que corresponden las tareas de criar y que cuidar, educar se debe afrontar teniendo en cuenta que el niño y la niña, son personas que se deben ver desde tres dimensiones (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001):

1. El niño o niña como ser situado en el mundo; con características biológicas específicas en cada una de las etapas de su desarrollo que requieren de cuidados específicos para que se desarrollen en las mejores condiciones posibles.
2. El niño o niña como ser en compañía de otros, lo cual implica las características de la red de relaciones que se tejen en la familia y el entorno y que influyen en el perfil de su personalidad y condicionamiento de su desarrollo social y físico.
3. El niño o niña como ser “hacia” es decir el proyecto en permanente construcción, con identidad propia, un ser trascendente en relación con el absoluto, cualquiera que sea la idea que se tenga de él / ella, capaz de superarse aún en las condiciones más adversas. Esta dimensión es un reto y una esperanza para que se respeten su individualidad su identidad pero que l@s adult@s responsables concentren sus esfuerzos en conocerlos, reconocerlos y orientarlos para que sean ell@s mism@s y no lo que quieran hacer de ell@s.

El niñ@ aprende mediante el modelo, es decir que aprende mas por lo que vive que por lo que se le dice y por las contingencias de su esfuerzo, la repetición y la motivación del comportamiento adecuado, porque su aprendizaje

es fundamentalmente de observación y repetición de lo visto y vivido. Se considera que a través de las primeras experiencias con sus cuidadores, el/la niñ@ desarrolla expectativas acerca de la disponibilidad de l@s otr@s en momentos de necesidad, así como un modelo complementario de si mismo como dign@ o indign@ de ser cuidad@. La observación de l@s personas de diferentes generaciones y sus respuestas a las preguntas frente al trato recibido confirma que se sentían dign@s del castigo e indign@s del afecto por parte de sus padres y madres. L@s niñ@s dicen siempre; “ me pega, me golpea y me regaña mucho, pero es que yo soy tan terrible”. L@s adult@s rememoran los castigos, se duelen de ell@s y manifiestan que sintieron rabia, tristeza, etc, pero que merecían los golpes y regaños y que sin ell@s no hubieran podido crecer y ser hombres y mujeres de bien. (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

La hipótesis de la continuidad o discontinuidad de los malos tratos, desde la teoría planteada por Bolwby, considera que los vínculos tempranos que se establecen entre el/la niñ@ y el/la cuidador(a) proporciona el prototipo de las relaciones posteriores. (Bolwby, 1973 y 1980). De acuerdo con Bolwby, el/la niñ@ que desarrolla vínculos seguros, probablemente posee un modelo de representación en el que las figuras de apego aparecen disponibles, que responden, les dan apoyo y una imagen complementaria de si mism@, como una persona que, al menos, puede ser querid@ y valorad@. Con la confianza en si mism@ y en otr@s, el/la niñ@ desarrollara con mayor probabilidad relaciones basadas en el amor y la confianza. Por el contrario l@s niñ@s cuya necesidades no han sido apropiadamente satisfechas desarrollan expectativas

de acuerdo con las cuales el cuidado y la consideración no son disponibles y no se puede confiar en l@s otr@s. Est@s niñ@s, como adult@s, tendrán probablemente mayores dificultades en establecer relaciones basadas en el apoyo así como proporcionar un cuidado adecuado a sus hij@s.

Estos modelos internos de representación de si mismo de los otros y de las relaciones que se establecen con l@s demás, se derivan las historias relacionales tempranas, podrían explicar la continuidad del maltrato, pero también es importante plantearnos comportamientos con la generación siguiente. Según Bolwby, la probabilidad de la trasmisión de generación en generación de estos patrones de interacción distorsionados, se incrementan cuando las experiencias tempranas negativas no se recuerdan e integran y no se forman modelos internos de representación coherentes de las relaciones con los otr@s. (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

La Consejería Presidencial para la Política Social (2001), es especialmente relevante el estudio de tres clases de relaciones interpersonales para que se de la ruptura del ciclo de maltrato: a) la disponibilidad de una relación que apoye emocionalmente (además de la relación basada en el maltrato), b) una relación terapéutica profesional en un periodo determinado de la vida y/o c) la formación de una relación estable y satisfactoria con un / una adult@ en la madurez.

Estas experiencias proporcionan las bases para el desarrollo de modelos alternativos o transformados de relaciones positivas con l@s propi@s hij@s a pesar de haber experimentado el maltrato. Las relaciones de apoyo que se establecen con un / una adult@ no maltratador en la infancia, como un / una

maestr@, un / una tí@, un / una abuel@ o un / una amig@ o posteriormente con un / una terapeuta puede mejorar la autoestima de los padres y ayudar a que est@s se den cuenta de que pueden acudir a otras personas en momentos de una necesidad. Una elevada autoestima y la confianza en la disponibilidad emocional de l@s otr@s puede facilitar el desarrollo de relaciones de pareja basadas en el apoyo y la confianza, relaciones que proporcionan a su vez los recursos emocionales necesarios para dar un cuidado a l@s hij@s (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

La Consejería Presidencial para la Política Social (2001) dice que los padres y madres maltratad@s en la infancia que fueron capaces de situar en perspectivas las relaciones con sus propios padres y de perdonar, en lugar de quedar maltratad@s en un proceso de negación tienden a no repetir sus historias de maltrato. Los padres que han sido maltratad@s y que no maltratan a sus hij@s son conscientes de su propia historia y reconocen los efectos del maltrato en ell@s, así como sus efectos potenciales en las relaciones con sus hij@s. Por el contrario, las madres y padres que repiten el maltrato con sus hij@s parecen disociar ( sentimientos) de sus cogniciones ( memoria) en el período en el que se da. Los relatos de su historia de maltrato son vagos y parecen no comprender la relación entre sus propias experiencias en la infancia y su conducta de relación con sus hij@s, de igual forma parece no comprender la complejidad psicológica de sus hij@s y no reconocen la ambivalencia que acompaña necesariamente el cuidado y educación de un / una niñ@: todo lo ven negativamente: a crianza es una carga y l@s hij@s son un sin número de dificultades.

Las experiencias de los padres y madres en su infancia y su posterior habilidad como cuidadores se encuentran vinculadas por el proceso de desarrollo de la autoestima (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001). Los efectos de los primeros vínculos en las relaciones con l@s hij@s tienen lugar a través de un conjunto de sentimientos y de expectativas de si mismo y las relaciones cercanas, determinadas por la calidad de la interacción con l@s hij@s. Estos sentimientos y expectativas afectan tanto las relaciones con l@s hij@s como la capacidad para establecer relaciones adecuadas, respetuosas y amables con otras personas.

La Consejería Presidencial para la Política Social (2001) en su trabajo sugieren que los patrones de pensamiento, los sentimientos y las conductas basadas en las relaciones tempranas, tienden a ser validadas o replicadas cuando, más tarde, se establecen otras relaciones cercanas o íntimas. También se observa que las mujeres que han recibido maltrato o rechazo, se encuentran motivadas para formar relaciones que validarán sus percepciones de si mismas y de l@s otr@s, por lo tanto estas mujeres victimizadas en al infancia, no solo se perciben a si mismas como victimas, sino que además, aprenden el papel de victimizar a otr@s.

De ahí la importancia que tiene, poder contar y mirar su historia personal de maltrato, reconocer los sentimientos que esto les produce, integrarlas como algo doloroso, para poder perdonar y entender los sentimientos del otr@, redefinir el concepto de si mism@, pues si bien las personas aceptan su historia, siempre se consideran culpables y merecedoras de los malos tratos, con lo cual no logran más que mantener la situación de baja autoestima y pobre

autoimagen lo cual los hace susceptibles de ser maltratad@s y de maltratar a otr@s o al menos de tener dificultades en sus relaciones personales (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

En la consecutiva investigación nuestra propuesta es un proceso de cambio que lleva por los caminos del maltrato al Buentrato donde l@s participantes adquieran algunas habilidades sociales para que formen y realicen la optima tarea de ser padres con métodos como las consecuencias lógicas , promocionando en los padres y madres los objetivos propuestos en la investigación, enfatizando a est@s padres y madres que modifiquen sus prácticas maltratantes por estilos de relación bientratantes, que est@s se motiven e interesen en iniciar cambios importantes en la forma como estructuran vínculos, relaciones con l@s niñ@s y que logren mantener estos cambios, generar cambios duraderos no es una tarea sencilla y fácil, es un proceso complejo ya que el cambio de hábitos y estrategias maltratantes es difícil y lento en razón de lo arraigado de estas estrategias. L@s adult@s perciben como casi imposible y se sienten sin poder para ello, como sin expectativas de eficacia para el resultado, en muchos casos estarían convencid@s de lo justificable del maltrato y tendrán razonamiento de impotencia e indefensión o desesperanza. La promoción del Buentrato es todo un proceso que implica estimular a los padres y madres para que avancen en cada una de las fases del cambios, estas podrían ir desde una nula conciencia de cambio, pasando a una preparación y disposición para hacer pequeños cambios, hasta llegar a una acción concreta de cambio, y finalmente, un mantenimiento de estos cambios. Romero describe el modelo de cambio



propuesto por Prochaska y DiCimente, (1983), Según estos autores las fases del proceso de cambio se dividen en 5 etapas: a) una etapa de Precontemplación donde no existe una verdadera intención de cambio, los padres y madres muestran resistencia a reconocer el maltrato como problema o negativa; b) etapa de Contemplación donde se dan cuenta del maltrato , pero no tienen compromiso con el cambio, están considerando hacer cambio; c) etapa de Preparación donde hay disposición al cambio inmediato, se encuentran en proceso y realizan pequeños cambios observables: d) etapa de Acción aquí los padres y madres ejecutan esfuerzos observables y significativos de cambio, hay modificaciones de la conducta problema y aún no son confiables y suficientes los cambios e) etapa de Mantenimiento donde se mantiene el comportamiento de cambio por largo tiempo y la meta no es recaer.

Dependiendo de la metodología y las actividades formativas que se diseñen en un proceso educativo, éstas tendrán o no el poder de movilizar el cambio en l@s participantes ya que generar conductas perdurables no es trabajo cómodo y espontáneo, es un proceso complicado. Según Romero (2000), este proceso requiere trabajar con los adultos sobre cuatro aspectos: a) Información: b) actitudes Positivas de Convivencia no Violenta como por ejemplo el respeto por la diversidad, tod@s somos importantes, no al uso de la fuerza y agresión y el respeto por la autonomía, c) Los Valores como son la tolerancia, el respeto, el Buentrato como un derecho, la convivencia, la vida, la conciliación y el diálogo: d) habilidades de Convivencia tales como escuchar, empatizar, asertividad, solicitar cambio, resolver conflicto, dialogar, tomar decisiones y negociar y conciliar (Romero, 2000).

Por otra parte anota Romero (2000) que del maltrato debe partir de un reconocimiento de la necesidad de cambio, de un reconocimiento de que las conductas de maltrato no están bien y merecen cambio, una segunda fase de cambio implica comprender la necesidad y la importancia que tendría para sí mism@ y la vida familiar la transformación de los patrones maltratantes por patrones bientratantes. El cambio avanza en la medida que los padres y las madres sientan que pueden cambiar, que confíen que el cambio es posible y tengan expectativas reales de que este cambio dará resultado. ( Romero, L. 2000).

El proceso de facilitación del Buentrato implica generar una experiencia educativa que conduzca a sus participantes a identificar, optar y practicar diferentes alternativas de maltrato ya que existen formas no maltratantes, basadas en la convivencia, el Buentrato que son muchos más efectivas para formar a l@s niñ@s.

Gran parte de l@s adult@s han caído en círculos viciosos de pensar que no existen forma diferentes al maltrato para educar o corregir a sus hij@s ensayan intentos que no le funcionan lo cual refuerza sus estrategias basadas en el maltrato algunos de estos intentos de disciplinar a l@s niñ@s es premiarl@s cuando obedecen, y castigarl@s cuando desobedecen. El método de premio y castigo es el método disciplinario en que la mayoría de los padres y madres están educando, hay un alternativa para sustituir el método del premio y del castigo, se llama "Consecuencias Lógicas" .

Este método presenta ciertas ventajas sobre el premio y del castigo: Hace que l@s niñ@s y no sus padres y madres sean responsables por su

comportamiento. Permite que l@s niñ@s tomen sus propias decisiones acerca de qué acciones son las más apropiadas. Permite que l@s niñ@s aprendan del orden impersonal de los eventos naturales o sociales, en vez de forzarl@s a complacer los deseos de otr@s personas. (Dinkemeyer y McKay, 1988).

Las consecuencias lógicas permiten al niñ@ aprender de la realidad del orden social, esto es, reconocer los derechos mutuos y el respeto mutuo. Para que las consecuencias sean eficaces, el/la niñ@ debe verlas lógicamente relacionadas a su comportamiento inadecuado, en otras palabras, las consecuencias deben relacionarse con el comportamiento de una manera lógica.

Existen varias diferencias principales entre las consecuencias lógicas y el castigo: el castigo expresa el poder de la autoridad personal, es arbitrio, o está apenas relacionado con la lógica de la situación , es personalizado e implica un juicio moral, tiene que ver con comportamiento anterior, el castigo amenaza al “ofensor/a” con falta de respeto o pérdida de amor y por ultimo el castigo exige obediencia. En contraste, las consecuencias lógicas expresan la realidad del orden social, consecuencias lógicas reconocen los derechos mutuos y el respeto mutuo, se relaciona con el comportamiento inadecuado, son impersonales; no implican elementos de juicios personales o morales, tiene que ver con el comportamiento actual y futuro y estas permiten alternativas. Un ejemplo podría ser : La madre (molesta) “Susana, te he dicho millares de veces que mantengas tu cuarto arreglado, no puedo pasar la aspiradora a la alfombra con todo ese desorden en el piso, ahora sí que no puedes ir a jugar el sábado por la tarde”. La consecuencias lógicas en este ejemplo es La madre: “Susana

hoy voy a pasar la aspiradora por las alfombras, no podré hacerlo en tu cuarto si hay juguetes y ropa tirados por el piso, así es que los meteré en unas bolsas y las pondré en la calle, si tú decides no recogerlos”.

Además de las antedichas diferencias principales entre el castigo y las consecuencias lógicas, existen otras, sutiles pero importantes diferencias. Enojos, advertencias, amenazas ruegos, pueden tornar una consecuencia en un castigo. Algunos padres y madres se controlan verbalmente y no expresan su hostilidad con palabras, pero sin embargo, siguen comunicándola en forma no verbal. Estos padres y madres “gritan con la boca cerrada”, tienden a enviar mensajes ocultos que implica que el/la niñ@ ha cometido un crimen y que necesita ser castigad@. Su actitud punitiva interfiere con el beneficio que representa para el/la niñ@ experimentar las consecuencias lógicas de una decisión inadecuada. (Dinkemeyer y McKay, 1988).

El propósito de permitir que ocurran las consecuencias naturales y de diseñar las consecuencias lógicas, es estimular a l@s niñ@s a tomar decisiones responsables, no para forzarl@s a la sumisión, sino que aprendan con sus propias decisiones .Ya que la mayoría de l@s niñ@s cuando se les permite tomar decisiones inadecuadas, aprenden de las consecuencias de éstas. (Dinkemeyer y McKay, 1988).

Esto último es de gran importancia en momentos en los que se buscan lograr una integración entre las estrategias existentes para la construcción de buenas relaciones entre adult@s, con las que se dan para fomentar los vínculos entre adult@s y niñ@s. Por tanto es fundamental que se empiece a reflexionar sobre las prácticas y actitudes respecto a las diferentes dimensiones del

Buentrato en nuestras relaciones entre adult@s y niñ@s.

Sólo a partir del cambio de actitudes y comportamientos se podrá ir sembrando las bases de una nue-va cultura, la cultura del respeto, de la solidaridad, de la comunicación horizontal, en definitiva, una cul-tura en que tod@s –niñ@s y adult@s- puedan establecer relaciones en las que las necesidades, deseos, ex-pectativas, opiniones, experiencias de un@ y de otr@, aunque diferentes, sean igualmente importantes.

Las prácticas cotidianas relacionadas al uso del castigo físico para causar dolor, con el propósito de corregir una conducta no deseable en el niño o niña remiten a pensar en la legitimación por parte de la sociedad del uso de la violencia para resolver conflictos, generando a la vez una doble moral, por la cual existen dos tipos de ciudadan@s: los niños y niñas y l@s adult@s. A l@s adult@s no se los puede agre-dir, a los niños y niñas sí.

Con relaciones maltratantes y abusivas se educa ciudadan@s sumis@s que aprenden fundamental-mente que lo importante es obedecer a la autoridad imposibilitando la capacidad de crecer como personas autónomas y responsables. Plantea asimismo una desvalorización muy peligrosa de la vida humana, una concepción que acepta la violencia como método válido y hasta necesario con el que considera inferior, con el débil, con el/la más pequeñ@, con el/la que no sabe, con el/la que no tiene medios para oponerse a nuestra voluntad.

Por ello es fundamental que se empiece a cambiar el castigo por la

responsabilidad. El castigo genera rabia, frustración, dolor y baja autoestima, pero si se educa a los niños y jóvenes a ser responsables se podrá generar aprendizajes, y el aprendizaje siempre genera satisfacción y oportunidad de reparar errores (<http://www.pensarycreer.html>).

Es así, que se han propuesto diferentes programas alrededor del mundo encaminados a desarrollar habilidades de corrección basadas en el Buentrato hacia los niños, las cuales en muchos casos han sido evaluadas por expertos. La mayoría de los autores de los programas de formación de padres que han presentado sus datos sobre la evaluación de los programas, destacan efectos positivos de los mismos. La investigación aporta resultados de la eficacia de los programas de formación de padres en los siguientes aspectos: a) mejora del desarrollo de los niños, b) mejora de las relaciones familiares, c) mayor sentimiento de satisfacción y autocompetencia de los padres en torno a sus tareas y responsabilidades como padres y madres, d) mejora en las relaciones familia-escuela-comunidad (Bartau, Etxeberría, Maganto).

Algunos de estos programas se explicarán a continuación: el primer programa es Systematic Training for Effective Parenting (STEP) o (Padres Eficaces Con Entrenamiento Sistemático, (PECES) que su objetivo principal es enseñar a los padres y madres estrategias de comunicación y de resolución de conflictos para mejorar las relaciones padres-hijos en edad infantil. Se centra en la estimulación y la construcción positiva de las relaciones familiares. Siguiendo las ideas de Adler, ofrece una teoría explicativa de las relaciones padres-hijos que se basa en que el comportamiento es propositivo y que los padres y madres necesitan identificar el objetivo del comportamiento adecuado

e inadecuado de l@s hij@s para poder comprenderlo y facilitar el comportamiento adecuado y las relaciones familiares positivas. Presentando diversos métodos para mejorar las relaciones padres –hij@s. Un método de motivación, la estimulación del comportamiento positivo de l@s hij@s para desarrollar la confianza en sí mism@ y el auto-control. Un método de comunicación abierta que comprende estrategias como la atención reflexiva, los mensajes-yo y técnicas de resolución de problemas como la exploración de alternativas. Un método de disciplina democrático que, frente al castigo, propone la utilización de las consecuencias naturales y lógicas y estimula la participación de tod@s l@s miembros de la familia en la toma de decisiones familiares (Bartau, Etxeberría, Maganto).

Diferente al anterior programa se encuentra el Perfil de Estilos Educativos (PEE) que se utiliza para identificar las creencias, actitudes y valores correspondientes a los estilos educativos o de paternidad, diseñar habilidades educativas para los padres y madres (Magaz y García, 1998).

Por otro lado, en Colombia en 1997, en un estudio denominado **‘Estado de Arte del maltrato infantil en Colombia’** muestra que no se ha desarrollado estudios sobre la incidencia de los patrones de crianza en el maltrato infantil y programas suficientemente flexibles y con capacidad de ser replicados en diversos contextos que faciliten los propósitos de educación a los padres y de preparación para l@s jóvenes en la función de la maternidad y la paternidad, en los cuales se haga una propuesta de cambios de las pautas tradicionales hacia la construcción de nuevas formas de crianza y aunque se han dado esfuerzos aislados, estos no han sido evaluados, y no se ha hecho seguimiento a los

mismos ni la divulgación correspondiente. Por tal motivo es fundamental utilizar medidas tendientes a prevenir el maltrato, pues una gran parte de los problemas en el niño se ven reflejados en la vida adulta. Por eso es ya en Colombia se está trabajando específicamente en Manizales, se ha implementado una estrategia comunitaria de sensibilización, llamado Vacuna del Afecto, el cual ha sido incluido dentro del Programa regular de Vacunación. Este consiste en la aplicación de una simbólica de una vacuna, consistente un frasco goteros de 50 gotas, cada dosis contiene abrazos, besos y ternura. Esto en el caso de menores de 6 años, pues para los niños de 6 años hasta los 15, consiste en un adhesivo que se pega en la piel de la mano, para que sea absorbida y se respalda con un certificado de vacuna que es un compromiso a realizar en él / ella y en las personas que le rodean, pautas que favorecen el Buentrato y la convivencia pacífica. (Velasco, O y Simmonds M, 2002). Los efectos de estos programas en los padres, madres y niños han dado buenos resultados en los hogares ya que se ha disminuido el comportamiento inadecuado en los niños hay respeto mutuo, estimulación y demostraciones de amor en las familias, en los padres y madres se presenta un incremento en la confianza en sí mismos un mejoramiento en las relaciones con sus hijos los libera del yugo de la servidumbre hacia sus hijos, y los restituye sus derechos en la familia.

Por tal motivo la presente investigación brinda una herramienta más dentro del camino que se está construyendo en la actualidad que tiene como meta el establecimiento de relaciones familiares basadas en Buentrato. Entendiendo que el recorrido debe iniciar al interior de la familia misma, para lo



cual tanto padres como madres deben adquirir, no solo responsabilidades, sino habilidades y estrategias para poder lograrlo. Estas estrategias y habilidades deben ser aprendidas, pues la mayoría de los padres y madres actuales, recibieron al interior de sus familias de origen una educación basada primordialmente en represiones, y de esta misma manera es como han iniciado la formación de sus hij@s, logrando entonces, al final de su preparación personal el desarrollo de formas más adecuadas de convivencia familiar que sí son bien transmitidas serán al final multiplicadas por sus propi@s hij@s.

A partir de los planteamientos anteriormente presentados en esta investigación, se creó la necesidad de realizar un programa que diera solución al siguiente problema: ¿ **Qué efectividad tiene la aplicación de un programa de BuenTrato para padres y madres de familia del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez en la disminución del uso de las estrategias de control de conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato?**

### **Objetivo General**

Evaluar la efectividad de un programa de formación en Buentrato en la disminución del uso de estrategias de control de conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato con un grupo de padres y madres de familias del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez.

### **Objetivos Específicos.**

1. Describir y Analizar las características de las estrategias de control de las conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato usadas en un grupo de madres y padres de primero y segundo de primaria del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez.

2. Diseñar un programa de formación de Buentrato que tenga como objetivo disminuir el uso de las estrategias de control de conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato e incrementar el uso de las estrategias de control basadas en el Buentrato.
3. Aplicar un programa de formación de Buentrato para un grupo de madres y padres de primero y segundo de primaria del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez.
4. Evaluar el efecto que tiene la aplicación de un programa de formación en Buentrato para un grupo de madres y padres sobre el uso de las estrategias de control de conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato.

### **Hipótesis**

Las Hipótesis que guiarán la presente investigación serán:

**Hipótesis de trabajo.** Si la aplicación de un programa de formación en Buentrato para madres y padres del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez es efectivo para disminuir el uso de estrategias de control de conductas basadas en el maltrato, entonces se encontrarán diferencias significativas en el uso de estrategias de control basadas en el maltrato entre el grupo control y el grupo experimental después de aplicado el programa .

**Hipótesis Nula.** Si la aplicación de un programa de formación en Buentrato para madres y padres del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez no es efectivo para disminuir el uso de estrategias de control basadas en el maltrato, entonces

no se encontraran diferencias significativas en el uso de estrategias de control basadas en el maltrato entre el grupo control y el grupo experimental después de aplicado el programa.

## **Variables**

### **Variable Independiente Programa de formación en Buentrato**

**Definición Conceptual** Conjuntos de actividades y estrategias estructuradas sistemáticamente con el objetivo de incrementar en un grupo de padres y madres de familia las prácticas de Buentrato y disminuir las estrategias de control de las conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato. (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

**Definición Operacional** El grupo de padres y madres recibirá el programa de formación en Buentrato y otro grupo no lo recibirá. El grupo experimental participará en las actividades del programa tales como: vacunación de afecto, el taller (proporciona Buentrato: no hace daño), sesiones individualizadas, actividades con l@s niñ@s

**Variable Dependiente** Estrategias de control de las conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato

**Definición Conceptual** Son los diferentes métodos de control o de manejo de la conducta que están fundamentados en la presentación de estímulos punitivos, ya sean físicos o verbales con el fin de corregir un comportamiento inadecuado de l@s hij@s (Piñeres, A y Vélez T 1999).

**Definición Operacional.** Se aplicará un cuestionario para medir las características, la intensidad y la frecuencia del uso de estrategias de control

basadas en el maltrato tales como (como uso del castigo físico, amenazas, perdida del control, enfadarse, ridiculizar, reprochar, gritar u otras) usadas por padres y madres antes, durante y un mes después del programa , tanto en el grupo control como en el grupo experimental.

## CONTROL DE VARIABLES

### De los sujetos

QUE	COMO	PORQUE
Disponibilidad para la participación del programa	Trabajando del sesiones activas, cortas y educativas	con Evitar la deserción del grupo
Nivel escolar de I@s hij@s de I@s sujetos.	Seleccionando a I@s sujetos (padres y de niños y niñas de esta madres) que tengan edad hijos o hijas en primero y los segundo de primara)	Son los padres y madres de niños y niñas de esta madres) que se han escogidos.

**De los Experimentadores**

Instructores

La aplicación de Controla la reactividad instrumento lo hará una de los sujetos.

Entrenamiento previo

sola persona

Es necesario conocer la

A través de la forma de aplicación, los capacitación de las criterios de calificación y personas encargadas de las formas de administrar la prueba. corrección.

**DeL Instrumento**

Validez

Sometiendo el Si la prueba no mide lo cuestionario a una que se espera que mida, prueba de validación y se obtendrán resultados análisis con un grupo de falsos y distorsionados. 6 expertos en el área.

Confiabilidad

Se someterá el La poca confiabilidad del instrumento a una instrumento arrojará prueba test y retest, resultados poco para estimar el nivel de consistentes. confiabilidad a través de un índice de correlación.

**Medio Ambiente**

Del Lugar

Aplicando la prueba y el Para evitar fatigabilidad

---

programa en un salón en los participantes que amplio y con adecuado puedan promover la niveles de ventilación e deserción y la iluminación y se efectividad del realizaran descansos en programa. la mitad de las sesiones

---

Las variables que no fueron controladas serán variables asignadas como el sexo, edad, religión, el nivel educativo de l@s participantes

### **Método**

#### **Diseño**

Para evaluar el efecto que obtuvo la aplicación de un programa de formación en Buentrato para un grupo de madres y padres del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez sobre el uso de las estrategias de control de las conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato se utilizó un diseño de investigación cuasiexperimental con un grupo control y un grupo experimental tomando medidas pre y post al tratamiento el cual permitió determinar las estrategias de control utilizadas por padres y madres que a la vez permitió la medida luego de haber aplicado el programa para establecer una comparación entre una medida sujeta a la influencia del tratamiento (programa Ver Anexo H) y una medida comparable que no lo estaba (las estrategias de control que utilizan para corregir a sus hij@s) antes de la aplicación del programa. Los diseños cuasiexperimentales manipulan deliberadamente al menos una variable

independiente para ver su efecto y relación con una o más variables dependientes, en los diseños cuasiexperimentales los sujetos no son asignados al azar a los grupos ni emparejados; sino que dichos grupos son grupos intactos que ya estaban formados. (Hernández, 1998)

### **Participantes**

La población se seleccionó por muestreo no probabilístico por conveniencia ya que los sujetos estuvieron disponibles para los experimentadores. En esta investigación se utilizaron madres y padres de niños y niñas de primero y segundo de primaria del colegio Fulgencio Lequerica Vélez del barrio Chiquinquirá, de un nivel socioeconómico bajo, que en total la población es 212 padre y madre las cuales asistieron más las madres que los padres donde se trabajó con una muestra de 20 participantes divididos en el grupo experimental estuvo compuesto por 8 madres y un padre. El grupo control estuvo conformado por 8 madres y 3 padres.

### **Instrumento**

Para la realización de la presente investigación se elaboró un instrumento llamado Cuestionario sobre estrategias de control de la conducta (ver Anexo D), basado en el cuestionario de castigo diseñado por el Centro de Asesoría y Consultoría (CAC, 1997-1998).

Constó de 28 ítems con preguntas de opción múltiple y de respuestas abiertas, en el cual se identificaron las diferentes formas de corrección utilizadas por los padres y madres de niños y niñas de primero y segundo de primaria del colegio Fulgencio Lequerica Vélez, enfocadas al castigo, que



puede ser verbal o físico, en términos de su uso, frecuencia e intensidad, para verificar si est@s padres y madres utilizaron las mismas estrategias de control que fueron utilizadas con ell@s cuando eran niñ@s, la aplicación de la prueba fue de forma individual y su duración fue de 30 minutos, la estimación de la consistencia interna de esta prueba se realizó con el Coeficiente de Cronbach, también se aplicó una prueba a l@s niñ@s para explorar cambios percibidos por ell@s en el uso de estrategias basadas en el maltrato (ver Anexo F). Dos semanas después de realizado el programa ( Ver Anexo H), se administró nuevamente el instrumento, suprimiendo algunas preguntas que no serán necesarias en esta etapa para así determinar los cambios que presentaron l@s participantes del mismo (Ver Anexo E ), asimismo se realizó una prueba post (Ver Anexo G) a l@s niñ@s, donde comparamos si est@s percibieron los cambios en l@s participantes .

### **Procedimiento**

Esta investigación se inicio con una revisión conceptual sobre estrategias de control y maltrato infantil, donde se incluyeron aspectos como: estilos de paternidad, tipos de maltrato infantil, historia del maltrato, desarrollo de habilidades de paternidad y maternidad encaminadas al Buentrato hacia l@s niñ@s y demás aspectos generales, los cuales contribuyeron a dar una base teórica a la investigación, posteriormente se estableció un contacto definitivo con la directora del colegio donde autorizó a l@s investigadores a realizar el proyecto dentro de esa institución, Luego se estableció contacto con los padres y madres del colegio que constituyeron la población objeto de estudio, donde la intención fue expresarles la finalidad de la investigación y explicarles de manera

detallada los objetivos del programa. Posteriormente, se citaron para la aplicación del programa, se les avisó los días del programa a cada una de las personas que participaron en la investigación, donde se especificó los días de cada una de las actividades del programa, l@s investigadores se presentaron ante el grupo experimental que el primer día del programa estaba constituido por 30 personas y al final de este solo asistieron 9 personas (8 mujeres y 1 hombre), aplicaron el programa a l@s participantes el cual contenía el taller “Proporciona BuenTrato”, Sesiones Individualizadas, Talleres con l@s niñ@s, Jornada de Vacunación del Afecto,. Experiencia y Vivencias, y finalmente dos semanas después se aplicó la prueba post para detectar si el programa obtuvo resultados o no y se compararían los datos. Luego de haber finalizado el procedimiento anterior, se realizó la calificación, tabulación de los datos, el análisis e interpretación estadísticos a través de un programa sistematizado donde se entregó el informe final de esta investigación.

### **Análisis Estadístico**

El procedimiento estadístico se realizó mediante el Coeficiente de correlación de Pearson en los instrumentos donde se estimó las puntuaciones obtenidas en una muestra en dos variables. Se relacionaron las puntuaciones obtenidas de una variable con las puntuaciones obtenidas de otra variable, en los mismos sujetos por medio de intervalos o razón.

Posteriormente se realizó el Coeficiente alfa de Cronbach donde se midió la consistencia interna de los instrumentos, que requiere una sola administración del instrumento de medición y producen valores que oscilan

entre 0 y 1 y finalmente el análisis factorial de (ANOVA) que es una prueba estadística que evalúa el efecto de 1 o mas variables independientes sobre una variable dependiente. ( Baptista, Fernández, y Hernández. 1998).

Para el procesamiento de los datos comparativos en los grupos se utilizó la prueba de Levene para la igualdad de las varianzas y una prueba T para la igualdad de las medias.

Este procedimiento facilitó el análisis y comprensión de los mismos.

## **Resultados**

### **Identificación**

#### **Quien Responde**

El 80% de los dos grupos fueron madres y el 20% padres.

El 88.9% y el 72.7% del Control estuvo compuesto por madres y el 11.1% y el 27.3% del control estuvo compuesto por padres (Ver Tabla 1). El grupo Experimental estuvo compuesto por 8 madres y un padre correspondiente a 88.9% y 11.1%. El grupo control estuvo conformado por 8 madres y 3 padres correspondiente a un 72.7% y 27.3% respectivamente (Ver Tabla 1).

**Tabla 1: Quien Responde**

		pretest				Total	
		G. Experimental pre		G.Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
QUIEN RESPONDE	Padre	1	11,1%	3	27,3%	4	20,0%
	Madre	8	88,9%	8	72,7%	16	80,0%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>20</b>	<b>100,0%</b>

**Nota** Recuento( Cantidad de personas que contestaron el ítem); %Col: Porcentaje por columnas.

### **Edad**

El 43.8% de la población total tiene edades comprendidas entre “29 a 34 años”, el 37.5% entre “24 y 28 años” y el 18.8% restante tiene entre 35 a 39 años.

El 42.9% del grupo Experimental y el 33.3% del grupo Control tiene edades entre 24 y 28 años. El 57.1% del Experimental y el 33.3% del Control tiene edades comprendidas entre 29 a 34 años y un 0% del grupo experimental y un 33.3% del grupo Control tiene de 35 a 39 años (Ver Tabla 2).

**Tabla 2: Edad**

		pretest				Total	
		G. Experimental pre		G.Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
EDAD	De 24 a 28 años	3	42,9%	3	33,3%	6	37,5%
	De 29 a 34 años	4	57,1%	3	33,3%	7	43,8%
	De 35 a 39 años			3	33,3%	3	18,8%
Total		7	100,0%	9	100,0%	16	100,0%

### **Número de Hijos y Número de Hijas**

Lo que se refiere al número de hijos un 31.3% de la muestra presenta un solo hijo, un 56.3% posee dos hijos y un 12.5% tienen tres hijos.

El 20% del grupo Experimental y el 36.4% del grupo Control presenta un solo hijo, un 60% del experimental y un 54.5% del control tienen dos hijos y el 20% de participantes experimental y el 9.1% de participantes del control tienen tres hijos.

El 25% no tiene hijas, un 56.3% tienen una hija y el 18.8% tienen dos hijas.

El 0% del grupo Experimental y el 36.4% del grupo Control no presentan ninguna hija, un 80% del experimental y un 45.5% del control presentan una sola hija y el 20% de padres y madres experimentales y el 18.2% de padres y madres del control tienen dos hijas (Ver Tabla 3).

**Tabla 3: Número de Hijos y Número de Hijas**

		pretest				Total	
		G. Experimental pre		G.Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
NoDEHIJOS	1	1	20,0%	4	36,4%	5	31,3%
	2	3	60,0%	6	54,5%	9	56,3%
	3	1	20,0%	1	9,1%	2	12,5%
Total		5	100,0%	11	100,0%	16	100,0%
NoDEHIJAS	0			4	36,4%	4	25,0%
	1	4	80,0%	5	45,5%	9	56,3%
	2	1	20,0%	2	18,2%	3	18,8%
Total		5	100,0%	11	100,0%	16	100,0%

el 5.9% tienen solo adolescentes y un 30% presentan tanto niñ@s como adolescentes.

Un 100% del grupo experimental y un 60% del grupo Control presentan solo niñ@s, en este último grupo el 10% tienen solo adolescentes y un 30% presentan tanto niñ@s como adolescentes (Ver Tabla 4).

**Tabla 4: Hij@s**

		pretest				Total	
		G. Experimental pre		G. Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
HIJOS	Solo niños	7	100,0%	6	60,0%	13	76,5%
	Solo adolescentes			1	10,0%	1	5,9%
	Tanto niños como adolescentes			3	30,0%	3	17,6%
<b>Total</b>		<b>7</b>	<b>100,0%</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>17</b>	<b>100,0%</b>

#### Descripción de Resultados en Padres y Madres

Los resultados se describieron en dos partes, una primera que describieron los diferentes métodos de corrección basadas en el maltrato en la medición Pre del grupo experimental y el grupo Control y en la segunda parte se describirán los resultados de la evaluación del programa comparando los datos antes y después de los grupos experimental y control .

#### **Perdida del Control Corrigiendo a l@s hij@s**

En la medida Pre el 88.9% de los padres y madres del grupo Experimental y el 90.9% del grupo Control reportan que “SI” pierden el control corrigiendo a sus hij@s, y el 11.1% del Experimental y el 9.1% del Control “NO” pierden el control corrigiendo a sus hij@s (Ver Tabla 5).

**Tabla 5: Perdida del Control Corrigiendo a l@s hij@s**

		GRUPO			
		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
P2: PIERDE EL CONTROL CORRIGIENDO	Si	8	88,9%	10	90,9%
	No	1	11,1%	1	9,1%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

#### **Resultado del Uso del Castigo**

Un 37.5% del grupo experimental y un 22.2% en el grupo Control reportan que les “ha dado buen resultado” emplear el castigo físico con sus hij@s, el 50% del Experimental y el 22.2% del Control “les ha dado resultado

unas veces sí, otras no” utilizar el castigo con l@s niñ@s, un 12.5% del grupo Experimental y un 33.3% del Control les “ha dado resultados momentáneos”, no permanentes usar el castigo con sus hij@s” y finalmente un 0% del Experimental y un 22.2% del Control “Nunca les ha dado resultado” emplear el castigo (Ver Tabla 6).

**Tabla 6: Resultado del Uso del Castigo**

		GRUPO			
		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
P10: RESULTADO DEL USO DEL CASTIGO	Ha dado buen resultado	3	37,5%	2	22,2%
	Ha dado resultado unas veces sí, otras no	4	50,0%	2	22,2%
	Ha dado resultados momentáneos, no permanentes	1	12,5%	3	33,3%
	Nunca ha dado resultado			2	22,2%
<b>Total</b>		<b>8</b>	<b>100.0%</b>	<b>9</b>	<b>100.0%</b>

**Quién Castiga Físicamente**

En la medida Pre el 11.1% del grupo experimental y el 18.2% del Control indicó que tanto “el padre como la madre castigan en la misma medida”. El 0% del grupo experimental y el 27.3% del control indicó que quien castigaba era “más el padre que la madre”. Para el 66.7% del grupo experimental y el 54.5% del control, “castiga más la madre que el padre”. El 22.2% del grupo experimental y el 0% del control reportó que “ninguno de l@s dos castigaba” (Ver Tabla 7).

**Tabla 7: Quién Castiga Físicamente**

		GRUPO			
		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
P12: QUIEN ES	Ambos	1	11,1%	2	18,2%
EL QUE MAS	Más el padre que la madre			3	27,3%
CASTIGA	Más la madre que el padre	6	66,7%	6	54,5%
	Ninguno de los dos	2	22,2%		
Total		9	100,0%	11	100,0%

**Comportamiento de l@s niñ@s después de ser Castigad@s.**

En la medida Pre el 0% del grupo experimental y el 9.1% del control reportó que l@s niñ@s “no les prestan atención y se comportan igual” después de castigarl@s. El 22.2% del grupo experimental y el 9.1% del control, reportó que l@s niñ@s “cambian el comportamiento” cuando l@s participantes l@s castigan. El 77.8% del grupo experimental y el 81.8% del control indicó que “cambian el comportamiento pero después vuelven a repetirlo” (Ver Tabla 8).

**Tabla 8: Comportamiento de l@s niñ@s después de ser Castigad@s.**



		GRUPO			
		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
P13: QUE NOTA DESPUES DE CASTIGAR A SU HIJO O HIJA	No le prest atención y se comporta igual			1	9,1%
	Cambia el comportamiento	2	22,2%	1	9,1%
	Cambia el comportamiento, pero después vuelve a repetirlo	7	77,8%	9	81,8%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

### **El Sentir de los Padres y la Madres Después de Castigar**

El 77.8% de quienes participaron en el grupo experimental y el 40% de l@s participantes del grupo control, reportaron “sentir tristeza después de castigar a sus hij@s”. El 22.2% del grupo experimental y el 30% del control indicaron que “sienten remordimiento”. El 11.1% del experimental y el 20% del control reportaron “sentir preocupación”; El 11.1% del grupo experimental y el 0% del control reportaron “sentir otras cosas, tales como, resentimiento y deseos darles herramientas para tener soluciones”, un 0% del Experimental y un 10% del Control “sienten rabia” después que castigan a sus hij@s y finalmente el 0% de l@s participantes del experimental y el 20% de participantes del Control “sienten Tranquilidad después que castigan” (Ver Tabla 9).

**Tabla 9: El Sentir de los Padres y la Madres Después de Castigar**

		GRUPO			
		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
QUE SIENTE DESPUES DE CASTIGAR A SU HIJO	P14.1: TRISTEZA	7	77,8%	4	40,0%
	P14.2: RABIA			1	10,0%
	P14.3: REMORDIMIENTO	2	22,2%	3	30,0%
	P14.4: PREOCUPACION	1	11,1%	2	20,0%
	P14.5: DESCONTROL				
	P14.6: TRANQUILIDAD			2	20,0%
	P14.7: OTRO	1	11,1%		
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>

En la prueba Pre el 44.4% del grupo experimental y el 72.7% del grupo control consideró que “SÍ” le ha dado resultado la amenaza y el 55.6% del grupo experimental y el 27.3% del grupo control “NO” les dio resultado amenazar a sus hij@s (Ver Tabla 10).

**Tabla 10: Resultados de la amenaza**

		GRUPO				Total	
		G. Experimental pre		G. Control pre		Recuento	% col.
		Recuento	% col.	Recuento	% col.		
P18: LE DA RESULTADO LA AMENAZA	Si	4	44,4%	8	72,7%	12	60,0%
	No	5	55,6%	3	27,3%	8	40,0%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>20</b>	<b>100,0%</b>

### **Acuerdo de la Pareja para Corregir a l@s Niñ@s**

En la medida Pre el 25% de l@s participantes del grupo experimental y el 36.4% del grupo control reportó que su pareja “acepta y comparte su forma de corrección” un 25% del grupo experimental y un 27.3% del control indicó que “no la acepta y no la comparte” la forma de corregir . Y el 50% del grupo experimental y el 36.4% del control consideró que “la acepta pero no la

comparte” como corrige su pareja (Ver Tabla 11).

**Tabla 11: Acuerdo de la Pareja para Corregir a l@s Niñ@s**

		GRUPO				Total	
		G. Experimental pre		G. Control pre		Recuento	% col.
		Recuento	% col.	Recuento	% col.		
P19: QUE PIENSA SU PAREJA DE COMO CORRIGE A SU HIJO(A)	La acepta y la comparte	2	25,0%	4	36,4%	6	31,6%
	No la acepta y no la comparte	2	25,0%	3	27,3%	5	26,3%
	La acepta pero no la comparte	4	50,0%	4	36,4%	8	42,1%
<b>Total</b>		<b>8</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>19</b>	<b>100,0%</b>

### **Percepción del Maltrato**

En la medida Pre se observa que el 55.6% del grupo experimental y el 27.3% del control consideraron que “SI” maltratan al momento de corregir a sus hij@s y el 44.4% del grupo experimental y el 72.7% del control consideraron que “NO” maltratan a sus hij@s cuando l@s corrigen (Ver Tabla 12).

**Tabla 12: Percepción del Maltrato**

		GRUPO			
		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
P20. CONSIDERA QUE MALTRATA A SU HIJO	Si	5	55,6%	3	27,3%
	No	4	44,4%	8	72,7%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

### **Efecto cuando sus Hij@s no le Hacen Caso**

En la medida Pretest un 55.6% del grupo Experimental y un 63.6% del grupo Control exteriorizan “Rabia” cuando sus hij@s no les hacen caso, el 11.1% del Experimental y el 18.2% del Control manifiestan “Impotencia” al momento de no hacerles caso; el 44.4% de participantes del Experimental y el 27.3% de participantes del Control presentan “Tristeza” cuando no les hacen caso y finalmente un 0% del grupo Experimental y un 9.1% del grupo Control reportan que sienten “Indiferencia” al momento de no hacerle caso sus hij@s (Ver Tabla 13).

**Tabla 13: Efecto cuando sus Hij@s no le Hacen Caso**

		GRUPO				Total	
		G. Experimental pre		G. Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P21: QUE SIENTE CUANDO SU HIJO NO LE HACE CASO	P21.1: RABIA	5	55,6%	7	63,6%	12	60,0%
	P21.2: IMPOTENCIA	1	11,1%	2	18,2%	3	15,0%
	P21.3: TRISTEZA	4	44,4%	3	27,3%	7	35,0%
	P21.4: INDIFERENCIA			1	9,1%	1	5,0%
	P21.5: OTROS						
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>20</b>	<b>100,0%</b>

### **Sus Padres I@ Castigaron**

El resultado del Pretest arroja que el 44.4% del grupo experimental y el 54.5% del control reportaron que “SI” les castigaron cuando eran niñ@s. Y el 55.6 del grupo experimental y el 45.5% del control respondieron que “NO” (Ver Tabla 14).

**Tabla 14: Sus Padres I@ Castigaron**

		GRUPO			
		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
P23: CUANDO ERA NIÑO	Si	4	44,4%	6	54,5%
LE CASTIGARON	No	5	55,6%	5	45,5%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

### **Forma de Corrección de sus Padres con Usted**

En el Pretest se encontró que el 14.3% del grupo experimental y el 9.1% del control reportaron que habían sido corregid@s “con Insultos” cuando estaban niñ@s, un 14.3% del experimental y un 27.3% del control expresaron con “Diálogo” sus padres l@s corrigieron, el 28.6% de l@s participantes del experimental y el 9.1% de l@s participantes del control opinaron sus padres l@s corrigieron con “palabras de aliento”, un 14.3% del experimental y un 0% del control sus padres para corregirl@s “no les hablaban”, el 0% del grupo experimental y el 9.1% del grupo control sus padres “les encerraban” cuando eran niñ@s, un 14.3% del experimental y un 0% del control reportan que “l@s amenazaban” sus padres para corregirl@s, un 14.3% de participantes experimentales y un 0% de participantes del control expresan “l@s dejaban sin comer” para corregirl@s, el 14.3% del grupo experimental y el 36.4% del grupo control opinan que sus padres para corregirl@s “les quitaban o les prohibían algo” ; un 57.1% del experimental y un 54.5% del control reportan que sus padres “emplearon los castigos físicos” con ell@s para corregirl@s y finalmente el 14.3% del grupo experimental y el 0% del grupo control expresaron que utilizaron otras formas de corrección para ell@s (Ver Tabla 15).

**Tabla 15: Forma de Corrección de sus Padres con Usted**

		pretest				Total	
		G. Experimental pre		G.Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P24: COMO LO CORREGIAN SUS PADRES	24.1: INSULTOS	1	14,3%	1	9,1%	2	11,1%
	24.2: DIALOGO	1	14,3%	3	27,3%	4	22,2%
	24.3: PALABRA DE ALIENTO	2	28,6%	1	9,1%	3	16,7%
	24.4: NO LE HABLABAN	1	14,3%			1	5,6%
	24.5: LE ENCERRABAN			1	9,1%	1	5,6%
	24.6: LE ASUSTABAN						
	24.7: LE AMENAZABAN	1	14,3%			1	5,6%
	24.8: LE DEJABAN SIN COMER	1	14,3%			1	5,6%
	P24.9: QUITANDO O PROHIBIENDO ALGO	1	14,3%	4	36,4%	5	27,8%
	P24.10: CASTIGOS FISICOS	4	57,1%	6	54,5%	10	55,6%
	P24.11: OTROS	1	14,3%			1	5,6%
	P24.12: NINGUNO						
<b>Total</b>		<b>7</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>18</b>	<b>100,0%</b>

**Por Cuáles conductas lo castigaban**

En el Pretest el 12.5% en el grupo experimental y el 0% en el grupo control reportaron que l@s castigaron por “Decir Groserías” cuando eran niñ@s, un 25.% del experimental y un 36.4% del control opinaron que sus padres l@s castigaron por “Desobedecer”; el 0% de participantes experimentales y el 18.2% de participantes del control expresaron que por “Mentiras” fue que l@s castigaban, un 0% de padres y madres experimentales y un 9.1% de padres y madres del control reportaron que por “Irrespeto” l@s castigaron, un 62.5% de colaboradores experimentales y un 54.5% de colaboradores del control expresaron que el “estar en la calle” sus padres l@s castigaron; el 12.5% del experimental y el 18.2% del control l@s castigaron por

“hacer berrinches” a sus padres y finalmente un 12.5% del grupo experimental y un 9.1% del grupo control consideraron que por “Agresión” hacia sus padres fue que I@s castigaron (Ver Tabla 16).

**Tabla 16: Por Cuáles conductas lo castigaban**

		pretest				Total	
		G. Experimental pre		G.Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P25: POR CUALES CONDUCTAS LO CASTIGABAN	P25.1: DECIR GROSERIAS	1	12,5%			1	5,3%
	P25.2: DESOBEDECER	2	25,0%	4	36,4%	6	31,6%
	P25.3: MENTIRAS			2	18,2%	2	10,5%
	P25.4: IRRESPECTO			1	9,1%	1	5,3%
	P25.5: ESTAR EN LA CALLE	5	62,5%	6	54,5%	11	57,9%
	P25.6: BERRINCHES	1	12,5%	2	18,2%	3	15,8%
	P25.7: AGRESION	1	12,5%	1	9,1%	2	10,5%
	P25.8: OTROS						
<b>Total</b>		<b>8</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>19</b>	<b>100,0%</b>

**Frecuencia en que I@ castigaron**

En la medida Pretest un 12.5% del grupo experimental y un 9.1% del grupo control opinaron que sus padres “siempre” I@s castigaron, el 12.5% del experimental y el 36.4% del control consideraron que “casi siempre” I@s castigaron; un 75.% de participantes experimentales y un 27.3% de participantes del control reportaron que “Pocas veces” I@s castigaron y el 0% de padres y madres experimentales y el 27.3% de padres y madres del control expresaron que “Nunca” I@s castigaron (Ver Tabla 17).

**Tabla 17: Frecuencia en que I@ castigaron**

		GRUPO			
		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
P26.1: FRECUENCIA EN QUE LO CASTIGARON	Siempre	1	12,5%	1	9,1%
	Casi siempre	1	12,5%	4	36,4%
	Pocas veces	6	75,0%	3	27,3%
	Nunca			3	27,3%
<b>Total</b>		<b>8</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

### **Intensidad en que I@ castigaron**

En la medida Pretest un 28.6% del grupo Experimental y un 36.4% del grupo Control reportaron que I@s castigaron “muy fuerte”, el 42.9% del experimental y el 18.2% del control expresaron que “Más o menos fuerte” fue que I@s castigaron y finalmente un 28.6% de participantes experimentales y un 45.5% de participantes del control reportaron que “suavemente” fue que I@s castigaron (Ver Tabla 18).

**Tabla 18: Intensidad en que I@ castigaron**

		GRUPO				Total	
		G. Experimental pre		G. Control pre		Recuento	% col.
		Recuento	% col.	Recuento	% col.		
P26.2: INTENSIDAD EN QUE LO CASTIGARON	Muy fuerte	2	28,6%	4	36,4%	6	33,3%
	Más o menos fuerte	3	42,9%	2	18,2%	5	27,8%
	Suave	2	28,6%	5	45,5%	7	38,9%
<b>Total</b>		<b>7</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>18</b>	<b>100,0%</b>

### **Castigo más fuerte que recuerde haber recibido de sus Padres**

El grupo Experimental expresa que los castigos que recuerdan son:



El 100% de este grupo recuerda haber recibido de sus padres y madres  
“Golpes”

El grupo Control expresa que los castigos que recuerdan son

El 45% de l@s participantes del grupo control recuerdan que los castigos más fuertes haber recibido de sus padres fue “Pegarles”, el 9% “Les quitaban o Prohibían algo” y un 18% “no l@s castigaron” (Ver Tabla 19).

**Tabla 19: Castigo más fuerte que recuerde haber recibido de sus**

**Padres**

<b>GRUPO EXPERIMENTAL</b>	<b>GRUPO CONTROL</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Me dieron una golpiza con una manguera de agua y me hicieron marcas</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Cuando mi madre me maltrataba duro</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Cuando me revelaron una verdad sobre mi verdadera familia mi tío me estaba ahorcando y mi abuela me marcó con un cinturón por la cara.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ No me dejaron ir a una fiesta por hacer un berrinche</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>▪ De mi padre hace años. Patadas, golpes.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Una tía, una vez me pegó con unas tableta que tenía.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Una vez que mi papá me pegó y me dijo lárgate, vez busca marido</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Me pegaron porque estaba pidiendo que me compraran los libros, porque sino no me pusieran en el colegio y mi papá me dio una patada</li><li>▪ Me amarraron con mi hermano barriga con barriga y nos golpearon.</li><li>▪ Cuando mi madre me golpeó con su mano y agarró mi cuello cuando tenía 7 años</li></ul>

- Me echaron de la casa
  - No me castigaron cuando era niña
  - No me castigaron cuando era niña
  - Por amenaza de mi padre no dormía en mi casa
  - Me pegaron con un palo por perder una materia
- 
- 

### **Castigo más Fuerte que Recuerda haberle hecho a sus Hij@s**

En el grupo Experimental los castigos que han dado a sus hij@s son:

El 71% de los padres y madres del grupo experimental los castigos que más fuertes les han dado a sus hij@s es “Pegarles” y el 28% de este grupo “Les quitan o les Prohíben algo”.

En el grupo Control los castigos que han dado a sus hij@s son:

El 63% de los padres y madres del grupo Control expresaron que el castigo más fuerte que le han dado a sus hij@s es “Pegarles” y el 36% de este grupo “Les quitan o les Prohíben algo” (Ver Tabla 20).

**Tabla 20: Castigo más Fuerte que Recuerda haberle hecho a sus**

**Hij@s**

<b>GRUPO EXPERIMENTAL</b>	<b>GRUPO CONTROL</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Una vez que le di 4 correazos muy fuertes y metió la mano y se la hinche sin pensarlo desde ahí nunca más le he pegado</li><li>▪ Si lo invitan a una fiesta y no hace caso no va.</li><li>▪ Pegarle con un cinturón dos veces y le quedó la marca.</li><li>▪ Le di con una chancleta y le quedo la marca en donde le di</li><li>▪ Pegarle con la correa</li><li>▪ No dejar salir a jugar</li><li>▪ Una vez que le pegué a la niña con una correa y dije no volverlo a hacer</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Pegarle cuando dice malas palabras</li><li>▪ Pegarle con un cinturón por pelearse entre sí.</li><li>▪ Su papá una vez le fue a pegar con la correa y de la rabia que tenía no se dio cuenta y le pegó del lado de la hebilla.</li><li>▪ No dejarlo ir a jugar fútbol en el equipo</li><li>▪ Prohibirles que vayan a pasear</li><li>▪ Cuando sin culpa le hice una roncha a mi hijo mayor con el cinturón.</li><li>▪ No los dejo salir</li><li>▪ Les he pegado</li><li>▪ A mi hija le pegué con cinturón</li></ul>

- Pegarle con una correa (pequeña, o sea la del niño)
- No dejarlos salir a jugar

### **Cómo y Porqué han Perdido el Control**

El grupo Experimental expresó que pierden el control de las siguientes maneras:

Un 83% del grupo experimental reportó que la forma de perder el control de ell@s es que “pierden la paciencia” con sus hij@s y un 16.6% “golpea” a sus hij@s cuando pierden el control.

El grupo Control expresó que pierden el control de las siguientes maneras:

El 66% reportan que pierden el control “Pegándoles” a sus hij@s y un 33% lo pierden “l@s regañan” ( Ver Tabla 21).

**Tabla 21: Cómo y Porqué han Perdido el Control**

<b>GRUPO EXPERIMENTAL</b>	<b>GRUPO CONTROL</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Porque no hace lo que yo le digo</li> <li>▪ Porque le digo las cosas, le explico el porque de ellas y las consecuencias y sin embargo la sigue haciendo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Cuando mis hijos pelean entre sí y les digo que se dejen de pelear, les doy un cinturonzazo</li> <li>▪ ¿cómo? Pegándoles son ganchos, correa. A veces me dejo llevar por la ira de acuerdo a la gravedad de las cosas que han hecho.</li> </ul>

- Se me agota la paciencia
- Me pongo muy rabiosa cuando los veo peleando el uno con el otro
- Porque a pesar de que ha tenido orientación y puesto todo mi empeño y el también, pero últimamente se ha puesto rebelde.
- Cuando desobedecen y no hacen las tareas no les dejen salir, ni ver TV.
- Se van para la calle, los regañó
- Cuando no hacen caso les he pegado
- Les di con el cinturón por haberme dicho mentiras

### **Frecuencia de Perdida el Control**

En la medida Pre un 11.1% del grupo Experimental y un 0% del grupo Control reportan que “Siempre” pierden el control corrigiendo a sus hij@s, el 33.3% del Experimental y el 10% del Control expresan que “Casi Siempre” pierden el control con sus hij@s, un 55.6% del Experimental y un 90% del Control “Pocas Veces” pierden el control corrigiendo a sus hij@s.

En la medida Post un 33.3% del Experimental y un 27.3% del Control reportan que “Casi Siempre” perdieron el control posterior al programa, el 66.7% de los padres y madres del grupo Experimental y el 72.7% del grupo Control en el último mes “Pocas Veces” perdieron el control con sus hij@s (Ver

Tabla 22).

**Tabla 22: Frecuencia de Perdida el Control**

		GRUPO								Total	
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post		Recuento	% col.
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.		
P4: FRECUENCIA PERDIDA DE CONTROL	Siempre	1	11,1%							1	2,8%
	Casi siempre	3	33,3%	1	10,0%	2	33,3%	3	27,3%	9	25,0%
	Pocas veces	5	55,6%	9	90,0%	4	66,7%	8	72,7%	26	72,2%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>6</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>36</b>	<b>100,0%</b>

**En los últimos 15 días ha perdido el control corrigiendo a sus hij@s**

En la medida Pre un 55.6% del grupo Experimental y un 18.2% del grupo Control reportaron que "SI" habían perdido el control en los últimos 15 días y el 44.4% del Experimental y el 81.8% del Control expresaron que "NO" habían perdido el control en los últimos 15 días.

En la medida Post el 33.3% de los padres y madres del Experimental y el 54.5% de l@s participantes del Control opinan que posteriormente al ser aplicado el programa "SI" perdieron el control en los últimos 15 días y un 66.7% del Experimental y un 45.5% del Control "NO" perdieron el control en los últimos 15 días (Ver Tabla 23).

**Tabla 23: En los últimos 15 días ha perdido el control corrigiendo a sus hij@s**

		GRUPO							
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P5: HA PERDIDO EL CONTROL ULTIMAMENTE	Si	5	55,6%	2	18,2%	3	33,3%	6	54,5%
	No	4	44,4%	9	81,8%	6	66,7%	5	45,5%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

**Porqué Corrige a sus hij@s**

En la medida Pre el 22.2% del grupo Experimental y el 45.5% del grupo Control “corrigen a sus hij@s por decir Groserías” un 22.2% del Experimental y un 27.3% del Control reportan que “corrigen a sus hij@s por agredir”, el 11.1% de l@s participantes del Experimental y el 36.4% de l@s participantes del Control expresan que corrigen a sus hij@s por “Desobedecer”, un 33.3% del Experimental y un 18.2% del Control corrigen a l@s niñ@s “ por hacer berrinches”, el 44.4% del grupo Experimental y el 72.7% del grupo Control reportan que han corregido a sus hij@s por “Estar en la calle”, un 33.3% del experimental y un 27.3% del Control “corrigen cuando sus hij@s mienten” y finalmente el 11.1% de participantes del experimental y el 9.1% de participantes del Control reportan que corrigen cuando sus “hij@s l@s irrespetan”.

En la medida Post un 0% de l@s participantes del grupo Experimental y un 9.1% de l@s participantes del grupo Control en el último mes corrigieron a sus hij@s “ por Decirles Groserías”, el 22.2% del Experimental y el 36.4% del Control reportaron que por “Agresión” fue que reprendieron a sus hij@s, un 11.1% de l@s participantes Experimentales y un 45.5% de l@s participantes del Control expresaron que por la conducta “de Desobedecer” es por la cual corrigieron a sus hij@s, el 11.1% del Experimental y el 18.2% del Control opinan que por “Hacer Berrinches“ es que corrigen a sus hij@s, un 22.2% del grupo Experimental y un 72.7% del grupo Control reporta que corrigieron a sus hij@s en el último mes por “Estar en la calle” , el 11.1% del Experimental y el 18.2% del Control expresaron que “por sus hij@s decirles mentiras” fue que l@s corrigieron, un 22% de participantes del Experimental y un 0% de participantes del Control expresan que corrigieron a sus hij@s por



“Irrespetarl@s” , el 0% del Experimental y el 9.1% del Control reportaron que “por otras conductas corrigieron a l@s niñ@s” y finalmente un 33.3% del grupo Experimental y un 0% del grupo Control expresan que en el último mes después de aplicado el programa “por Ninguna” conducta corrigieron a sus hij@s (Ver Tabla 24).

**Tabla 24: Porqué Corrige a sus hij@s**

		GRUPO							
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P6: PORQUE HA CORREGIDO A SUS HIJOS?	P6.1: DECIR GROSERL	2	22,2%	5	45,5%	0	,0%	1	9,1%
	P6.2: Agredir	2	22,2%	3	27,3%	2	22,2%	4	36,4%
	P6.3: DESOBEDECER	1	11,1%	4	36,4%	1	11,1%	5	45,5%
	P6.4: HACER BERRINCHER	3	33,3%	2	18,2%	1	11,1%	2	18,2%
	P6.5: ESTAR EN LA CALLE	4	44,4%	8	72,7%	2	22,2%	8	72,7%
	P6.6: MENTIRAS	3	33,3%	3	27,3%	1	11,1%	2	18,2%
	P6.7: IRRESPETO	1	11,1%	1	9,1%	2	22,2%	0	,0%
	P6.8: OTROS	0	,0%	0	,0%	0	,0%	1	9,1%
	P6.9: NINGUNA	0	,0%	0	,0%	3	33,3%	0	,0%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

### **Castiga Físicamente a sus Hij@s**

En la medida Pre un 88.9% de los padres y madres del Experimental y un 81.8% del Control reportan que “SI” castigan a sus hij@s fuertemente y el 11.1% del grupo Experimental y el 18.2% del grupo Control expresan que “NO” castigan a sus hij@s fuertemente.

En la medida Post el 55.6% del grupo Experimental y el 90.9% del grupo Control reportaron que en el último mes “SI” castigaron a sus hij@s físicamente y un 44.4% del Experimental y un 9.1% del Control reportaron que posteriormente a la aplicación del programa “NO” castigaron fuertemente a l@s niñ@s (Ver Tabla 25).

**Tabla 25: Castiga Físicamente a sus Hij@s**

		GRUPO							
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P7: CASTIGA FÍSICAMENTE A SUS HIJOS	Si	8	88,9%	9	81,8%	5	55,6%	10	90,9%
	No	1	11,1%	2	18,2%	4	44,4%	1	9,1%
Total		9	100,0%	11	100,0%	9	100,0%	11	100,0%

### **Tipos de Castigos**

En la medida Pre un 33.3% del experimental y un 45.5% del control utilizan como castigo “Pegar con una chancleta”, el 22.2% del grupo experimental y el 9.1% del grupo control “halan por las orejas” a sus hij@s para castigarl@s, un 11.1% de participantes experimentales y un 27.3% de participantes del control emplean “dar palmadas” a l@s niñ@s, el 0% de padres y madres experimentales y el 9.1% de padres y madres del control recurren a “pegar con una rama” para castigar, un 0% del experimental y un 9.1% del control “empujan” a sus hij@s como forma de castigo, el 44.4% del grupo experimental y el 54.5% del grupo control “pegan con un cinturón” a sus hij@s para castigarl@s, un 22.2% del grupo experimental y un 9.1% del grupo control “pellizcan” a sus hij@s para corregirl@s, el 0% del experimental y el 9.1% del control reportan que como castigo a sus hij@s “les halan por el cuello”, un 0% del grupo experimental y un 18.2% expresaron que como tipo de castigo l@s participantes les “dan coscorriones”, el 0% del experimental y el 9.1% del control opinan que como manera de castigo para sus hij@s l@s encierran en un cuarto oscuro” y un 44.4% de participantes experimentales y un 81.8% de participantes

del control reportan que a sus hij@s “les quitan o prohíben algo” para castigarl@s y el 0% para ambos grupo expresaron que no utilizan “ningún” tipo de castigo con sus hij@s.

En la medida Post el 22.2% del grupo experimental y el 36.4% del grupo control reportan que como forma de castigo “les pegan con una chancleta” a sus hij@s, un 0% del experimental y un 9.1% del control opinan que “les halan las orejas” a sus hij@s para castigarl@s, el 11.1% de participantes experimentales y el 63.6% de participantes del control consideran que como forma de castigo “dan palmadas” a sus hij@s, un 0% de padres y madres del experimental y un 9.1% de padres y madres del control “empujan” a sus hij@s para castigarl@s, el 22.2% del grupo experimental y el 45.5% del grupo control les “pegan con un cinturón” para castigar a sus hij@s, un 11.1% del experimental y un 36.4% del control “pellizcan” a sus hij@s, el 11.1% de participantes experimentales y el 9.1% de participantes del control usan como castigo “pegar con un palo” a l@s niñ@s, un 11.1% del experimental y un 0% del control “les pegan puños” a sus hij@s para castigarl@s, el 0% del experimental y el 18.2% del control emplean como castigo “dar coscorriones” a sus hij@s, el 55.6% del grupo experimental y el 72.7% del grupo control reportan que en el último mes “quitaron o prohibieron algo” a sus hij@s como forma de castigarl@s y finalmente un 22.2% del experimental y un 0% del control no utilizaron “ninguno” de l@s castigos en sus hij@s posteriormente a la aplicación del programa (Ver Tabla 26).

**Tabla 26: Tipos de Castigos**

		GRUPO							
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P8: TIPO DE CASTIGO	P8.1: PEGAR CON UNA CHANCLETA	3	33,3%	5	45,5%	2	22,2%	4	36,4%
	P8.2: HALAR POR LAS OREJAS	2	22,2%	1	9,1%	0	,0%	1	9,1%
	P8.3: DAR PALMADA	1	11,1%	3	27,3%	1	11,1%	7	63,6%
	P8.4: DEJAR AMARRADO	0	,0%	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	P8.5: PEGAR CON UNA RAMA	0	,0%	1	9,1%	0	,0%	0	,0%
	P8.6: EMPUJAR	0	,0%	1	9,1%	0	,0%	1	9,1%
	P8.7: PEGAR CON UN CINTURON	4	44,4%	6	54,5%	2	22,2%	5	45,5%
	P8.8: PELLIZCAR	2	22,2%	1	9,1%	1	11,1%	4	36,4%
	P8.9: PEGAR CON UN PALO	0	,0%	0	,0%	1	11,1%	1	9,1%
	P8.10: PEGAR PUÑOS	0	,0%	0	,0%	1	11,1%	0	,0%
	P8.11: JALAR POR EL CUELLO	0	,0%	1	9,1%	0	,0%	2	18,2%
	P8.11: DAR COSCORRON	0	,0%	2	18,2%	0	,0%	0	,0%
	P8.13: ENCERRAR EN UN CUARTO OSCURO	0	,0%	1	9,1%	0	,0%	0	,0%
	P8.14: DEJAR EN EL PATIO EN LA NOCHE	0	,0%	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	P8.15: QUITAR O PROHIBIR ALGO	4	44,4%	9	81,8%	5	55,6%	8	72,7%
	P8.16: OTROS	0	,0%	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	P8.17: NINGUNO	0	,0%	0	,0%	2	22,2%	0	,0%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

**Frecuencia del Castigo Físico en la Última Semana**

En la medida Pre un 100% del grupo Experimental y un 50% del grupo Control reportan que “Una vez” han usado el castigo físico en la última semana y el 0% del Experimental y el 50% del Control expresan que “Entre 2 y 4 veces” han empleado el castigo físico con sus hij@s en la última semana.

En la medida Post el 50% del Experimental y el 12.5% del Control reportaron que en la última semana usaron el castigo con sus hij@s “Una vez” y el 50% del 50% del grupo Experimental y 87.5% del grupo Control reportaron

que emplearon el castigo físico “Entre 2 y 4 veces” con sus hij@s en la última semana (Ver Tabla 27).

**Tabla 27: Frecuencia del Castigo Físico en la Última Semana**

	GRUPO								
	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post		
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	
P9: FRECUENCIA CASTIGO FISICO ULTIMA SEMAN	Una vez	7	100,0%	1	50,0%	2	50,0%	1	12,5%
	Entre 2 y 4 ve			1	50,0%	2	50,0%	7	87,5%
<b>Total</b>		<b>7</b>	<b>100,0%</b>	<b>2</b>	<b>100,0%</b>	<b>4</b>	<b>100,0%</b>	<b>8</b>	<b>100,0%</b>

### **Frecuencia en el Uso del Castigo**

En la medida Pre el 28.6% del grupo experimental y el 11.1% del control indicó que “casi siempre” castigaban a sus hij@ para corregirl@s. El 71.4% del grupo experimental el 88.9% del control reportó que lo hacía “pocas veces”.

En la medida post el 20% del grupo experimental y el 30% del control indicó que “casi siempre” castigaban a sus hij@ para corregirl@s. El 80% del grupo experimental y el 70% del control reportaron que en último mes emplearon “pocas veces” el castigo (Ver Tabla 28).

**Tabla 28: Frecuencia en el Uso del Castigo**

		GRUPO							
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P.11: FRECUENCIA EN QUE HA CASTIGADO	Casi siempre	2	28,6%	1	11,1%	1	20,0%	3	30,0%
	Pocas veces	5	71,4%	8	88,9%	4	80,0%	7	70,0%
<b>Total</b>		<b>7</b>	<b>100,0%</b>	<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>5</b>	<b>100,0%</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>

### **Intensidad en el Uso del Castigo**

En la medida Pre el 12.5% del grupo experimental y el 0% del control indicó que castigaban “muy fuertemente” a sus hij@ para corregirl@s. El 0% del grupo experimental y el 55.6% del control reportó que lo “hacía más o menos

fuerte” un 87.5% del grupo experimental y un 44.4% del control reportó que “lo hacían de manera suave”.

En la medida post el 20% del grupo experimental y el 0% del control indicó que castigaban “muy fuertemente” a sus hij@s para corregirl@s. El 0% del grupo experimental y el 40% del control reportó que lo “hacía más o menos fuerte”. El 80% del grupo experimental y el 60% del control reportó que en último mes “castigaron a sus hij@s de manera suave” (Ver Tabla 29).

**Tabla 29: Intensidad en el Uso del Castigo**

	GRUPO								
	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post		
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	
P11.2: INTENSIDAD CC QUE HA CASTIGADO	Muy fuerte	1	12,5%			1	20,0%		
	Mas o menos fuert			5	55,6%			4	40,0%
	Suave	7	87,5%	4	44,4%	4	80,0%	6	60,0%
<u>Total</u>		<u>8</u>	<u>100,0%</u>	<u>9</u>	<u>100,0%</u>	<u>5</u>	<u>100,0%</u>	<u>10</u>	<u>100,0%</u>

**Frases utilizadas por l@s Participantes**

En la medida Pre el 33.3% del grupo experimental y el 18.2 reportaron “decir me tienes hart@”. El 22.2% del grupo experimental el 18.2% del control “reportaron el uso de la palabra necio”. El 11.1% del experimental y el 18.2% del control indicaron que expresan a sus hij@s “bruto”; el 0% del experimental y el 18.2% del control indicaron que dicen “idiota”; el 22.2% del experimental y el 36.4% del control indicaron “que no decían ninguna de las frases incluidas en la prueba”, y el 44.4% del experimental y el 18.2% del control reportaron “el uso de otras frases, como por ejemplo me tienes “Triste”, “Estupid@”, “me tienes cansad@”, me tiene cansada de estar repitiendo lo mismo (no salgan a la calle cuando mamá o papá no están en la casa) y no hacen caso”.

En la medida Post el 11.1% del grupo experimental y el 18.2 reportaron “decir me tienes hart@”, el 11.1% del grupo experimental el 9.1% del control reportaron el uso de la palabra “Necio”. El 0% del experimental y el 9.1% del control indicaron que decían “no te quiero”. El 0% del experimental y el 18.2 % del control reportaron decir frases “de no sirves para nada”, un 11.1% del experimental y un 18.2% del Control indicaron “decir bruto”; el 0% del experimental y el 18.2% del control indicaron que “decían idiota”. El 55.6% del experimental y el 36.4% del control indicaron que en el último mes no expresaron “ninguna de las frases incluidas en la prueba”, el 22.2% del experimental y el 18.2% del control reportaron que posteriormente a la aplicación del programa “usaron otras frases, como por ejemplo me tienes cansad@, porque no hacen caso, Cansones, tú puedes dejar de hacer tal cosa, te he dicho que a tu hermanito no le pegues” (Ver Tabla 30)

**Tabla 30: Frases utilizadas por I@s Participantes**

		GRUPO							
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
FRASES QUE UTILIZA CUANDO CASTIGA A SUS HIJOS	P15.1: ME TIENES HARTO	3	33,3%	2	18,2%	1	11,1%	2	18,2%
	P15.2: NO SIRVES PARA NADA							2	18,2%
	P15.3: BRUTO	1	11,1%	2	18,2%				
	P15.4: NO TE QUIERES							1	9,1%
	P15.5: NECIO	2	22,2%	2	18,2%	1	11,1%	1	9,1%
	P15.6: TRASTE								
	P15.7: IDIOTA			2	18,2%			2	18,2%
	P15.8: NINGUNA	2	22,2%	4	36,4%	5	55,6%	4	36,4%
	P15.9: OTRAS	4	44,4%	2	18,2%	2	22,2%	2	18,2%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

### **Amenaza a sus Hij@s**

En la medida Pre el 55.6% del grupo experimental y el 81.8% del control reportan que “SI” amenazan a sus hij@s y el 44.4% del grupo experimental y el 18.2% del control respondió que “NO” amenazan a sus hij@s .

En la medida Post, el 50% del grupo experimental y el 81.8% del control en el último mes “SI” amenazaron a sus hij@s y el 50% del grupo experimental y el 18.2% del control “NO” amenazaron a sus hij@s después de la aplicación del programa (Ver Tabla 31)..

**Tabla 31: Amenaza a sus Hij@s**

	GRUPO							
	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P16: HA AMENAZA SI A SUS HIJOS PARA CORREGIRLOS	5	55,6%	9	81,8%	4	50,0%	9	81,8%
No	4	44,4%	2	18,2%	4	50,0%	2	18,2%
Total	9	100,0%	11	100,0%	8	100,0%	11	100,0%

### **Frecuencia de la Amenaza**

En el Pretest el 0% del grupo experimental y el 11.1% del grupo control reportó que “siempre amenaza” a sus hij@s al momento de corregirl@s, el 40% del grupo experimental y el 11.1% del control reportó que “casi siempre emplea la amenaza y el 60% del grupo experimental y el 77.8% del control indicó que utilizaron “pocas veces la amenaza”.

En la prueba Post el 0% del grupo experimental y el 0% del grupo control reportó que “siempre amenaza” a sus hij@s al momento de corregirl@s; el 25% del grupo experimental y el 33.3% del control reportó “que casi siempre” usan la



amenaza con l@s niñ@s y el 75% del grupo experimental y el 66.7% del control indicaron que en el último mes emplearon “pocas veces” la amenaza (Ver Tabla 32).

**Tabla 32: Frecuencia de la Amenaza**

		GRUPO								Total	
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post		Recuento	% col.
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.		
P17: CON QUE FRECUENCIA AMENAZA A U HI	Siempre			1	11,1%					1	3,7%
	Casi Siempre	2	40,0%	1	11,1%	1	25,0%	3	33,3%	7	25,9%
	Pocas Veces:	3	60,0%	7	77,8%	3	75,0%	6	66,7%	19	70,4%
<b>Total</b>		<b>5</b>	<b>100,0%</b>	<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>4</b>	<b>100,0%</b>	<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>27</b>	<b>100,0%</b>

**Satisfacción en la Forma de Corregir**

En la medida Pre el 0% del grupo experimental y el 9.1% del control reportaron “sentirse totalmente satisfech@s con la forma de corregir a sus hij@s”, el 11.1% del experimental y el 27.3% del control opinan “sentirse bastante satisfech@s”. El 66.7% del experimental y el 54.5% del control expresaron que se sienten “más o menos satisfech@s” en su manera de corregir. El 11.1% del experimental y el 9.1% del control reportaron que “sienten poco satisfech@s” en su modo de corregir y el 11.1% del grupo experimental y el 0% del control respondieron que “nada satisfech@s” con su forma de corregir.

En la medida Post el 0% del grupo experimental y el 0% del control reportaron “sentirse totalmente satisfech@s” con la forma de corregir a sus hij@s. El 12.5% del experimental y el 36.4% del control reportaron que

“bastante satisfech@s” están con su forma de corregir, un 37.5% del experimental y un 27.3% del control expresaron sentirse “que más o menos satisfech@s”, el 25% del experimental y el 18.2% del control reportaron que “poco satisfech@s” están con su forma de corregir y finalmente el 25% del grupo experimental y el 18.2% del grupo control respondieron que en el último mes manifiestan que se encuentran “nada satisfech@s” con su manera de corregir (Ver Tabla 33).

**Tabla 33: Satisfacción en la Forma de Corregir**

		GRUPO							
		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental post		G. Control post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P22: SATISFACCION CON RESPECTO A LA FORMA DE CORREGIR	Totalmente satisfecho			1	9,1%				
	Bastante satisfecho	1	11,1%	3	27,3%	1	12,5%	4	36,4%
	Más o menos satisfecho	6	66,7%	6	54,5%	3	37,5%	3	27,3%
	Poco satisfecho	1	11,1%	1	9,1%	2	25,0%	2	18,2%
	Nada Satisfecho	1	11,1%			2	25,0%	2	18,2%
Total		9	100,0%	11	100,0%	8	100,0%	11	100,0%

### **Qué tanto Pierde el Control**

En la medida Post se encontró que un 0% del grupo experimental y un 9.1% del grupo control reportan que “ni antes ni ahora han tenido problemas con esta respuesta”, el 0% del experimental y el 36.4% del control actualmente “han disminuido muy poco su pérdida de control”, un 22.2% de participantes del experimental y un 27.3% de participantes del control “han disminuido un poco su pérdida del control para con sus hij@s, el 22.2% de padres y madres del experimental y el 9.1% de padres y madres del control consideran que su pérdida del control la “ha disminuido más o menos” y finalmente un 55.6% del

grupo experimental y un 18.2% del grupo control reportan que “ han disminuido bastante perder el control con sus hij@s actualmente (Ver Tabla 34).

**Tabla 34: Qué tanto Pierde el Control**

		GRUPO			
		G. Experimental post		G. Control post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
P25NUEV: QUE TANTO PIERDE EL CONTROL	Ni antes ni ahora he tenido problemas de perdida de control			1	9,1%
	Ha disminuido muy poco			4	36,4%
	Ha disminuido un poco	2	22,2%	3	27,3%
	Ha disminuido más o menos	2	22,2%	1	9,1%
	Ha disminuido bastante	5	55,6%	2	18,2%
<b>Total</b>		<b>9</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

**Qué le falta para Cambiar su Forma de Corregir**

Un 33% del grupo **Experimental** expresa que le faltaría tener “más diálogo” con sus hij@s, otro 33% considera “poseer más paciencia y flexibilidad” para corregir a sus hij@s, un 11% “tener autoridad” y otro 11% reporta que “ninguna estrategia le ha dado resultado” para corregir a su Hij@.

En el grupo Control observamos que el 18% desea tener “más comunicación” con sus hij@s para relacionarse con ell@s, un 36.% reporta “ tener más paciencia” para corregir a sus hij@s, el 9% de los padres y madres consideran que deben “quitarles o prohibirles algo” y un 27% consideran que hay “otras” formas de corregir a sus hij@s (Ver Tabla 35).

**Tabla 35: Qué le falta para Cambiar su Forma de Corregir**

<b>GRUPO EXPERIMENTAL</b>	<b>GRUPO CONTROL</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Considero que debería tener más diálogo, porque se está demostrando que dialogando me hace más caso.</li> <li>▪ Nada en el momento</li> <li>▪ Tener paciencia</li> <li>▪ Considero que me falta tener más flexibilidad con ellos porque siempre quiero que las cosas las hagan bien</li> <li>▪ He utilizado varias estrategias para corregir a la nena y no me ha dado resultado.</li> <li>▪ Tener más autoridad al momento de perder la paciencia con mis hijos</li> <li>▪ Tener más diálogo con ellos</li> <li>▪ De entenderlo un poco más y tratar de sobrellevarlo debido a su</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Tener mas comunicación y paciencia con ellos</li> <li>▪ Ser mas comprensiva con ellos</li> <li>▪ De pronto la técnica para corregir</li> <li>▪ Mejorar la comunicación con ellos</li> <li>▪ Quitarle lo que le gusta</li> <li>▪ Llenarme menos de ira y pensar mejor la forma como castigarle, usando una estrategia donde el se sienta obligado a cambiar de comportamiento</li> <li>▪ La forma de hablar fuerte con ellos</li> <li>▪ Encontrar una forma más adecuada de educarlos y tener</li> </ul>

forma de ser de el

- Haría falta de más diálogo

mucha paciencia

- Estar más tiempo con ellos
- Disposición de tiempo (agonizo mucho y me siento asfixiada)

---

---

### Continuidad del maltrato

Al cruzar los datos de quienes fueron castigad@s y no fueron castigad@s cuando niñ@s, con l@s de quienes reportaron castigar a sus hij@s, se encontró que el 90% de l@s que “SI” fueron castigad@s cuando niñ@s y el 80% de quienes indicaron “NO” haber sido castigad@s, “Si” castigan a sus hij@s. Y el 10% de l@s que “Si” fueron castigad@s y el 20% de quienes indicaron que “No”, “No” castigan a sus hij@s.

**Tabla 36: Continuidad del maltrato**

		P23: CUANDO ERA NIÑO LE CASTIGARON				Total	
		Si		No			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P7: CASTIGA FISICAMENTE A SUS HIJOS	Si	9	90,0%	8	80,0%	17	85,0%
	No	1	10,0%	2	20,0%	3	15,0%
<b>Total</b>		<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>20</b>	<b>100,0%</b>

### Descripción de Resultados en l@s niñ@s

Edad

En cuanto al rango de edades el 38.1% de la población total tiene edades comprendidas entre “5 a 6 años” y el 61.9% entre “7 a 10 años” .

El 60% del grupo Experimental y el 18.2% del grupo Control tiene edades entre 5 a 6 años. El 40% del Experimental y el 81.8% del Control tiene edades comprendidas entre 7 a 10 años (Ver Tabla37).

**Tabla 37: Edad**

		pretest				Total	
		G. Experimental pre		G.Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
EDAD	De 5 a 6 años	6	60,0%	2	18,2%	8	38,1%
	De 7 a 10 años	4	40,0%	9	81,8%	13	61,9%
Total		10	100,0%	11	100,0%	21	100,0%

**Sexo**

En cuanto al sexo de l@s niñ@s de los participantes de la investigación el 81% es de género “Masculino” y el 19% es de género “Femenino”.

El 80% del grupo experimental y el 81.8% del grupo control son “Niños” y el 20% del experimental y el 18.2% del control son “Niñas” (Ver Tabla 38).

**Tabla 38: Sexo**

		pretest				Total	
		G. Experimental pre		G.Control pre			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
SEXO	Masculino	8	80,0%	9	81,8%	17	81,0%
	Femenino	2	20,0%	2	18,2%	4	19,0%
Total		10	100,0%	11	100,0%	21	100,0%

**Tus padres te han Amenazado**

En la medida Pre el grupo Experimental I@s niñ@s reportan que el 67.7% y el 72.7% en el grupo Control expresan que sus padres “SI” I@s han amenazad@ y el 33.3% del Experimental y el 27.3% del Control “NO” I@s amenazaron (Ver Tabla 39).

**Tabla 39: Tus padres te han Amenazado**

		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
p11: TUS PADRES TE HAN AMENAZADO	Si	6	66,7%	8	72,7%
	No	3	33,3%	3	27,3%
Total		9	100,0%	11	100,0%

*Consideras que tus padres te maltratan al corregirte*

El 50% del grupo Experimental de niñ@s y el 63.6% del grupo Control reportan que “SI” sus padres I@s maltratan al corregirl@s y un 50% del Experimental y un 36.4% del Control opinan que “NO” I@s maltratan al corregirl@s (Ver Tabla 40).

**Tabla 40: Consideras que tus padres te maltratan al corregirte**

		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
p13: CONSIDERAS QUE TUS PADRES TE MALTRATAN AL CORREGIRTE	Si	5	50,0%	7	63,6%
	No	5	50,0%	4	36,4%
Total		10	100,0%	11	100,0%

**Como te sientes cuando te castigan**

Un 50% del grupo experimental y un 81.8% del grupo Control reportan que experimentan “Tristeza” al momento de ser castigad@s, un 20% del Experimental y un 9.1% del Control sienten “Rabia” al ser castigad@s, el 10% del grupo Experimental y el 0% del grupo Control están “Preocupados” cuando sus padres l@s castigan y por ultimo un 20% del Experimental y un 9.1% del Control presentan “otros sentimientos” cuando sus padres l@s castigan (Ver Tabla 41).

**Tabla 41: Como te sientes cuando te castigan**

		G. Experimental pre		G. Control pre	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.
p14: COMO TE SIENTES DESPUES D QUE TUS PADRES TI CASTIGAN	Triste	5	50,0%	9	81,8%
	Rabioso	2	20,0%	1	9,1%
	Preocupad@	1	10,0%		
	Otro	2	20,0%	1	9,1%
<b>Total</b>		<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

**Castigo más Fuerte que haz recibido**

En el grupo de Niñ@s del Experimental el 88% reportan que el castigo más fuerte que han recibido por parte de sus padres es “pegarles”.

En el gupo de Niñ@s del grupo Control un 55% expresaron que su castigo más fuerte que le dieron sus padres es “pegarles con un cinturón” y un 33.3% su castigo más fuerte es que “les quiten o les prohíban algo” (Ver Tabla 42).

**Tabla 42: Castigo más Fuerte que haz recibido**

<b>GRUPO EXPERIMENTAL</b>	<b>GRUPO CONTROL</b>
▪ Mi mamá me encuera	▪ Cuando no me dejan salir a la



---

calle

- Mamá le pegó con cinturón por desobedecerla
  - Mamá le pegó por pelear
  - Mi papá me pegaba con una tabla y me encerraba en el cuarto por no hacer caso.
  - Mamá golpeo objeto licuadora
  - Me pegó mi mamá con la mano cuando se me perdió un juguete
  - Mamá le gritó y lo golpeó por cogerle la comida al papá
  - Me pegaron con una tabla por romper un plato
  - Mi mamá me pegó con un cuero cuando rompí un adorno
  - Cuando no me han dejado salir a jugar
  - Un correa con una hebilla que dejó marcas en mi pierna
  - No recuerdo
  - Una vez en que lo castigaron sin dejarlo salir a la calle
  - Me pegaron una limpia (con un cinturón) por irme bien lejos en la calle
  - Por estar en la calle mi mamá me pegó con el cinturón
  - Me pegaron con un cinturón
  - Por salir a la calle me dieron un correa
- 

Tus padres han perdido el control

En la medida Pre el 80% de l@s niñ@s del grupo Experimental y el 45,5% del Control contestó que sus padres "SI" habían perdido el control y el 20% y el 54,5% contestó que "NO" habían perdido el control .

En la medida Post el 0% del grupo Experimental y el 45.5% del Grupo Control reportó que en la última semana posterior al programa “SI” habían perdido el control y el 100% de l@s niñ@s del grupo Experimental y el 54,5% en el grupo Control contestó “NO” perdieron el control (Ver Tabla 43).

**Tabla 43: Tus padres han perdido el control**

		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental Post		G. Control Post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
p1: TU PADRE O MADRE HA PERDIDO EL CONTROL	Si	8	80.0%	5	45.5%			6	54.5%
	No	2	20.0%	6	54.5%	10	100.0%	5	45.5%
Total		10	100.0%	11	100.0%	10	100.0%	11	100.0%

En la medida Pre l@s niñ@s reportan que sus padres y madres han perdido el control con ell@s de diferentes maneras: en el grupo Experimental con un porcentaje de 100% y en el grupo Control con un 80% los padres y madres de l@s niñ@s han perdido el control “Pegándoles”, el 42% y el 80% lo han perdido Gritándoles, el 42% y el 60% la forma de haber perdido los padres con sus hij@s fue “tanto Pegándoles como Gritándoles al mismo tiempo” y finalmente con un 42% y un 0% en el Grupo Control “Regañandol@s “ los padres han perdido el control (Ver Tabla 44).

**Tabla 44: De que forma lo han perdido antes del programa**

<b>GRUPO EXPERIMENTAL</b>	<b>GRUPO CONTROL</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Me gritan, me pegan y me regañan.</li> <li>▪ Porque me pega mucho</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Grita mucho y nos pega a mi y a mi hermana cuando peleamos</li> <li>▪ Gritando fuertemente y pegándole</li> </ul>

- |                                 |  |
|---------------------------------|--|
| ▪ Porque me pega mucho          | ▪ Gritándome y pegándome                         |
| ▪ Me grita, me pega y me regaña | ▪ Gritando                                       |
| ▪ Me pega                       | ▪ Me pegaron y me empujaron por salir a la calle |
| ▪ Me pega y me grita            | ▪  |

**De que forma han perdido el control después del programa**

L@s niñ@s del grupo experimental reportaron que posteriormente a la aplicación del programa sus padres y madres no perdieron el control con ell@s.

En la medida Post en el grupo Control el 66% la forma en que los padres y madres perdieron el control con ell@s fue “Pegándoles”, el 16% Regañándol@s y un 16% “Prohibiéndoles ir a jugar”. El 0% del grupo Experimental y el 45% del grupo Control l@s niñ@s reportan que en la última semana sus padres “no perdieron el control “ (Ver Tabla 45).

**Tabla 45: De que forma han perdido el control después del programa**

**GRUPO CONTROL**

- Me dio un correazo por pelear con mi hermano
- Me pego con un cinturón por no hacer caso
- No me dejó salir mi papá por no

haber hecho la tarea

- Me regañó fuerte por jugar en la calle
- Me pegó con una tabla por salirme a la calle
- Me pego por mentiroso

---

---

### **Frecuencia percibida por l@s hij@s de la perdida de control**

En la medida Pre el 37.5% de l@s niñ@s Experimental y el 20% del Control reportaron que sus padres habían perdido el Control “Siempre”, el 12.5% en el Experimental y 0% en el Control reportaron que “Casi Siempre” los padres y madres habían perdido el Control con ell@s, el 50% del Experimental y el 80% del Control “Pocas Veces” perdieron el control corrigiendol@s.

En la medida Post el 100% del grupo experimental y el 50% del grupo control expresan que “pocas veces” sus padres perdieron el control con ell@s , el 33.3% de niñ@s del grupo control opinan que “casi siempre” sus padres han perdido el control y el 16.7% de este mismo grupo reporta que “siempre” pierden el control (Ver Tabla 46).

**Tabla 46: Frecuencia percibida por l@s hij@s de la perdida de control**

	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental Post		G. Control Post	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
p3: FRECUENCIA EN Siempre	3	37,5%	1	20,0%			1	16,7%
QUE TUS PADRES H								
PERDIDO EL CONTI								
Casi Siempr	1	12,5%					2	33,3%
Pocas veces	4	50,0%	4	80,0%	1	100,0%	3	50,0%
Total	8	100,0%	5	100,0%	1	100,0%	6	100,0%

### **Tus padres te han castigado físicamente**

En la medida Pre el 100% del grupo Experimental y el 90.9% del grupo Control “SI” I@s castigaron físicamente y el 0% del grupo Experimental y el 9.1% del Control “NO” I@s castigaron físicamente.

En la medida Post un 30% del experimental y un 81.8% del Control “SI” I@s castigaron físicamente y el 70% del grupo Experimental y el 18.2% del Control “NO” I@s castigaron físicamente en la ultima semana posterior al programa (Ver Tabla 47).

**Tabla 47: Tus padres te han castigado físicamente**

	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental Post		G. Control Post	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
p4: TUS PADRE: Si	10	100,0%	10	90,9%	3	30,0%	9	81,8%
HAN CASTIGAI								
FISICAMENTE No			1	9,1%	7	70,0%	2	18,2%
Total	10	100,0%	11	100,0%	10	100,0%	11	100,0%

### **Cuál o Cuáles castigos han usado tus padres**

En la medida Pre los castigos físicos que han usados con ell@s en el grupo Experimental con un porcentaje de 90% y en el grupo Control con el 90% es “Pegarles con una chancleta”, con el 80% en el Experimental y un 70% les “pegaron con un cinturón”, en el grupo Experimental un 80% y 60% grupo Control es dieron como castigo físico “Una palmada”, un 70% y 10% participantes control les “pegaron con un palo o vara” y I@s “halaron por el

cuello”, con un 60% en el grupo experimental en cada uno de los siguientes castigos de “Quitarles o Prohibir algo”, “Halar por las orejas”, “pegar con una rama” y “Pellizcar”, el 50% en participantes experimental “Encerrar en un cuarto oscuro”, “Dejar amarrad@”, “Empujar” y “Dar Coscorrón” y por el porcentaje de 40% a l@s niñ@s les “pegaron puños” como castigos que usaron sus padres. En el grupo Control con un 60% les dieron una “Palmada” , con un 40% les “Quitaron y Prohibieron algo”, el 30% l@s “pellizcaron” y les dieron “coscorrón” y con un 10% “l@s empujaron”, les “pegaron con una rama, “l@s halaron por las orejas”” y “otros castigos usaron sus padres con ell@s como la cabuya”.

En la medida Post l@s niñ@s fueron castigad@s de las siguientes maneras con un porcentaje del 33.3% el grupo Experimental y el grupo control respectivamente les “Pegaron con una chancleta”, con un 33.3% del grupo experimental y un 66.7% del grupo control sus padres usaron como castigos “Una palmada”, “Pegar con un Cinturón”, el 33.3% del experimental y el 11.1 de niñ@s control les “Pegaron con un palo o vara” y, asimismo l@s niñ@s del grupo control sus padres usaron castigos como: con el 88.9% le “Quitaron o Prohibieron algo”, con un 22.2% l@s “halaron por el cuello” y finalmente con un porcentaje del 11.1% a l@s niñ@s les “pegaron con un palo o vara”, l@s “empujaron”, l@s “pellizcaron” y les dieron “coscorriones” en semanas posteriores al programa (Ver Tabla 48).

**Tabla 48: Cuál o Cuáles castigos han usado tus padres**

	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental Post		G. Control Post		
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	
P5: CUAL DE LOS SIGUIENTES CASTIGOS HAS USADO	PEGAR CON UNA CHANCLETA	9	90,0%	9	90,0%	1	33,3%	3	33,3%
	UNA PALMADA	8	80,0%	6	60,0%	1	33,3%	6	66,7%
	PEGAR CON UNA RAMA	6	60,0%	1	10,0%				
	PEGAR CON UN CINTURON	8	80,0%	7	70,0%	1	33,3%	6	66,7%
	PEGAR CON UN PALO VARA	7	70,0%	1	10,0%	1	33,3%	1	11,1%
	HALAR POR EL CUELI	7	70,0%					2	22,2%
	ENCERRAR EN UN CUARTO OSCURO	5	50,0%						
	QUITAR O PROHIBIR ALGO	6	60,0%	4	40,0%			8	88,9%
	HALAR POR LAS OREJAS	6	60,0%	1	10,0%				
	DEJAR AMARRADO	5	50,0%						
	EMPUJAR	5	50,0%	1	10,0%			1	11,1%
	PELLIZCAR	6	60,0%	3	30,0%			1	11,1%
	PEGAR PUÑOS	4	40,0%						
	DAR COSCORRON	5	50,0%	3	30,0%			1	11,1%
	OTRA			1	10,0%				
Total		10	100,0%	10	100,0%	3	100,0%	9	100,0%

### **Frecuencia de castigos Físicos**

En la medida Pretest los niños reportaron que el 33.3% del grupo Experimental y el 50% del Control sus padres los han castigados “Una Vez”, el 50% y el 30% en el Control expresan que los han castigado entre “dos y cuatro veces” y un 16.7% y el 20% “entre cinco y siete veces fue el número de veces que los han castigados”

Posterior a la aplicación del programa los niños reportan que en el 100% del grupo Experimental y el 22.2% del grupo Control los castigaron “una vez” en la última semana, en el grupo Control un 66.7% entre “dos y cuatro veces los castigaron” y con un 11.1% en el mismo grupo estos niños los castigaron “entre cinco y siete veces” (Ver Tabla 49).

**Tabla 49: Frecuencia de castigos Físicos**

	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental Post		G. Control Post	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
p6: CUANTAS VECES TE HAN CASTIGADO								
Una vez	2	33,3%	5	50,0%	3	100,0%	2	22,2%
Entre 2 y 4 veces	3	50,0%	3	30,0%			6	66,7%
Entre 5 y 7 veces	1	16,7%	2	20,0%			1	11,1%
Total	6	100,0%	10	100,0%	3	100,0%	9	100,0%

**Frases utilizadas para castigar**

En la medida Pre un 50% en el grupo Experimental y en un 27.3%, en el grupo control reportan que sus padres le dicen “Me tienes hart@,” un 12.5% en el experimental y un 0%, en el Control “No sirves para nada” y “brut@” la frase “No te quiero” en el experimental tienen el 25% y un 9.1% en el grupo Control, “necio” un 37.5% del experimental y un 45.5% del control “Traste” en el grupo Experimental presenta un porcentaje de 12.5% y un 18.2% en el control, “Idiota” un 25% en el Experimental y 0% en el control , asimismo l@s niñ@s reportan que con un 12.5% en el grupo experimental y un 18.2% en el control sus padres no utilizaron “ninguna” de las anteriores frases y un 25% y el 18.2% en Control expresaron “otras frases”.

En la medida Post l@s niñ@s del grupo experimental expresaron que durante la ultima semana un 90% de sus padres no utilizaron “ninguna frases” para castigarl@s , mientras que en el grupo control un 45.5%, un 10% del experimental les dijeron “Traste” y en Control un 9.1% en este ultimo grupo un 36.4% les expresaron “Me tienes hart@” ,un 18.2% “Idiota y Neci@” y un 9.1% sus padres les dijeron “No te quiero y traste” en la ultima semana posterior al programa (Ver Tabla 50).



**Tabla 50: Frases utilizadas para castigarte**

		3. Experimental pre		G. Control pre		3. Experimental Pos		G. Control Post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P7: QUE	ME TIENES HAR	4	50,0%	3	27,3%			4	36,4%
FRASES	NO SIRVES PARA	1	12,5%					1	9,1%
UTILIZAN	BRUTO	1	12,5%						
TUS PADR	NO TE QUIERO	2	25,0%	1	9,1%			1	9,1%
PARA	NECIO	3	37,5%	5	45,5%			2	18,2%
CASTIGAF	TRASTE	1	12,5%	2	18,2%	1	10,0%	1	9,1%
	IDIOTA	2	25,0%					2	18,2%
	NINGUNA	1	12,5%	2	18,2%	9	90,0%	5	45,5%
	OTRAS	2	25,0%	2	18,2%				
<b>Total</b>		<b>8</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

**Porque te han Corregido**

En la medida Pre en el grupo experimental un 10% y un 54.5% en Control reportaron que “decir groserías” es por l@s han corregido sus padres, igualmente un 90% y un 45.5% “por desobedecer”, un 10% en el experimental y el 18.2% en el Control “ por berrinches o pataletas” , un 40% y un 54.5% en el Control “ por estar en la calle” , el 40% en el Experimental y el 27.3% en el Control “ por mentiras” el grupo experimental un porcentaje del 10% y en el grupo Control un 27.3% l@s corrigieron “por irrespeto” y un 0% y un 18.2% en el control “por otras conductas” fue que l@s han corregido.

En la medida Post l@s niñ@s del grupo experimental y los del grupo control después de la aplicación del programa reportan que sus padres durante la ultima semana los corrigieron con un porcentaje del 33.3% grupo experimental y el 63.6% “ por desobedecer” y “estar en la calle”, un 66.7% del experimental y el 0% en el Control por “otras conductas” de igual forma en este último grupo l@s niñ@s reportan que sus padres l@s corrigieron durante la

última semana por “Decir Mentiras” y “Decir groserías” con un porcentaje del 18.2% y un 27.3% l@s corrigieron por “estar en la calle” (Ver Tabla 51).

**Tabla 51: Porque te han Corregido**

	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental Post		G. Control Post	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
P8: PORQUE DECIR GROSERIAS	1	10,0%	6	54,5%			2	18,2%
TE HAN DESOBEDECER	9	90,0%	5	45,5%	2	33,3%	7	63,6%
CORREGIDO TUS PADRES BERRINCHES O PATALETAS	1	10,0%	2	18,2%			3	27,3%
ESTAR EN LA CAL	4	40,0%	6	54,5%			7	63,6%
MENTIRAS	4	40,0%	3	27,3%			2	18,2%
IRRESPETO	1	10,0%	3	27,3%				
OTROS			2	18,2%	4	66,7%		
<b>Total</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>6</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

**Quién te castiga más Fuertemente**

En la medida Pre el grupo experimental y el grupo Control en l@s niñ@s reportan un 10% y un 9.1% “ambos padres son quienes l@s castigan fuertemente” un 70% para el experimental y un el 27.3% en el grupo Control “para más tu padre que tu madre” y un 20% en el grupo experimental 54.5% “para más tu madre que tu padre” como en la opción de “Ninguno” un 9.1% del grupo Control reporto que Nadie de su familia l@ castiga fuertemente.

En la prueba Post se encontró en el grupo experimental que el 0% y el 18.2% del grupo Control reportan que “ambos padres son quienes l@s castigan fuertemente” en la actualidad, el 20% del Experimental y el 27.3% en el Control expresan quienes l@s corrigen “más es el padre que la madre”, un 30% en el Experimental y un 54.5% en el Control reportan quienes l@s castigaron fue “más la madre que el padre” en el presente, en el grupo Experimental el 40% reportan que en la actualidad “Ninguno de sus padres o madres l@s

castigaron”, asimismo este mismo grupo reporta que un 10% “otros” fueron quiénes los castigaron fuertemente como un /una tío/a (Ver Tabla 52).

**Tabla 52: Quién te castiga más Fuertemente**

	i. Experimental pre		G. Control pre		i. Experimental Po		G. Control Post	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
p9: QUIE ES EL Q MAS TE CASTIG Ambos	1	10,0%	1	9,1%			2	18,2%
Más tu padre que	7	70,0%	3	27,3%	2	20,0%	3	27,3%
Más tu madre que	2	20,0%	6	54,5%	3	30,0%	6	54,5%
Ninguno de los d			1	9,1%	4	40,0%		
Otros					1	10,0%		
Total	10	100,0%	11	100,0%	10	100,0%	11	100,0%

**Quién te Castiga Frecuentemente**

En la medida Pretest los niños reportan que un 10% del grupo Experimental y un 9.1% del grupo Control opinan que “ambos padres los castigan frecuentemente”, el 60% del experimental y el 18.2% del Control expresan que “más su padre que su madre” es que los castiga usualmente, un 20% y un 63.6% en el Control opinan que “más su madre que su padre” los corrige habitualmente y un 0% del Experimental y un 9.1% del Control “ninguno” de sus padres los castiga frecuentemente. En el grupo Experimental el 10% reportan que otros son quienes los castigan frecuentemente.

En la medida post los niños opinan que en la actualidad el 0% del grupo experimental y el 18.2% del grupo Control “ambos padres son quienes los castigan frecuentemente”, un 30% y un 27.3% en el Control reportan que en el presente es “más su padre que su madre” quien los corrige, el 20% del Experimental y el 54.5% del Control consideran que es “más su madre que su padre” quien en la actualidad es quien los castiga, un 10% en el experimental y

el 0% en el Control “otr@s son quienes l@s castiga en la actualidad” como ejemplo tía; se observó que el grupo Experimental l@s niñ@s percibieron que después de aplicado el programa con un porcentaje del 40% “Ningun@ de sus padres en la actualidad los castigaba” (Ver Tabla 53).

**Tabla 53: Quién te Castiga Frecuentemente**

		G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental Post		G. Control Post	
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
p10: QUIEN TE CASTIGA FRECUENTEMENTE]	Ambos	1	10,0%	1	9,1%			2	18,2%
	Más tu padre que tu n	6	60,0%	2	18,2%	3	30,0%	3	27,3%
	Más tu madre que tu p	2	20,0%	7	63,6%	2	20,0%	6	54,5%
	Ninguno de los dos			1	9,1%	4	40,0%		
	Otro	1	10,0%			1	10,0%		
<b>Total</b>		<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

**Frecuencia de Amenazas por parte de tus Padres**

En la medida Pre un 20% del grupo Experimental y un 9.1% del grupo Control reportan que “Siempre” l@s han amenazad@s, el 60% del Experimental y un 0% del Control expresan que “Casi Siempre” sus padres utilizan las amenazas para corregirl@s, un 20% del grupo Experimental y el 63.6% del grupo Control reportan que “ Pocas Veces” fueron amenazad@s por sus padres y el 0% del Experimental y el 27.3% del Control opinan que “Nunca” sus padres l@s han amenazad@s.

En la medida Post l@s niñ@s reportan que en la última semana un 0% padres del grupo Experimental y el 54.5% de padres del grupo Control “ Casi

siempre” fueron castigad@s, un 11.1% del Experimental y un 36.4% del Control reportan que sus padres “Pocas Veces” l@s amenazaron, el 88.9% del grupo Experimental y el 9.1% del grupo Control expresaron que sus padres “Nunca” usaron la amenaza con ell@s después de aplicado el programa (Ver Tabla 54).

**Tabla 54: Frecuencia de Amenazas por parte de tus Padres**

	G. Experimental pre		G. Control pre		G. Experimental Pos		G. Control Post	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
p12: QUE TANTO SIEMPRE HAN AMENAZADO PARA CORREGIR								
Siempre	1	20,0%	1	9,1%				
Casi Siempre	3	60,0%					6	54,5%
Pocas Veces	1	20,0%	7	63,6%	1	10,0%	4	36,4%
Nunca			3	27,3%	9	90,0%	1	9,1%
<b>Total</b>	<b>5</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>	<b>10</b>	<b>100,0%</b>	<b>11</b>	<b>100,0%</b>

## Discusión

Esta investigación tuvo como objetivo principal evaluar la efectividad de un programa de formación en Buentrato sobre la disminución del uso de estrategias de control de conductas de l@s hij@s basadas en el maltrato, con un grupo de padres y madres de familias del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez.

Se propuso como un conjunto de actividades y experiencias formativas, donde padres y madres reflexionaran sobre su calidad de vida familiar, que se animaran a tomar decisiones concretas para fortalecer sus roles como líderes de la vida familiar y adquirieran habilidades y estrategias efectivas para enriquecer su vida familiar, basándose en el Buentrato y donde a l@s niñ@s no se les siga inculcando como una pauta de crianza el maltrato al interior de sus familias, ya que una buena parte de los padres y las madres son poco efectiv@s en la formación de sus hij@s, tienen buenas metas e intenciones, pero pretenden lograrlas con métodos o estrategias negativas de formación, lo cual produce resultados contrarios a los que ell@s desean.

En este estudio se evaluaron aspectos tales como la pérdida del control, por parte de padres y madres al momento de intentar corregir conductas inadecuadas en sus hij@s; dimensiones del uso del castigo físico como frecuencia, intensidad y tipos de castigo empleado; además, formas de maltrato verbal como amenazas e insultos; así como también la relación entre historia previa de maltrato al interior del núcleo familiar durante la infancia de l@s adult@s participantes.

Se hicieron además evaluaciones con l@s hij@s, con la finalidad de determinar si la percepción de est@s con respecto al comportamiento maltratante de los padres y madres, concuerda con los reportes de ell@s, así como las percepciones sobre la existencia de maltrato en las situaciones que ameriten el uso de técnicas correctivas.

El 80% de la muestra estuvo formado por madres y el 20% por padres. El 43.8% de l@s participantes de los grupos experimental y control tenían entre 29 y 34 años, un 37.5% entre 24 y 28 años y un 18.8% entre 35 y 39 años. El

56.3% de tod@s ell@s tiene dos hijos, el 31.3% uno y el 12.5% posee tres hijos; en ambos grupos el 56.3% tiene una hija, un 25% no tiene hijas y un 18.8% tiene dos. Por otro lado, el 76.5% tiene solo [niñ@s](#) y el 17.6% tiene tanto [niñ@s](#) como adolescentes.

Las edades de [l@s](#) [niñ@s](#) con quienes se trabajó están comprendidas de 7 a 10 años en un 61.9% y un 38.1% de 5 a 6 años. El 81% son niños y el 19% son niñas.

Los siguientes resultados indican que las dificultades de los padres y madres para corregir las conductas negativas de sus hij@s están relacionada con el control emocional donde el 88.9% de padres del grupo experimental y el 90.9% de padres del grupo control han “perdido el control corrigiendo las conductas negativas de sus hij@s”, el 44.4% del grupo experimental y el 10% del grupo control han perdido el control “siempre” y “casi siempre”, “pocas veces” lo han perdido el 55.6% de padres del experimental y el 90% de padres del grupo control, esto indica una mayor dificultad de autocontrol en los padres y madres del grupo experimental que en los padres del grupo control. El 55.6% del grupo experimental había perdido el control “últimamente” mientras que el grupo control en un 18.2%. Los padres y madres que maltratan suelen ser incapaces de afrontar el autocontrol, puedan presentar bajo nivel de autoestima y carecen de sentimientos de valía personal lo que parece deberse a ciertas deficiencias en su capacidad para resolver los problemas a nivel familiar y social, se piensa que estas deficiencias contribuyen a esos niveles más altos de efectos negativos que dicen padecer, asimismo, tienen unas expectativas inapropiadas respecto de sus hij@s, y en algunos contextos creen que el

comportamiento de sus hij@s es más negativo de lo que realmente es. (SanMartín, 1999).

Es frecuente observar padres y madres alterad@s, molest@s, y disgustad@s, ante las conductas negativas de l@s hij@s. Para ell@s es normal reaccionar de esta forma, es como si tuvieran un cassette, dentro que se activa y dice: esa debería ser la respuesta de un adulto, “responder con rabia, molestia o enfado”. L@s adult@s se han acostumbrado tanto a ello que les parece normal, son tan típicas estas reacciones que no ven otras alternativas posibles, se han habituado a usar el enfado y la rabia para corregir a sus hij@s. Los padres y madres reaccionan con rabia, enfado y enojo cuando las cosas no les resultan como ell@s desean, cuando l@s menores se comportan diferente a como ell@s lo esperan, cuando hacen cosas contrarias a su lógica, cuando no aprenden alguna conducta que supuestamente deberían haber aprendido, etc, como si la rabia y el enfado hicieran o tuvieran un efecto mágico, los padres y madres están convencidos que estas reacciones son lógicas y funcionan, lo malo y preocupante es que esta sea la forma frecuente y predominante como forman a sus hij@s. Hay adult@s que tienen problemas serios en el autocontrol emocional, funcionan con el automático, otr@s adult@s, aunque no tienen reacciones tan crónicas sienten que están bajo el control de la “perdida del control”. En estas ocasiones, seguramente se hacen y se dicen cosas que hieren, golpean, maltratan, dañan la relación, crean moretones emocionales y especialmente pierden el control con l@s menores. Los padres y las madres se salen de casillas, ell@s sienten que esas reacciones no están en ell@s, como si fuese algo que no pueden controlar, cosa que por supuesto no es así. Por



otra parte est@s inculpan y responsabilizan a l@s hij@s de las circunstancias y situaciones de las propias reacciones, cada quien puede tener mayor control sobre si mism@s, para ello necesitan decidirse a hacerlo, tomar conciencia que puedan adquirir control y aprender estrategias de autocontrol emocional por eso deben elegir como querer actuar con sus hij@s, en vez de tener que reaccionar como una bomba sin control y actuar con una reacción violenta y que para ello se conviene buscar si es necesario “momentos a solas”, (un tiempo fuera) para recuperar el control emocional, expresar adecuadamente y directamente las emociones y encontrar solución en la formación, donde reflexionen y predefinan los valores y las formas de Buentrato para con sus hij@s (Romero, 2002).

Las conductas que son objeto de mayor corrección por parte de los padres y madres son “estar en la calle”, “hacer berrinches”, “las mentiras” y “decir groserías” y estas mismas conductas les fueron castigadas a l@s participantes de nuestra investigación por parte de las personas a cargo de su crianza haciendo uso del castigo físico. Es así como se encuentra que el uso del castigo físico se reportó en un 88.9% en el grupo experimental y en un 81.8% en el grupo control aunque la frecuencia del castigo en ambos grupos es reportada como “pocas veces” y la intensidad al castigo físico es “suave”, no cabe duda que el castigo físico en ambos grupos es una forma de corrección, y e maltratante, ya que castigar físicamente, más suave y/o poco fuerte se considera como una violación al derecho de l@s niñ@s de ser bientratad@s, no se justifica el uso de la fuerza correctiva en ninguna de sus expresiones maltratantes para corregir a l@s niñ@s. Aun cuando se presente una disminución de la intensidad y la frecuencia del castigo físico en esencia sigue

el uso de la corrección y la fuerza como estrategia básica para educar y formar a hijos e hijas.

Este es el paradigma a cambiar sustentando el Buentrato como un valor y un derecho, ya que la mayor parte de los padres y madres utilizan el castigo físico y pierden el control corrigiendo a sus hij@s pero no se consideran maltratantes. Esto se refleja en los resultados encontrados, donde un 83.3% de ambos grupos reporta que “NO” consideran que maltratan a sus hij@s pero “SI” l@s castigan físicamente. Entre los niños y las niñas está percepción es contradictoria ya que el 57% de l@s infantes indican que sus padres y madres “SI” maltratan al momento de corregir; el 91.7% de ambos grupos piensan que “NO” maltratan a sus hij@s pero “SI” han perdido el control corrigiendol@s, un 61% de l@s niñ@s de ambos grupos reportan que sus padres “SI” han perdido el control con ell@s. El 80% de l@s adult@s de ambos grupos que reportan que “NO” fueron castigad@s por sus padres “SI” castiga físicamente a sus hij@s y el 90% de quienes “SI” fueron castigad@s por sus padres “SI” utilizan el castigo físico como forma de corrección para sus [hij@s](#). Por otra parte el 90% de la muestra que “SI” fueron castigados cuando niños, indicaron que “SI” han perdido el control al momento de corregir a sus hijos o hijas, así mismo, pierde el control el 90% de quienes “NO” fueron castigaron por sus padres o madres.

En diferentes estudios como el de Piñeres y Vélez (1999), se ha encontrado que el 71.4% de los padres y madres reportaron el “uso del castigo físico” con l@s hij@s, tal como lo sugiere Romero (2002), indica que el castigo físico en l@s niñ@s se ha institucionalizado, se piensa que maltratar es normal, que es válido y aceptable ya que desde antes y hoy en día l@s adult@s se

maltratan entre sí y maltratan a l@s menores, generalmente porque suponen que esta es la forma adecuada de ejercer sus funciones de crianza y formación, suponen que de esa forma lo hacen bien, han visto que a l@s otr@s les “da resultado”, aprendieron de sus padres y madres a maltratar y no conocen otras formas de criar o formar. Por otra parte, maltratar puede ser lo más fácil de hacer, aunque no se la mejor para los niños y las niñas. En investigaciones y estudios realizados sobre el maltrato infantil y la manera de formar y criar a l@s niñ@s, se sustenta que los padres y madres que maltratan fueron víctimas de algún atropello durante su infancia, que el castigo es la única forma de disciplina que aprendieron, creen que esta es la forma más adecuada y a veces única para formar y aprender, esto es, se han entrenado para castigar y se sienten con el derecho de corregir maltratando, suponen que de esa forma lo hacen bien, han visto que a otr@s les “da resultado”, aprendieron de sus padres y madres a maltratar y muy probablemente transmitan esta enseñanza a sus hijos e hijas y est@s a l@s suy@s y así, hasta llegar a varias generaciones (Consejería Presidencial para la Política Social, 2001).

Apoyando lo anterior, se encuentra Bowlby (1973, 1980) que plantea con su teoría de la Continuidad o Discontinuidad de los malos tratos que las observaciones de las personas de diferentes generaciones y sus respuestas a las preguntas sobre el trato recibido, confirman que se sentían dign@s del castigo e indign@s del afecto por parte de sus padres y madres. En sus estudios sobre los vínculos tempranos que se establecen entre niñ@s y cuidador@s, propone que estos vínculos proporcionan el prototipo de las relaciones posteriores, si el niño o la niña desarrolla vínculos seguros,

probablemente poseerán un modelo de representación en el que las figuras de apego aparecen disponibles y les dan apoyo, est@s niñ@s desarrollarán con mayor probabilidad relaciones basadas en el amor y la confianza; si por el contrario l@s niñ@s cuyas necesidades no han sido apropiadamente satisfechas tendrán mayores dificultades en establecer relaciones basadas en el apoyo, así como proporcionar un cuidado adecuado a su próxima generación.

Según Bolwby la probabilidad de trasmisión de generación a generación de estos patrones de interacción distorsionados se derivan de las historias de relaciones tempranas que explican la continuidad del maltrato y que no exista una satisfactoria formación. Existen falsas creencias respecto al perfil del padre maltratador, principalmente se piensa que se comporta así por ignorancia o porque no tiene preparación académica, esto en gran medida es falso, pues la ignorancia no está reñida con los sentimientos y el amor, ya que existen personas ignorantes incluso hasta analfabetas que son buenos padres y saben proteger y cuidar a sus hij@s dentro de los rangos normales, por otro lado hay padres con grados universitarios que maltratan a sus hij@s sin consideración, es decir que tanto hombres como mujeres de cualquier condición económica o grado de educación forman las filas de los maltratadores.

Otra falsa creencia es que tanto padres como madres piensan que poseen todos los derechos para educar a sus niñ@s como les plazca, y en nombre de las medidas disciplinarias les "corrigen" con gritos, ofensas y golpes. Creen estar en lo correcto porque los "educaron" igual y creen que es la única forma de que aprendan a obedecer, dicen que "lo hacen por su bien". Los motivos reales del maltrato son la deficiencia emocional y moral, pues este tipo de

padres y madres adolecen de una falta total de control de impulsos y descargan su rabia contra el hijo o la hija, no se dan cuenta del daño y las consecuencias que están causando y a su vez, en su mayoría, provienen de familias cuya norma fue la agresión física, aprendiendo que la violencia es un buen recurso para enfrentarse a los problemas y a los sentimientos (UNICEF, 2000).

Los sentimientos más experimentados por los padres y madres al castigar físicamente a sus hij@s y cuando estos no les hacen caso son de “rabia y tristeza” (estos dos sentimientos obtuvieron las puntuaciones más altas). En una investigación realizada en la Universidad de Veracruz, México, se encontró que los sentimientos que más experimentan los padres y madres son la tristeza y la rabia al intentar corregir sus hij@s, haciendo uso del castigo físico. Los niños y las niñas al igual que los padres y las madres experimentan “tristeza” después de ser castigad@s. En la actualidad, las investigaciones permiten decir que se presentan factores de riesgos cognitivos y afectivos en los padres o madres para el maltrato físico, donde los factores de riesgo tipo afectivo son aquellos que representan sentimientos negativos (por ejemplo tristeza, ira, angustia y ansiedad) y el afecto negativo es un factor de riesgo porque parece que dificulta el procesamiento de información e incrementa el uso de técnicas disciplinarias severas y tienen una capacidad menor para usar los recursos individuales y sociales, incluso en casos de padres o madres que no son maltratadores (SanMartín, 1999).

El 29% de los padres y las madres de ambos grupos reportan que el uso del castigo físico les “ha dado buen resultado” con sus hij@s, el 35% reporta que les “ha dado resultado unas veces si, otras no”. Es más la madre que el

padre quien castiga a l@s niñ@s con un porcentaje del 66%. Un 88% nota que después de castigar a sus hij@s est@s “cambian el comportamiento pero después vuelven a repetirlo” y el 66% de l@s participantes de ambos grupos reportan que “SI” les da resultado amenazar a sus hij@s mientras que al 44% “NO” le dio resultado. Esto puede explicarse por el hecho de que l@s niñ@s, frente a estrategias maltratantes aprenden a evitar y/o escapar, mostrando en ocasiones un comportamiento aparentemente correcto, el cual suele ser momentáneo, porque solo aprenden a regular sus acciones con el fin de no sufrir el maltrato, construyendo entonces una conciencia exteriorizada de lo correcto e incorrecto. Esto concuerda con los planteamientos de Romero (2002), quien explica que el castigo genera la ilusión de estar funcionado, es engañoso, los padres y las madres creen equivocadamente que es la mejor forma de corrección. Los padres son reforzados intermitentemente en el uso del castigo físico, ya que unas veces si obtienen y otras no, lo cual fortalece esta conducta de castigo. Con el castigo de la conducta negativa no se enseña al niño o a la niña, la finalidad de la corrección debe ser enseñarles a distinguir que comportamientos son adecuados para su formación, llegando l@s adult@s a no usar nuevamente el castigo físico como forma de corrección.

De ahí nace que los padres y madres deben partir de reconocer que están maltratando y se dé la necesidad de cambio, para que posteriormente comprendan las necesidades y la importancia que tiene para sí mism@s y su vida familiar el iniciar la transformación de los patrones maltratantes, por patrones bientratantes; que identifiquen, opten y practiquen diferentes alternativas como adquisición de nuevas habilidades y valores basados en el

Buentrato; que realicen esfuerzos observables y significativos de cambio para así mantener el comportamiento de cambio por largo tiempo, logrando que sus niñ@s se hagan responsables de sus comportamientos y que noten las conductas de cambio que están realizando sus padres y madres.

Posterior a la implementación del programa se encontraron cambios moderados en cuanto a la pérdida del control emocional, las conductas de l@s niñ@s que eran corregidas por los padres, las estrategias utilizadas por est@s y en cuanto al uso del castigo físico. Por otra parte se encontró que en cuanto al uso del maltrato verbal manifestado a través de amenazas e insultos no presentaron cambios apreciables.

En el caso del control emocional, se encontró que el porcentaje de padres y madres del grupo experimental que reportó “haber perdido el control en los últimos días”, pasó de un 55.6% antes del programa, a un 33.3% reportado en la medida Post. Caso contrario al del grupo control, que en este mismo aspecto pasó de un 18.2% que indicó que “SI” había perdido el control durante la prueba Pre, hasta un 54.5% en la Post (Ver tabla 23). Lo cual se relaciona con los resultados de la Tabla 33, donde se muestra que el 55.6% de l@s participantes del grupo experimental, indicaron haber disminuido bastante su pérdida de control, mientras que en el grupo control se obtuvieron resultados que muestran poca disminución, con solo un 18.2% para este mismo indicador. Todo esto refleja que a pesar de que en el programa de Buentrato no se hizo un entrenamiento en autocontrol específicamente, sirvió para que en el corto plazo, l@s participantes mostraran un buen manejo en este aspecto, lo cual facilita la puesta en práctica de estrategias no castigantes. Sin embargo, los resultados

con las evaluaciones con los niños y las niñas indican que est@s tienen una percepción distinta, ya que, en la medida Post el 100% de niñ@s del grupo experimental reportó que sus padres o sus madres “NO” habían perdido el control ( Ver tabla 43).

En cuanto a los castigos físicos utilizados por l@s participantes del grupo experimental, se presentaron descensos en su uso. El castigo físico más utilizado por los padres y las madres de este grupo, el cual se registró como “Pegar con Cinturón” aparece reportado con un 44.4% en la medida Pre, llegando hasta un 22.2% en la medida Post. Un cambio similar tuvo el castigo de “Pegar con una Chancleta” que disminuyó desde un 33.3% en la medida Pre hasta un 22.2% en la Post. Por otra parte, otro castigo de menor aparición como “Halar por las orejas” disminuyó de un 22.2% a un 0%. Incluso un 22.2% de l@s participantes de este grupo manifestaron que no habían utilizado “ningún tipo de castigo”, durante la aplicación de la medida Post, lo cual tiene mucha importancia teniendo en cuenta que en la medida Pre el 100% indicó haber “utilizado al menos un tipo de castigo”. Empero algunos como “pegar con un palo” y “pegar con una vara”, tienen una incidencia en la medida Post del 11.1% cada una, siendo que en la medida Pre no se había reportado su uso. Un aumento significativo se dio en el uso del castigo supresivo (quitar o prohibir algo), que pasó de un 44.4% en la medida Pre a un 55.6% en la Post. Esto último se considera que puede ser debido a un intento de los padres por disminuir el uso de técnicas físicamente maltratantes, combinado con los intentos no adecuados del uso de consecuencias lógicas. Según la percepción de l@s niñ@s existen cambios más significativos teniéndose que castigos como “pegar con una chancleta”, “una palmada”, “pegar con un cinturón”, “pegar con un palo o vara” tuvieron descensos importantes en su uso, mientras que el resto de castigos llegaron a tener un reporte del 0% (Ver tabla 48).

En el caso del castigo físico específicamente, se encontró en el grupo experimental un descenso del 88.9% al 55.6% entre las medidas Pre y Post, para quienes contestaron que “SI” han usado el castigo físico. Esto concuerda con los reportes de l@s niñ@s de este mismo grupo, quienes en un 100% indicaron en la medida Pre que sus padres y madres “SI” habían usado el castigo físico con ell@s, y después, en la medida Post indicaron en un 70% que ya “NO” l@s castigaban físicamente. Mientras que en el grupo control se presentó un aumento en esta misma respuesta, pasando del 88.1% en la



medida Pre, hasta el 90.9% en la Post. Esto refleja un cambio moderado en cuanto al uso de estrategias que implican maltrato físico debidas a la participación en el programa (Ver Tabla 47). Además, relacionando estos resultados con los mostrados en la Tabla 36, se observó que el 90% de l@s participantes que “SI” fueron castigad@s en la infancia, utilizan el castigo físico con sus hijos e hijas. Lo que concuerda con diversas investigaciones como la realizada por Luna y Asprilla (1999), donde señalan que el maltrato por parte de los padres hacia sus hij@s se debía en parte a la actitud hacia el castigo recibido por los padres en la infancia, además de ciertas características de personalidad negativas presentando en los padres maltratantes una insatisfacción en sus necesidades de amor y aceptación, lo cual los lleva a satisfacerlas en sus hij@s y a reaccionar agresivamente contra ell@s cuando no responden a estas expectativas.

En cuanto las dimensiones de frecuencia e intensidad en el uso del castigo físico, se encontró una pequeña disminución en cuanto a quienes reportaron hacer uso de esta estrategia “casi siempre”, pasando de un 28.65% antes del programa a un 20% después de este, como se muestra en la Tabla 28, pero en cambio, el factor intensidad mostró un aumento, teniéndose, que el reporte de haberlo usado “muy fuerte” paso de un 12.5% a un 20% y el reporte del uso indicando como muy poco cambio de un 87.5% a un 80% entre antes y después de la participación en el programa (Ver tabla 29). Entendiéndose que llegaron a hacerlo un menor número de veces, pero con una intensidad ligeramente mayor.

Otro aspecto en que se encontró un cambio moderado fue en el uso de frases insultantes “maltrato verbal” a los padres y madres del grupo experimental cuando corrigen a sus hij@s. Por ejemplo frases o palabras como “me tienes hart@”, “Neci@” que tuvieron una incidencia del 33.3% y del 22.2% respectivamente decrementaron hasta un 11.1% cada una, además para el caso de la palabra “Brut@” no hubo reporte en la medida Post, siendo que antes de la implementación del programa se había reportado en un 11.1% y el reporte para usar “ninguna” de las frases presentadas en las pruebas aumento del 22.2% al 55.6% (Ver tabla 30), estos resultados concuerdan con la información arrojada por la evaluación Post realizada a l@s niñ@s de este mismo grupo quienes reportan que en un 90% sus padres no usaron “Ninguna” de las frases presentadas en las pruebas (Ver tabla 50).

El uso de la amenaza como estrategia de maltrato verbal, se mantuvo estable entre ambas medidas, teniéndose que durante la medida Pre el 55.6% de l@s participantes del grupo experimental “SI” la habían utilizado la amenaza, mientras que en la medida post, la incidencia de la amenaza en este mismo grupo fue del 50% (Ver Tabla 31). Además en cuanto a la frecuencia en el uso de esta estrategia, los resultados fueron similares (Ver Tabla 32), con un leve descenso en el porcentaje de quienes reportaron amenazar “casi siempre”, pasando del 40% al 25% tomado entre quienes habían indicado que si amenazaban. Lo cual indica que este es un aspecto que en futuras investigaciones similares, debe tenerse en cuenta, como factor de cambio importante para el diseño de los programas o talleres que se implementen. La dificultad encontrada podría estar en la percepción de los padres sobre la efectividad de la amenaza como estrategia correctiva, ya que se encontró que el 44.4% del grupo experimental y el 72.7% del control, consideran que “si les da buen resultado”, para una incidencia total del 60% entre ambos grupos.

Como lo refleja esta discusión la mayor parte de los resultados obtenidos indican la presencia de cambios moderados y no totalmente significativos, se ha considerado que esto se debe primordialmente a la resistencia al cambio ya que la muestra está inmersa en un medio socialmente violento, lo cual fue percibido

por quienes realizaron esta investigación en diferentes oportunidades, tanto en la comunidad como en el colegio, además, las familias que maltratan a sus hij@s suelen enfrentarse a una serie de situaciones estresantes que dificultan su prevención, lo cual además se agrava debido a que no se han realizado trabajos que involucren comunidad-familia-escuela. Sin embargo, se considera también que los resultados arrojan información que nos dice que este tipo de programas pueden ser fructíferos como herramientas para el cambio, donde padres y madres reflexionen sobre su calidad de vida familiar, y se animen a tomar decisiones concretas para fortalecer sus roles como líderes de la vida familiar y adquieran habilidades y estrategias efectivas para enriquecer su vida familiar basándose en el Buentrato.

Las características psicológicas de las personas que maltratan y desatienden a sus hij@s se adecuan bien a los métodos conductuales que inciden en las habilidades para formar o en el autocontrol. Estas personas que maltratan a sus hij@s están relacionadas con su carencia de habilidades para educar a sus hij@s y su baja capacidad de autocontrolarse, de ahí que el tratamiento que se les dispense debe orientarse a resolver estas carencias, dado que los padres hacen mucho hincapié en el control y en la disciplina, se les deben enseñar a los padres y madres cómo mantener la calma sin dejar de ser firmes (SanMartín, 1999).

Se propone que los programas que manejen esta temática con padres o madres que vivan en comunidades similares a la de esta misma investigación se aborde en teoría de una manera macro comunidad-familia-escuela pero que además incluya entre los temas tratados no solo el manejo de las consecuencias lógicas como estrategia correctiva sino que se trabaje aspectos importantes tales como entrenamiento en autocontrol y programas cognitivos conductuales como identificación y modificación de creencias erróneas que influyen en su comportamiento maltratante.

Con base en el contenido del programa elaborado para esta investigación se presenta varios aspectos que se deben tener en cuenta para mejorar futuros trabajos dirigidos a disminuir estrategias de control basadas en el maltrato. Estos aspectos podrían incluir la duración del programa:

1. Trabajar el Buentrato como un valor familiar. Esto lleva a l@s participantes a aceptar los errores que pueden estar cometiendo al intentar corregir a sus hij@s haciendo uso de estrategias que son más maltratantes que correctivas.
2. Entrenamiento en Autocontrol. Se trabajo en el programa como una habilidad mas, sin profundizar en los métodos para mejorar el manejo del control emocional, tales como Relajación, Reestructuración cognitiva, Refuerzo, Detención del pensamiento, Entrenamiento asertivo, Técnicas de afrontamiento.
3. Proceso Evaluativo. Se podrían incluir evaluaciones intercaladas en las secciones de trabajo, ya que esto puede facilitar en l@s participantes el proceso de cambio al sentir que esta siendo evaluado su progreso. Las pruebas posteriores a la aplicación del programa deben realizarse por ejemplo, a los quince días, luego al mes y a los dos meses para así lograr un óptimo seguimiento en los cambios operados en cada participantes. Asimismo después de cada prueba se recomendaría hacerles retroalimentación de los resultados para que comparen los cambios individuales y con el grupo, esto facilita el proceso de motivación y mantenimiento de la conducta

4. Duración del programa. Con base en lo anterior la duración del programa debe ser mayor para poder dedicar tiempo suficiente a los entrenamientos y los seguimientos correspondientes.

## **Referencias**

Baptista, P. Fernández, C. y Hernández, R. (1998). Metodología de la Investigación. (Segunda Ed) México: McGraw-Hill.

Consejería Presidencial para la Política Social. (2001). Patrones de Crianza y Maltrato Infantil modulo #6 Haz Paz. Colombia.

Dinkemeyer, D. y McKay, G. (1988) Libro Padres Eficaces con Entrenamiento Sistemático. Minnesota.

Hall, E. Hoffman, L. y Scott, P. (1995). Psicología del Desarrollo Hoy (Volumen 1) España: McGraw-Hill.

Kavelin, L. Popov, D. y Kavelin, J. (1998). Las Virtudes Familiares. Argentina: Editorial Javier Vergara.

Mac Kenzie, R. (1994). Señales los Limites. Madrid : Iberonet. S.A.

Magaz, A. yGarcía, M. (1998). Perfil de Estilos Educativos. Madrid: División.

Mejía, S. (1996). Investigación sobre el Maltrato Infantil en Colombia. (I Tomo) .Santa Fe de Bogotá: FES.

Papalia, Diane. y Wendkos Olds, Sally. (1997). Desarrollo Humano. (6a. ed.). México: Graw Hill

Piñeres M, Vélez T, "Pautas de corrección basadas en el maltrato en niños y niñas en edades preescolares" . (1999) Programa de Psicología, Universidad Tecnológica de Bolívar. Cartagena, Colombia

Romero, L. (2000) Construyendo BUENTRATO. Colombia

SanMartín J. (1999). Violencia contra Niños. Barcelona: Ed. Ariel S.A.

Ardila, A. Crianza en Colombia. (1996). Website [www.psicologoonlinea.com/pacrianz.htm](http://www.psicologoonlinea.com/pacrianz.htm).

Maltrato Infantil. (1998) . Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. Website. <http://www.dif.gob.mx/relacion.htm>

Website [www.savethechildren.es/castigo](http://www.savethechildren.es/castigo)

Website UNICEF TACRO .htm/ Maltrato Infantil.

Influencia de los estilos de Paternidad en el Desarrollo Cognoscitivo y Socio-Emocional de los Preescolares (2000) Website <http://www.monografias.com/trabajos/preescolares/preescolares.shtml>

Pizarro, M. (2000). La Tarea de los Padres. Website [http://www.mundomujer.cl/pags/sicologia/tarea\\_de\\_padres.html](http://www.mundomujer.cl/pags/sicologia/tarea_de_padres.html)

Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Unicef, 1999

Website <http://www.uninet.com.py/accion/219/pensarycreer.html>

Gershonff, E. (2002). Letra con Sangre no Entra Website <http://sraq.prw.net/abusos/index.htm>

Website <http://www.icbf.gov.co/espanol/maltrato.asp>

Website [http://www.uniceflac.org/espanol/sri\\_2000/paises/mundial.html](http://www.uniceflac.org/espanol/sri_2000/paises/mundial.html)

Valenzuela, D. (2002). Victimas de la Actividad Criminal Website <http://www.fuentesestadisticas.com/Numero62/paginas/10-11.htm>

Miller, A. (1997). Website <http://www.serpadres\Causas del maltrato infantil.htm>

Los Padres Necesitan Aprender a Educar Website

<http://www.ecopress.es/telex/ped10.htm>

Velasco, O. y Simmonds, M. (2000) Website [eucasi@ucauca.edu.co](mailto:eucasi@ucauca.edu.co)

Luna, M. Asprilla, D (1999). Website.

[http://www.pujedu.co/fhumanidades/psicologia/proyectosintesis/Hipervinculos/Desarrollo\\_Humano/DH00202b.htm](http://www.pujedu.co/fhumanidades/psicologia/proyectosintesis/Hipervinculos/Desarrollo_Humano/DH00202b.htm)).



**ANEXOS**

## Anexo A

### Objetivos del comportamiento inadecuado

Creencia Errónea del niñ@	Objetivos del Niñ@	Sentimientos y reacciones de los padres y madres	Respuestas del niñ@ a los intentos de corrección	Alternativas para los padres y madres
<p>Sólo pertenezco cuando me hago notar o cuando me sirven</p>	<p><b>Atención</b></p>	<p><b>Sentimiento:</b> Disgusto</p> <p><b>Reacción:</b></p> <p>Tendencia a hacer advertencias y ruegos</p>	<p>Temporalmente cesa su comportamiento inadecuado, para reanudarlo de otra manera.</p>	<p>Ignorar en lo posible el comportamiento inadecuado, y dar atención al comportamiento adecuado. Evitar advertir, castigar, rogar y servir ya que maneras de prestar atención</p>
<p>Sólo pertenezco cuando soy el jefe, o cuando pruebo que nadie me manda.</p>	<p><b>Poder</b></p>	<p><b>Sentimiento:</b> Ira, amenaza, provocación.</p> <p><b>Reacción:</b></p> <p>Tendencia a pelar o a rendirse</p>	<p>Intensifica la hostilidad activa o pasiva, os e somete con docilidad retadora.</p> <p>Tendencia a pelar o a rendirse</p>	<p>Retirarse del conflicto. Pida ayuda o atraiga su cooperación, estimúlelo para vea cómo puede usar el poder constructivamente.</p>

<p><b>Sólo</b> <b>pertenezco</b> <b>cuando hiero a</b> <b><u>otr@s</u> como</b> <b>me hieren a mí,</b> <b>no puedo ser</b> <b>amad@</b></p>	<p><b>Revancha</b></p>	<p><b>Sentimiento:</b> Intensifica el Evitar sentirse comportamiento herid@, evitar el Profundamente inadecuado castigo, la herid@. <b>Reacción:</b> mediante más revancha o el revancha, o desquite. escoge otras Construya Desquitarse armas relaciones sinceras basadas en la confianza</p>
<p><b>Sólo</b> <b>pertenezco si</b> <b>convenzo a</b> <b><u>l@s</u> demás de</b> <b>que no</b> <b>esperen nada</b> <b>de mí Soy</b> <b>incapaz.</b></p>	<p><b>Insuficiencia</b></p>	<p><b>Sentimiento:</b> Responde No censurar. pasivamente o Desesperación no responde a Estimular nada. cualquier intento <b>Reacción:</b> positivo. Enfatizar Tendencia a los progresos y estar de sobre todo, no le acuerdo con ella demuestre niñ@ en que lastima, ni ceda. nada puede hacer por él / ella.</p>

---

## Anexo B

### Diferencias entre el/la “buen padre” y madre y el/la padre y madre responsable

#### El/la “Buen” padre y madre

#### El/la padre y madre Responsable

Creencias de los padres y madres	Posible comportamiento de los padres y madres	Posibles resultados en I@s niñ@s	Creencias de los padres y madres	Posible comportamiento de los padres y madres	Posibles resultados en I@s niñ@s
<b>Debo controlar</b>	Exige obediencia. Premia y castiga. Insiste en que tiene razón y que el/la está equivocado.	Rebeldía, esconde sus verdaderos deseos, no tiene disciplina propia.	<b>Creo que el/la niñ@ puede tomar decisiones.</b>	Permite que el/la niñ@ escoja entre varias alternativas. Estimula	Siente confianza en sí mism@. Contribuye, coopera Resuelve problemas .
<b>Soy Superior</b>	Le tiene lastima al niñ@, toma responsabilidades. Sobreprotege, Consiente al niñ@.	Aprende a tener lástima de sí mism@ y a culpar a otr@s . Siente la necesidad de ser superior.	<b>Soy igual que I@s demás no valgo más ni menos que otr@s.</b>	Cree en el/la niñ@ y respeta, estimula la independencia. Espera que el/la niñ@ colabore.	Desarrolla responsabilidad y autoconfianza Respeto a I@s demás y a s mism@. Cree en la igualdad.
<b>Tengo todo el derecho.</b>	Está muy preocupad@ por	No confía en I@s demás	<b>Cree en el respeto</b>	Promueve igualdad.	Respeto a I@s demás y a sí

	ser just@. Da, Aprende a <b>mutuo.</b> Estimula el mism@. Tiene
	pero con explotar a l@s respecto. sentimientos
	condiciones. demás sociales.
<b>Yo tengo</b>	Exige perfección Cree que <b>Soy human@,</b> Fija normas Ve los errores
<b>que ser</b>	de tod@s. nunca es lo <b>tengo el</b> realistas, es como un reto
<b>perfect@</b>	Presiona el/la suficientemente <b>coraje de ser</b> tolerante, para seguir
	niñ@ para que lo buen@. Se <b>imperfect@.</b> paciente, tratando de
	haga quedar bien. preocupa por la estimula. triunfar. Es
	opinión de l@s tolerante con
	demás. l@s demás.
<b>Yo no valgo</b>	Mima demasiado Tiene muy <b>Creo que</b> Estimula respeto Tiene buenas
<b>nada. L@s</b>	al niñ@. Cede a pocas <b>todas las</b> mutuo y la relaciones
<b>otr@s son</b>	todo lo que él / relaciones <b>personas son</b> contribución de sociales.
<b>más</b>	ella pide. Se sociales. No <b>importantes</b> l@s demás. Respeta los
<b>importantes.</b>	siente culpable al respeta los <b>incluyéndome</b> Sabe cuándo derechos de
	decir "no" derechos de <b>a mí mism@.</b> decir que "no". l@s demás.
	los demás.

---

## Anexo C

### ESTADÍSTICAS DEL MALTRATO EN COLOMBIA

#### Año 2000- 2002

	Año 2000	Año 2002
Delitos	409	333
Faltas	910	899
Agresor Mujer	500	415
Agresor Hombre	886	853
Violencia Psíquica	632	732
Lesión Leve	135	138
Lesión Grave	657	638
Niñas Muertas	4	12
Niños Muertos	1	8

**Anexo D**  
**Cuestionario sobre Estrategias de Control de la Conducta**

**Fecha**

**Quien Responde**

**Padre ( )**

**Madre ( )**

**Edad**

**Número de Hijos**

**Numero de Hijas**

**Sexo: Niño**

**Niña**

**Hijos: ( ) Solo niños ( ) Solo Adolescentes ( ) Tanto niños como adolescentes**

**Ocupación**

Lea atentamente a cada pregunta y contéstela de acuerdo a lo que usted considere apropiado. Observe que algunas preguntas son de **selección múltiple**, en estas podrá escoger una o más de las opciones de respuesta, en otros casos solo deberá responder **SI** o **NO**; y en otras encontrará espacios para escribir su respuesta.

**1. ¿ Qué tanto considera usted que le cuesta hacerse obedecer de sus hijos(as)?**

- 1.1 Me cuesta Mucho
- 1.2 Me cuesta poco trabajo
- 1.3 Me cuesta muy poco trabajo
- 1.4 Ningún trabajo

**2. ¿ Ha perdido el control corrigiendo a sus hijos(as)?**

**Ń SI**

**Ń NO**

**3. ¿Cómo y porqué lo ha perdido?**

---

---

**4. ¿ Con qué frecuencia considera usted que pierde el control?**

- 4.1 Siempre
- 4.2 Casi siempre
- 4.3 Pocas Veces
- 4.4 Nunca





9.5 Nunca

10. ¿ Cuándo ha castigado físicamente a sus hijo o hija, le parece que...

10.1 Ha dado buen resultado

10.2 Ha dado resultado unas veces, si, otras no

10.3 Ha dado resultados momentáneos, no permanentes

10.4 Nunca ha dado resultado.

11. ¿ Con qué **FRECUENCIA E INTENSIDAD** considera que ha castigado físicamente a sus hijos e hijas ?

**FRECUENCIA**

**INTENSIDAD**

11.1 Siempre

11.1 Muy fuerte

11.2 Casi siempre

11.2 Más o menos fuerte

11.3 Pocas Veces

11.3 Suave

11.4 Nunca

12. ¿En su familia, Quién es el que más castiga físicamente ?

Ö 12.1 Ambos (padre y madre)

Ö 12.2 Más el padre que la madre

Ö 12.3 Más la madre que el padre

Ö 12.4 Ninguno de los dos

Ö 12.5 Otros, Quien? \_\_\_\_\_

13. ¿ Después de castigar físicamente a su hijo o hija nota que el o ella:

Ö 13.1 No le presta atención y se comporta igual

Ö 13.2 Cambia el comportamiento

Ö 13.3 Cambia el comportamiento, pero después vuelve a repetirlo

14. ¿ Después de castigar físicamente a sus hijo(a) usted siente?:

Ö 14.1 Tristeza

Ö 14.5 Descontrol

Ö 14.2 Rabia

Ö 14.6 Tranquilidad

Ö 14.3 Remordimiento

Ö 13.7 Otro cuál \_\_\_\_\_

Ö 14.4 Preocupación

**15. ¿Cuál o Cuáles frases ha utilizado usted cuando castiga a su hijo o hija?  
(puede marcar varias)**

- |                          |                         |
|--------------------------|-------------------------|
| 15.1 Me tienes hartado   | 15.6 Traste             |
| 15.2 No sirves para nada | 15.7 Idiota             |
| 15.3 Bruto               | 15.8 Ninguna            |
| 15.4 No te quiero        | 15.9 Otras, Cuáles----- |
| 15.5 Necio               |                         |

**16. ¿ En este ultimo mes Ha amenazado a sus hijos o hijas para corregirlos?**

**Ñ SI              Ñ NO**

**17. ¿ Con qué frecuencia ha utilizado la amenaza para tratar de corregir conductas inadecuadas en sus hijos e hijas ?**

**FRECUENCIA**

- 17.1 Siempre
- 17.2 Casi siempre
- 17.3 Pocas Veces
- 17.4 Nunca

**18. ¿ Le ha dado resultado la amenaza?**

**Ñ SI              Ñ NO**

**19. ¿ Qué piensa su pareja acerca de la forma como usted corrige a sus hijo(a)?**

- 19.1 La acepta y la comparte
- 19.1 No la acepta y no la comparte
- 19.1 La acepta pero no la comparte

**20. ¿ Considera usted que maltrata a su hijo(a) al momento de corregirlo?**

**Ñ SI              Ñ NO**

**21. ¿ Qué siente usted cuando su hijo(a) no le hace a pesar de su insistencia?**

Ö 21.1 Rabia

Ö 21.2 Impotencia

Ö 21.3 Tristeza

Ö 21.4 Indiferencia

Ö 21.5 Otros cuáles \_\_\_\_\_

**22. ¿ Qué tan satisfecho(a) se siente usted con respecto a la forma en que corrige las conductas de sus hijo(a)?**

22.1 Totalmente satisfecho(a)

22.2 Bastante Satisfecho(a)

22.3 Más o menos satisfecho(a)

22.4 Poco satisfecho(a)

22.5 Nada satisfecho(a)

**23. ¿ Cuándo usted era niño o niña sus padres o personas encargadas de su crianza le castigaron físicamente ?**

Ö SI

Ö NO

**24. ¿Cuándo usted era niño o niña, de que forma lo corregían sus padres?**

24.1 Insultos

24.2 Diálogo

24.3 Palabras de aliento

24.4 No le hablaban

24.5 Le encerraban

24.6 Le asustaban

24.7 Le amenazaban

24.8 Le dejaban sin comer

24.9 Quitar o prohibir algo (no ver TV, no salir a jugar)

24.10 Castigos físicos tales  
como  
    correazos, golpes,  
pellizcos, etc

24.11 Otros, Cuáles?-----

24.12 Ninguno

**25. ¿ Cuáles fueron las conductas por las que le castigaban o corregían cuando usted era niño(a)?**

Ö 25.1 Decir groserías

Ö 25.2 Desobedecer

Ö 25.3 Mentiras

Ö 25.4 Irrespeto

Ö 25.5 Estar en la calle

Ö 25.5 Berrinches o pataletas

Ö 25.7 Agresión (golpear, gritar a otros, etc)

Ö 25.8 Otros Cuáles-----

26. ¿Con qué INTENSIDAD y FRECUENCIA sus padres lo/la castigaron?

**FRECUENCIA**

26.1 Siempre

26.2 Casi siempre

26.3 Pocas Veces

26.4 Nunca

**INTENSIDAD**

26.1 Muy fuerte

26.2 Más o menos fuerte

26.3 Suave

27. ¿Cuál fue el castigo más fuerte que usted recuerde haber recibido de sus padres o personas a cargo?

---

---

---

28. ¿Cuál es el castigo más fuerte que recuerda haberle hecho a sus hijos(as)?

-----

-----

## Anexo E

### Prueba sobre Estrategia de Control

Instrucciones:

Lea atentamente a cada pregunta y contéstela de acuerdo a lo que usted considere apropiado. Observe que algunas preguntas son de **selección múltiple**, en estas podrá escoger una o más de las opciones de respuesta, en otros casos solo deberá responder **SI** o **NO**; y en otras encontrará espacios para escribir su respuesta.

**Seudónimo o Nombre:**

**Quien responde: PADRE ( ) MADRE ( )**

**HIJOS: ( ) Sólo niños ( ) Sólo adolescentes ( ) Tanto niños como adolescentes**

**1. ¿En este último mes qué tanto trabajo le ha costado hacerse obedecer de sus hijos e hijas?**

- 1.1 Me ha costado Mucho
- 1.2 Me ha costado poco trabajo
- 1.3 Me ha costado muy poco trabajo
- 1.4 No me cuesta trabajo

**5. ¿En este último mes ha perdido el control corrigiendo a sus hijos?**

**SI**                      **NO**

**1. ¿Cómo y por qué ha perdido el control corrigiendo a sus hijos?**

---

---

**2. ¿En el último mes con que frecuencia ha perdido el control corrigiendo alguna conducta negativa de sus hijos e hijas?**

- 4.1 Siempre
- 4.2 Casi siempre
- 4.3 Pocas Veces
- 4.4 Nunca

**7. ¿En este último mes ha usado el castigo físico para corregir alguna conducta negativa de sus hijos e hijas?**

**SI**                      **NO**

9. ¿En la última semana cuántas veces ha usada el castigo físico para corregir alguna conducta negativa de alguno de sus hijos o hijas?

- 9.1 Una vez
- 9.2 Entre 2 y 4 veces
- 9.3 Entre 5 y 7 veces
- 9.4 Ocho o más veces
- 9.5 No le he pegado en esta semana

**6. ¿En este último mes cuáles de las siguientes conductas de sus hijos e hijas ha corregido usando el castigo físico?**

- |  |                       |
|--|-----------------------|
| 6.1 Decir Groserías                    | 6.5 Estar en la calle |
| 6.2 Agredir ( Golpear, gritar o otros) | 6.6 Mentiras          |
| 6.3 Desobedecer                        | 6.7 Irrespeto         |
| 6.4 Hacer berrinches o pataletas       | 6.8 Otra, Cuál-----   |
|  | 6.9 Ninguna           |

**8. ¿En este ultimo mes cual o cuales de los siguientes castigos físicos ha usado para corregir a sus hijos e hijas?**

- |                              |   |
|------------------------------|---|
| 8.1 Pegar con una chancleta  | 8.10 Pegar puños  |
| 8.2 Halar por las orejas     | 8.11 Jalar por el cuello                                  |
| 8.3 Dar palmada              | 8.12 Dar “coscorrón o cocotazo”                           |
| 8.4 Dejar amarrado           | 8.13 Encerrar en un cuarto oscuro                         |
| 8.5 Pegar con una rama       | 8.14 Dejar en el patio en la noche                        |
| 8.6 Empujar                  | 8.15 Quitar o prohibir algo (no ver TV, no salir a jugar) |
| 8.7 Pegar con un cinturón    | 8.16 Otros-----   |
| 8.8 Pellizcar                | 8.17 Ninguno  |
| 8.9 Pegar con un palo o vara |   |



11. ¿En este último mes con que FRECUENCIA E INTENSIDAD considera que ha castigado físicamente a sus hijos e hijas?

**FRECUENCIA**

**INTENSIDAD**

11.1 Siempre

11.1 Muy fuerte

11.2 Casi siempre

11.2 Mas o menos fuerte

11.3 Pocas Veces

11.3 Suave

11.4 No los he castigado en este mes

11.4 No los he castigado en este mes

**15. ¿En este último mesCuál o Cuáles frases ha utilizado usted para regañar a su hijo o hija? (puede marcar varias)**

15.1 Me tienes harto

15.2 No sirves para nada

15.3 Bruto

15.4 No te quiero

15.5 Necio

15.6 Traste

15.7 Idiota

15.8 Ninguna

15.9 Otras, Cuáles

16. ¿ En este ultimo mes Ha amenazado a sus hijos o hijas para corregirlos?

Ñ SI            Ñ NO

17. En este último mes con que frecuencia ha utilizado la amenaza para tratar corregir las conductas inadecuadas en sus hijos e hijas ?

**FRECUENCIA**

- 17.1 Siempre
- 17.2 Casi siempre
- 17.3 Pocas Veces
- 17.4 No la he usado

22. ¿ En este último mes qué tan satisfecho(a) se ha sentido usted, con respecto a la forma en que corrige a sus hijos e hijas?

- 22.1 Totalmente satisfecho(a)
- 22.2 Bastante Satisfecho(a)
- 22.3 Más o menos satisfecho(a)
- 22.4 Poco satisfecho(a)
- 22.5 Nada satisfecho(a)

23. En este último mes que tanto ha disminuido el uso de las siguientes estrategias para corregir las conductas negativas de sus hij@s?

	Ni antes ni ahora he tenido problemas con esta respuesta	Sigue igual de frecuente que antes	Ha disminuido muy poco	Ha disminuido un poco	Ha disminuido Más o menos	Ha disminuido bastante
	1	2	3	4	5	6
1. AMENAZAR						
2. GRITAR						
3. CANTALETEAR						

4. RIDICULIZAR						
5. SERMONEAR						
6. AVERGONZAR						
7. INCULPAR						
8. DISGUSTARSE - ENOJARSE - MOLESTARSE						
9. VER SOLO LO MALO						
10. REPROCHAR						
11. OTRA:						

24. ¿Qué considera usted le haría falta cambiar en la forma como corrige, se relaciona y trata a sus hijos e hijas?

---



---



---



---

**25. ¿Actualmente qué tanto considera usted que pierde el control al corregir a sus hijos e hijas?**

- 25.1 Ni antes ni ahora he tenido problemas de pérdida de control
- 25.2 Pierdo el control igual de frecuente que antes
- 25.3 Ha disminuido muy poco
- 25.4 Ha disminuido un poco
- 25.5 Ha disminuido Más o menos
- 25.6 Ha disminuido bastante

## Anexo F

### Questionario sobre Estrategias de Control de la Conducta para Niños (as)

Fecha

Edad

Sexo

Lee atentamente cada pregunta y contéstela de acuerdo a lo que tu consideres apropiado. Algunas preguntas son de selección múltiple en las que tu puedes contestar una o más de las opciones de respuestas, en otros casos puedes responder **SI o NO**; y en otras encontrarás espacios para escribir tu respuesta.

1. ¿Consideras que tu padre o madre ha perdido el control cuando te corrigen?

SI

NO

2. ¿De que forma lo han perdido?

---

---

---

3. ¿Con que frecuencia consideras que tus padres han perdido el control?

3.1 Siempre

3.2 Casi siempre

3.3 Pocas Veces

3.4 Nunca

**4. ¿Tus padres te han castigado físicamente para corregirte?**

**SI**

**NO**

**5. ¿Si tu respuesta es si, indica cuál de los siguientes castigos han usado:**

○ 5.1 Pegar con una chancleta

○ 5.2 Una palmada

○ 5.3 Pegar con una rama

○ 5.4 Pegar con un cinturón

○ 5.5 Pegar con un palo o vara

○ 5.6 Halar por el cuello

cocotazo

○ 5.7 Encerrar en un cuarto oscuro y Dejar en el patio en la noche

○ 5.8 Quitar o prohibir algo (no ver Tv.)

○ 5.9 Halar por las orejas

○ 5.10 Dejar amarrado

○ 5.11 Empujar

○ 5.12 Pellizcar

○ 5.13 Pegar puños

○ 5.14 Dar coscorrón o

○ 5.15 Ninguno

○ 5.16 Otra, cuál \_\_\_\_\_

**6. ¿Cuántas veces te han castigado físicamente tus padres en la última semana?**

○ 6.1 Una vez

○ 6.2 Entre 2 y 4 veces

○ 6.3 Entre 5 y 7 veces

○ 6.4 Ocho o más veces

○ 6.5 Nunca

**7. ¿Cuáles frases o palabras ha utilizado tus padres cuando te castigan?**

7.1 Me tienes hartó

7.2 No sirves

7.3 Bruto

7.4 No te quiero

---

7.5 Necio

7.6 Traste

7.7 Idiota

7.8 Ninguna

7.9 Otras cuales -

para nada

**8. ¿ Tus padres te han corregido o castigado por?**

Ö 8.1 Decir groserías

Ö 8.2 Desobedecer

Ö 8.3 Berrinches o  
pataletas

Ö 8.4 Estar en la  
calle

Ö 8.5 Mentiras

Ö 8.6 Irrespeto

Ö 8.7 Otros Cuáles-----

**9.¿ En tu familia, Quien es el que más castiga fuertemente ?**

Ö 9.1 Ambos (padre y madre)

Ö 9.2 Más tu padre que tu madre

Ö 9.3 Más tu madre que tu padre

Ö 9.4 Ninguno de los dos

Ö 9.5 Otros, Quien? \_\_\_\_\_

**10. ¿ En tu familia quien te castiga frecuentemente ?**

Ö 10.1 Ambos (padre y madre)

Ö 10.2 Más tu padre que tu madre

Ö 10.3 Más tu madre que tu padre

Ö 10.4 Ninguno de los dos

Ö 10.5 Otro, Quien? \_\_\_\_\_

**11. ¿Tus padres te han amenazado, diciéndote por ejemplo, te voy a pegar; la próxima vez te quemo las manos; si no haces tal cosa, entonces...etc.?**

**SI**

**NO**

**12. Que tanto te han amenazado tus padres para tratar de corregirte en ti conductas inadecuadas?**

Ö 12.1 Siempre

Ö 12.2 Casi siempre

Ö 12.3 Pocas Veces

Ö 12.4 Nunca

**13. ¿ Considera que tus padres te maltratan al momento de corregirte?**

**SI**

**NO**

**14.¿ Después de que tus padres te han castigado físicamente como te has sentido:**

Ö 14.1 Triste

Ö 14.2 Rabioso

Ö 14.3 Arrepentido

Ö 14.4 Preocupado

Ö 13.5 Otro cuál \_\_\_\_\_

**15.¿Cuál ha sido el castigo más fuerte que tu recuerdes haber recibido de tus padres?**

---

---

## Anexo G

### CUESTIONARIO SOBRE ESTRATEGIAS DE CONTROL DE LA CONDUCTA

#### para NIÑOS (AS)

**Fecha**

**Edad**

Lee atentamente cada pregunta y contéstela de acuerdo a lo que tu consideres apropiado. Algunas preguntas son de selección múltiple en las que tu puedes contestar una o más de las opciones de respuestas, en otros casos puedes responder **SI o NO**; y en otras encontrarás espacios para escribir tu respuesta.

**1. ¿Consideras que en la última semana tu padre o madre ha perdido el control corrigiendo algún comportamiento tuyo?**

**SI**

**NO**

**2. ¿De que forma lo han perdido?**

---

---

---

---

**3. ¿Qué tanto consideras que tus padres han perdido el control en esta última semana?**

3.1 Siempre

3.2 Casi siempre

3.3 Pocas Veces

3.4 Nunca

**4. ¿En esta última semana tus padres te han pegado o castigado físicamente para corregir alguna conducta negativa?**

**SI**

**NO**

**5. ¿En esta última semana cuál o cuáles de los siguientes castigos han usado tus padres para castigarte :**

**5.1 Pegar con una chancleta**

**5.9 Halar por las orejas**



- 5.2 Una palmada
- 5.3 Pegar con una rama
- 5.4 Pegar con un cinturón
- 5.5 Pegar con un palo o vara
- 5.6 Halar por el cuello
- 5.7 Encerrar en un cuarto oscuro y Dejar en el patio en la noche
- 5.8 Quitar o prohibir algo (no ver Tv.)
- 5.10 Dejar amarrado
- 5.11 Empujar
- 5.12 Pellizcar
- 5.13 Pegar puños
- 5.14 Dar coscorrón o cocotazo
- 5.15 Ninguno
- 5.16 Otra, cuál \_\_\_\_\_

**6. ¿Cuántas veces te han castigado físicamente tus padres en la última semana?**

- 6.1 Una vez
- 6.2 Entre 2 y 4 veces
- 6.3 Entre 5 y 7 veces
- 6.4 Ocho o más veces
- 6.1 Nunca

**7. ¿Cuáles frases o palabras han utilizado tus padres en esta última semana para corregirte?**

- 7.1 Me tienes hartado
  - 7.2 No sirves
  - 7.3 Bruto
  - 7.4 No te quiero
  - 7.5 Necio
  - 7.6 Traste
  - 7.7 Idiota
  - 7.8 Ninguna
  - 7.9 Otras
- para nada
- cuales----

**8. ¿En ésta última semana por cuáles de las siguientes conductas te han castigado físicamente tus padres para corregirte?**

- 8.1 Decir groserías
- 8.2 Desobedecer
- 8.5 Mentiras
- 8.6 Irrespeto

Ö 8.3 Berrinches o pataletas

Ö 8.7 Otros Cuáles-----

Ö 8.4 Estar en la calle

**9. ¿ Actualmente, Quién es el que más castiga fuertemente ?**

Ö 9.1 Ambos (padre y madre)

Ö 9.2 Más tu padre que tu madre

Ö 9.3 Más tu madre que tu padre

Ö 9.4 Ninguno de los dos

Ö 9.5 Otros, Quien? \_\_\_\_\_

**10. ¿ Actualmente quién te castiga frecuentemente ?**

Ö 10.1 Ambos (padre y madre)

Ö 10.2 Más tu padre que tu madre

Ö 10.3 Más tu madre que tu padre

Ö 10.4 Ninguno de los dos

Ö 10.5 Otro, Quien? \_\_\_\_\_

**12 En esta última semana qué tanto te han amenazado tus padres para tratar de corregirte ?**

3.1 Siempre

3.2 Casi siempre

3.3 Pocas Veces

3.4 Nunca

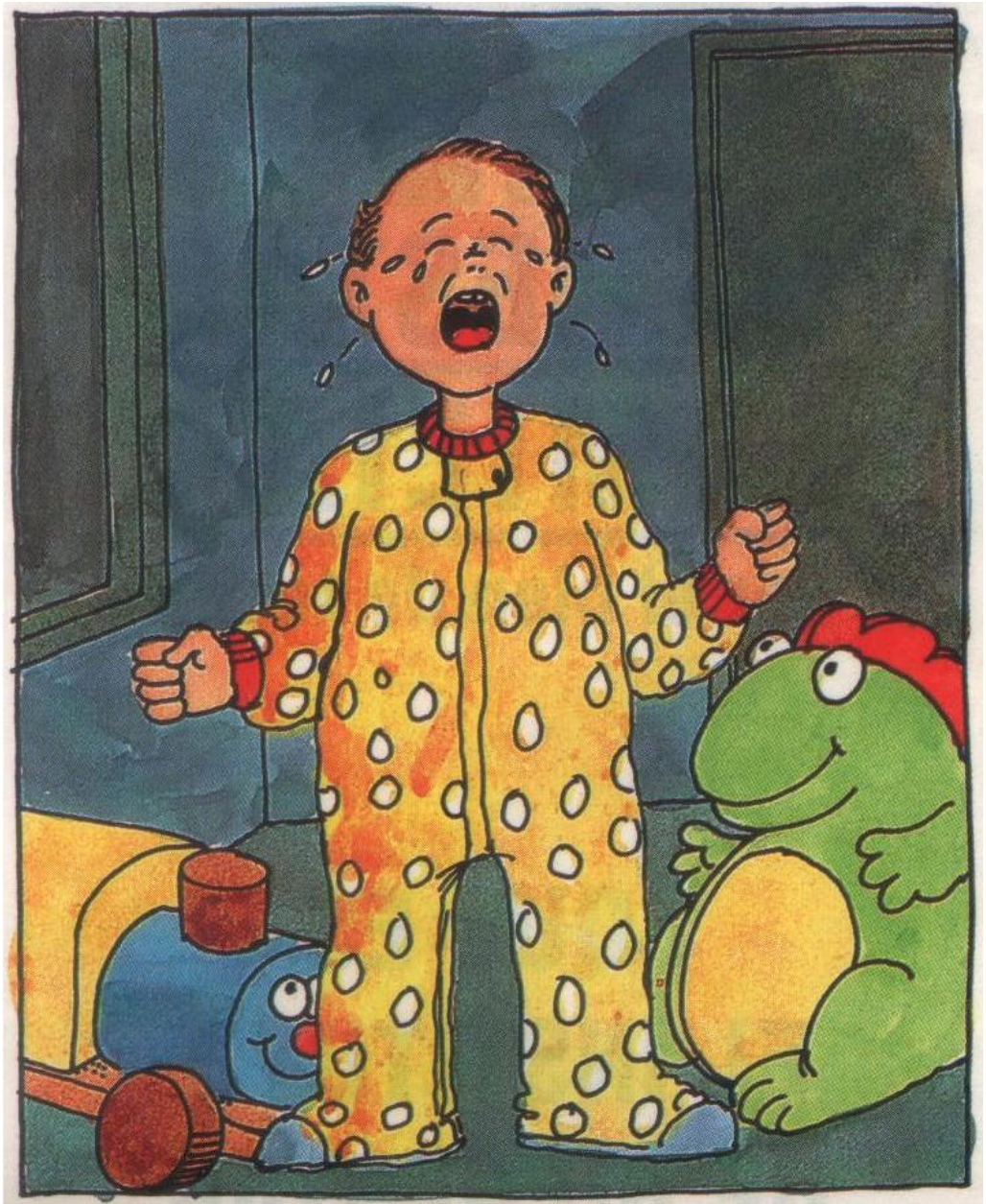
# PROGRAMA DE FORMACION DE BUENTRATC

Si callas estás colaborando con tu silencio a hacer más daño...

Busca apoyo y ayúdame...



Corrige pero no pegues



## Anexo H

### **PROGRAMA DE FORMACIÓN DE BUENTRATO**

Este programa está encaminado a que l@s participantes

- Identifiquen como problemáticas y negativas las practicas de maltrato.
- Desarrollen habilidades de formación y corrección basadas en el buentrato hacia sus [hij@s](#).
- Se perciban como sujetos de cambio en la crianza y formación inadecuada de sus hij@s para desarrollar vínculos bientratantes
- Reestructuren creencias y esquemas que predisponen a practicar estrategias de control basadas en el maltrato.

Para lograr esto, se realizarán las siguientes actividades: 1 Taller Proporciona buentrato, no hace daño, 2. Sesiones Individualizadas, 3. Talleres con [l@s niñ@s](#), 4. Jornada de Vacunación del Afecto, 5. Experiencia y Vivencias.

**Sesiones Individualizadas.** Estas tienen como objetivos primordiales que l@s participantes:

- Analicen en forma particular las dificultades y problemáticas en el trato con sus [hij@s](#).
- Identifiquen las actitudes y comportamientos en relación con las practicas de maltrato para con sus [hij@s](#).
- Hagan compromisos concretos de cambio que serán monitoreados en las sesiones del taller.

Estas sesiones individualizadas presentan una entrevista semiestructurada (ver anexo) en la cual se recopilarán y ampliarán algunos datos de [l@s](#) participantes acerca de la descripción del problema, cuáles son las causas ambientales del mismo y dudas,

expectativas acerca del programa. Estas sesiones se programarán con cada uno de l@s participantes de acuerdo a sus posibilidades.

**Talleres con l@s niñ@s.** Los propósitos en esta actividad son.

- Generar y producir actividades que serán compartidas con padres y madres en el hogar y en las sesiones de taller, para favorecer el proceso de sensibilización y cambio en los padres y madres.
- Promocionar una mayor comunicación entre padre, madre e [hij@s](#).
- Identificar las percepciones que tienen l@s niñ@s acerca del maltrato que reciben de sus padres y madres.
- Comparar las percepciones que tienen [niñ@s](#) y adultos del trato que dan los padres y madres a sus [hij@s](#).
- Monitorear los cambios operados en el trato de sus padres y madres.

Se realizarán tres sesiones grupales con los niños u las niñas, con duración de una hora cada una. En la primera se realizará una prueba pre (ver anexo), la cual tiene como finalidad establecer si existe una concordancia entre las afirmaciones de los padres y madres sobre las estrategias de control utilizadas por ell@s, y las apreciaciones que tienen l@s niñ@s sobre este aspecto, en cuanto al tipo de estrategia, intensidad y frecuencia. Así mismo, l@s niñ@s realizarán dibujos, a través de los cuales, transmitan a sus padres y madres, como se sienten ellos cuando son castigados.

En la segunda sesión grupal con l@s niñ@s, se formularán preguntas (ver anexo), socializando las respuestas para generar diálogo con ell@s, sobre las posibles causas del comportamiento de sus padres o madres, explorar que conductas de ell@s mism@s consideran que llevan a que los castiguen, y si han observado cambios en sus padres o madres. Por otro lado, con base en las respuestas que cada uno de ellos dé, se les orientará a escribir frases dirigidas a sus padres y madres, en las que les expresen lo que están sintiendo en el momento sobre los posibles cambios que estén dando para con ellos.

La tercera sesión es de cierre y en ella se aplicará la prueba post (ver anexo), con la cual se pretende corroborar desde el punto de vista de l@s niñ@s, los cambios que los padres y las madres participantes del programa manifiesten haber logrado. Esta prueba se hará el mismo día de la prueba pos de los padres y las madres.

**Jornada de Vacunación del Afecto.** En esta jornada se suministrará una vacuna simbólica, preparada con diferentes tipos de sentimientos que movilizan en el individuo la práctica de buentrato para con él y su mundo externo. Estimula en quien la recibe manifestaciones de amor, ternura, calidez, solidaridad, autoestima. Cada

dosis contiene abrazos, besos y ternura. Se presenta en frascos goteros de 50 gotas. Los padres y madres suministrarán a sus hij@s 5 gotas y [est@s](#) a su vez proporcionarán a sus padres y madres 10 gotas vía oral, como se indica en la etiqueta del envase (ver Anexo). Con los padres y madres se respaldará esta vacuna con un certificado de compromiso (ver Anexo) donde ell@s favorecerán el buentrato y la convivencia pacífica con sus hij@s.

Se presenta con la intención de motivar en los padres y madres las prácticas del Buentrato para con sus hij@s, sensibilizándose y haciendo un compromiso de disminuir el maltrato infantil y así garantizarles a sus [hij@s](#) un ambiente favorable en buentrato para su formación y desarrollo.

**Experiencia y Vivencias.** La intención al presentar este componente es que l@s participantes practiquen, socialicen y realicen en sus casas las actividades que están programadas para este fin y que se les presentarán al final de cada sesión del taller..

**Taller: Proporciona BuenTrato: No hace Daño.** Este taller consta de 6 sesiones y sus objetivos son:

- Los participantes Reducirán la frecuencia en el uso de las estrategias de control basadas en el maltrato y formarán a sus [hij@s](#) en el uso del BuenTrato
- Adoptarán un estilo de formación más adecuado para corregir a sus [hij@s](#).
- Adquirirán habilidades que les permitirán construir vínculos bientratantes con sus [hij@s](#).

## Primera Sesión: Conozcámonos

### Objetivos.

- Generar un clima de confianza y comodidad en [l@s](#) participantes.
- Determinar los tipos de estrategias de control de conductas basadas en el maltrato que utilizan los padres y madres de los niños y niñas de primero y segundo de primaria del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez.
- Establecer el grado de intensidad de las estrategias de control de conductas basadas en el maltrato que utilizan los padres y madres



de los niños y niñas de primero y segundo de primaria del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez.

- Determinar la frecuencia de las estrategias de control de conductas basadas en el maltrato que utilizan los padres y madres de los niños y niñas de primero y segundo de primaria del Colegio Fulgencio Lequerica Vélez.
- Comprobar si estos padres y madres utilizan las mismas estrategias de control que fueron utilizadas con ell@s cuando eran niñ@s.
- Identificar, activar sentimientos de culpa y los asocien con las practicas erróneas de maltrato que utilizan en la formación de sus hij@s.

#### **Actividad 1: Los curios@s.**

**Duración:** 20 minutos.

**Materiales:** Tarjetas de Cartulina, marcadores, cinta pegante, tablero.

**Descripción:** Es una dinámica de presentación para romper el hielo, para conocer a l@s participantes y est@s conozcan a l@s facilitadores. Se repartirán las tarjetas de cartulina, de tal forma que a cada asistente le corresponda una. Cada uno de ell@s debe escribe en la tarjeta su nombre anagramado (escritos con las letras en desorden), luego estas tarjetas se pegaran en el tablero del salón, de tal forma que todos puedan leerlas, con el fin de que descubran entre cada nombre, quien lo descubra retirará del tablero el anagrama del tablero y le hace preguntas al dueño del nombre, para conocerlo un poco.

#### **Actividad 2: Prueba pre.**

**Duración:** 45 minutos.

**Materiales:** Formato de la prueba (ver Anexo), lápices.

**Descripción:** Se les informa que es una prueba para recolectar información, don es muy importante que respondan con la mayor sinceridad posible, podrán colocarse un seudónimo que siempre deben tener presente, para que así no se agravien por el contenido de esta. Finalizada la prueba, a [l@s](#) participantes se le harán algunas preguntas de reflexión sobre la misma, tales como ¿Cómo se sintieron al responderla?, ¿De qué se dieron cuenta mientras la respondían?, ¿Hubo algo en el cuestionario que les hiciera reflexionar sobre la forma como corrigen a sus [hij@s](#)?. Se escuchan las respuestas e inquietudes que tengan acerca del cuestionario, para aclarar todas las dudas.

### **Actividad 3: Objetivos y reglas de participación.**

**Duración:** 20 minutos.

**Materiales:** Acetatos con los objetivos y las reglas.

**Descripción:** Se realiza una presentación del programa de formación en buentrato, donde l@s facilitadores presentan a l@s participantes los objetivos de este, su contenido, la metodología, las actividades, las reglas que deben tener presente durante el programa las cuales son:

- Puntualidad: Se debe acudir a las sesiones en las horas programadas, evitando además salirse de estas antes de que culminen.
- Participación: Tod@s l@s asistentes tendrán libre participación cuando lo consideren, pero deben solicitarlo, previamente levantando la mano.

- **Asistencia:** Siguiendo el criterio de puntualidad, deben asistir a todas las actividades del programa, aclarando que las personas que falten a dos actividades no recibirán el certificado de asistencia al programa al culminar este. Enfatizándoles que depende de ell@s el éxito de este, debido al valor que tienen sus aportes.

**Actividad 4: Carta de un padre a su hijo.**

**Duración:**

**Materiales:** Carta de un padre a su hijo (ver Anexo).

**Descripción:** Esta es una actividad de sensibilización, en la cual, a cada participante se le hará entrega de la carta para que la lean, mientras uno de los facilitadores hace una lectura en voz alta. Terminada la lectura, se les formularan las siguientes preguntas

1. ¿Qué sintieron al leer la carta?
2. ¿Qué vieron de ustedes en ese padre?
3. ¿Por qué maltratan a sus hij@s?
4. ¿Con qué derecho y autorización l@s maltratan?
5. ¿Cómo consideran que influye el castigo en sus hij@s?
6. ¿Cómo cree que le gustaría a su hij@ que usted l@ corrigiera?

Se retroalimentan las respetas, se escuchan las vivencias y sentimientos que genera esta en l@s asistentes, para que vayan tomando conciencia sobre sus prácticas maltratantes.

**Actividad 5: tarea para la casa.**

**Duración:** Cada participante determina en casa cuánto tiempo utilizar en esta actividad.

**Materiales:** Cada participante decide si escribe o memoriza la actividad y sus resultados.

**Descripción:** Consiste en que le pregunten a sus hij@s ¿Qué les molesta de sus padres?, ¿Qué les gusta?, además, ¿Que consideran que deben cambiar en sus estrategias de corrección?, ¿Cómo le gustaría que lo recordaran sus [hij@s](#)?

Al finalizar esta sesión se les entregará una carpeta (ver Anexo) que contiene la información del taller, los autoregistros, frases de reflexión, hojas en blanco y lapiceros.

# Segunda Sesión: Plasmate Democráticamente

## **Objetivos.**

- L@s participantes diferenciarán entre los estilos de formación que habitualmente se presentan y los compararán con el estilo empleado por ell@s.

## **Actividad 1: Socialización de tareas y repaso de la sesión anterior.**

**Duración:** 20 minutos.

**Materiales:** Tarea para la casa de la sesión anterior.

**Descripción:** Se inicia con un repaso de la sesión anterior, a manera de recordaris. L@s asistentes comentarán sus experiencias con la tarea en casa y lo dicho por sus hij@s. A medida que vayan terminando la exposición se les retroalimentará, así mismo, se reforzaran socialmente a l@s participantes que haya realizado la tarea (elogiando el trabajo realizado). Por otro lado, a l@s que no la realizaron recibirán castigo verbal (serán regañados en público), después de esto, se les preguntará como se sintieron con el regaño publico, pidiéndoles además que piensen como se sienten sus hijos cuando ellos hacen cosas similares.

## **Actividad 2: Generalidades sobre el maltrato infantil y los estilos de formación.**

**Duración:** 60 minutos.

**Materiales:** Proyector de acetatos, acetatos definiciones, casos.

**Descripción:** Inicialmente se les hará entrega a l@s asistentes de una hoja en blanco, pidiéndoles que la arruguen hasta que hagan con ella una bolita, cuando lo hayan hecho se les dice que la coloquen como estaba antes, sin ninguna arruga. Ell@s observaran que no se puede, entonces se les expresa que en ese estado queda el corazón y el alma de sus hij@s cuando son maltratad@s, y se hace una breve explicación sobre el maltrato infantil.

Inmediatamente se solicitarán cuatro voluntarios, a los cuales se les instruirá para una dramatización en la cual cada uno representará un estilo de formación (Autoritario, Permisivos, Negligente y Democrático), los coordinadores del taller representaran a los hijos en una situación de pelea. Esto servirá de base para exponerles este tema.

### **Actividad 3: Ejercicios de práctica.**

**Duración:** 30 minutos.

**Materiales:** Papel en blanco, lápices, tarjetas con los casos.

**Descripción:** se reunirán formando cuatro grupos, y a cada uno se les entregará uno de los cuatro casos preparados (ver Anexo), se les explica que deben debatir el caso y trabajarlo, para dar las soluciones correspondientes.

### **Actividad 4: Tarea para la casa.**

**Duración:** Cada participante determina en casa cuanto tiempo utilizar en esta actividad.

**Materiales:** Papel en blanco y lápiz.

**Descripción:** En esta ocasión, se le pedirá a l@s participantes que en la casa piensen y escriban lo que hacen cuando sus hij@s se comportan inadecuadamente, que describan las respuestas de sus hij@s ante lo que ell@s como padres hacen para, para que así se facilite determinar cual es su estilo de formación.

Al terminar la sesión se repasará brevemente lo visto, y se adelantará información sobre la siguiente sesión.

## Tercera Sesión: Descubriendo mis Fortalezas

Sus Objetivos están dirigidos a que l@s participantes:

- Tomen decisiones concretas y se motiven para iniciar, fortalecer y mantener una actitud y una conducta de cambio frente al buentrato.
- Adquieran habilidades que le permitan bientratar a sus hij@s para que así reemplacen sus estrategias de control basadas en el maltrato.

**Actividad 1: Socialización de tareas y repaso de la sesión anterior.**

**Duración:** 20 minutos.

**Materiales:** Tarea para la casa de la sesión anterior.

**Descripción:** Empieza con un corto repaso de la sesión anterior, para luego pasar a la revisión de la tarea en casa, donde l@s participantes

comentarán su experiencia con la tarea, se refuerza con reforzadores comestibles (galletas o chocolates) a los que realizaron la tarea, a los que no, no obtendrán nada.

**Actividad 2: Reconocimiento de habilidades necesarias para el buentrato (Primera parte).**

**Duración:** 90 minutos.

**Materiales:** Proyector de acetatos, acetatos de habilidades, tarjetas con casos, hojas en blanco.

**Descripción:** Inicialmente se les presenta un dibujo con tres ranas en una roca, se dice que una de ellas decide saltar de la roca, luego se les preguntan cuantas ranas quedan en la roca. Se escuchan las posibles respuestas de los asistentes y se les aclara que siguen quedado tres ranas, porque es diferente decidir saltar a hacerlo. Esto sirve de base para explicar que en muchos casos las personas abandonan procesos de cambio, es decir toman decisiones pero, no logran llevarlas a cabo. Con esta parte aclarada se procede a exponer el primer grupo de habilidades, con su respectivos pasos para llevarlas a cabo y demostraciones.

Las habilidades bientratantes de este grupo son:

**1. Emplear el autocontrol:**

- Concentrarse en lo que sucede en tu cuerpo
- Piensa en lo que ha pasado para que te sientas así.
- Piensa en la forma de poder recuperar el control de ti mismo.



- Escoge la mejor forma de controlarte y ponerlo en práctica

## **2. Expresar los sentimientos:**

- Concentrarse en lo que está sucediendo en tu cuerpo.
- Pensar en lo que ha sucedido para que te pongas así.
- Pensar en lo que sientes.
- Pensar en las distintas formas que conoces para expresar lo que sientes y escoger una de ellas.

## **3. Escuchar:**

- Mira a la persona que está hablando.
- Piensa en lo que está hablando.
- Espera a que te llegue el turno para hablar.
- Di lo que quieras sentir.

### **Actividad 3: Tarea para la casa.**

**Duración:** Cada participante determina en casa cuanto tiempo utilizar en esta actividad.

**Materiales:** Plan de cambio (ver Anexo).

**Descripción:** Se le entrega a cada asistente una hoja de “plan de cambio”, en la cual cada persona debe registrar según indica el plan, que estrategias está dispuesto a emplear para corregir conductas en sus hij@s.

Al terminar la sesión se repasará brevemente los visto, y se adelantará información sobre la siguiente sesión.

# **Cuarta Sesión: Logrando Destrezas**

La finalidad de esta sesión es que l@s participantes:

- Ejercen una autoridad firme, serena y proactiva con sus [hij@s](#).
- Implementen conductas de negociación con sus hij@s encaminada a obtención de beneficios mutuos.

**Actividad 1: Socialización de tareas y repaso de la sesión anterior.**

**Duración:** 20 minutos.

**Materiales:** Tarea para la casa de la sesión anterior.

**Descripción:** Empieza con la un corto repaso de la sesión anterior, para luego pasar a la revisión de la tarea en casa, donde l@s participantes comentarán su experiencia con la tarea. En esta ocasión no se reforzará a quienes hayan realizado la tarea, ni se castigará a quienes no la hayan hecho.

**Actividad 2: Reconocimiento de habilidades necesarias para el buentrato (Segunda parte).**

**Duración:** 90 minutos.

**Materiales:** Proyector de acetatos, acetatos de habilidades, tarjetas con casos, hojas en blanco.

**Descripción:** Se continua con el segundo grupo de habilidades, el cual consta de las siguientes:

**1. Comprender los sentimientos de l@s demás:**

- Observar a la otra persona.
- Escuchar lo que la otra persona dice.
- Imagina lo que la otra persona siente.

- Piensa en las maneras de demostrar comprensión por lo que la otra persona siente.
- Decidir la mejor forma de abordarlo en la práctica

## **2. Ejercer una autoridad firme y serena:**

- Pedir (no ordenar)
- Escuchar y alimentar sus necesidades (no dar sermones).
- Premie (no castigue).
- Mande firmemente y serenamente (no explique ni se disguste).

## **3. Negociar:**

- Decide si tu y la otra persona tienen diferencia de opiniones.
- Decir a la otra persona lo que piensas sobre el problema en cuestión.
- Preguntar a la otra persona lo que piensa.
- Escucha su respuesta.
- Piensa por qué la otra persona se siente de ese modo.
- Sugerir un compromiso.

### **Actividad 3: Tarea para la casa.**

**Duración:** Cada participante determina en casa cuánto tiempo utilizar en esta actividad.

**Materiales:** Hoja de "Cuenta Bancaria Emocional" (ver Anexo).

**Descripción:** Cada asistente recibirá una hoja de "Cuenta Bancaria Emocional", en la cual indicarán que tipo de manifestaciones afectivas

aportan a las relaciones familiares, siguiendo las indicaciones especificadas en la misma hoja.

Al terminar la sesión se repasará brevemente lo visto, y se adelantará información sobre la siguiente sesión.

## Quinta Sesión: Determino mis Resultados

Esta sesión tiene como propósito l@s participantes:

- Adquieran la habilidad de administrar consecuencias lógicas a las conductas de sus hijos, como estrategia de corrección y educación, para que así l@s niñ@s decidan y aprendan por sí mism@s que acciones son más apropiadas, adecuadas y responsables para ell@s sin necesidad de castigarl@s.

**Actividad 1: Socialización de tareas y repaso de la sesión anterior.**

**Duración:** 20 minutos.

**Materiales:** Tarea para la casa de la sesión anterior.

**Descripción:** Empieza con un corto repaso de la sesión anterior, para luego pasar a la revisión de la tarea en casa, donde l@s participantes comentarán su experiencia con la tarea. En esta ocasión tampoco se administrarán refuerzos ni castigos.

**Actividad 2: ¿De quien es el problema?**

**Duración:** 20 minutos.

**Materiales:** Hoja “¿De quien es el problema?” (ver Anexo)..

**Descripción:** Cada asistente recibirá una hoja “¿De quien es el problema?”, que contiene una serie de situaciones que pueden presentarse, en las que los niños o las niñas podrían incurrir, y que puedan ser consideradas inadecuadas. Cada una situación tiene una casilla en la que se debe indicar si el la conducta tiene repercusión directa sobre [l@s niñ@s](#) o sobre sus padres o madres.

Se explica que esto es importante, pues determinando quien es el afectado por cada conducta, se pueden emplear estrategias correctivas más apropiadas.

### **Actividad 3: Aplicando las consecuencias lógicas.**

**Duración:** 90 minutos.

**Materiales:** Proyector de acetatos, acetatos de consecuencias lógicas, tarjetas con casos, hojas en blanco.

**Descripción:** Inicialmente se hace una explicación sobre el concepto de consecuencias lógicas, indicando las ventajas que presenta utilizar esta estrategia, frente al uso del castigo. Luego se hace entrega de casos (ver Anexo), en los cuales ellos deben indicar de que manera aplicarían esta estrategia de corrección. Esto se hará con un modelamiento previo de la forma adecuada de trabajar las consecuencias lógicas con [l@s niñ@s](#),

Terminada esta actividad, se procede a dar por terminada esta fase del programa, se hace repaso de todo lo visto, y se despejan las dudas que presenten los participantes. Por ultimo, se indica, que después de dos semanas se realizara la evaluación correspondiente a la prueba pos.

# Sexta Sesión: ADIÓS

En esta sesión se tienen como objetivos:

- Identificar los cambios presentados en l@s participantes debido al programa.
- Reforzar a los participantes que el éxito en el cambio hacia el buentrato, depende del trabajo que sigan haciendo en adelante.

## **Actividad 1: Prueba post.**

**Duración:** 45 minutos.

**Materiales:** Prueba post (ver Anexo), lápices.

**Descripción:** Al igual que en la prueba pre, se les informa que es una prueba para recolectar información, don es muy importante que respondan con la mayor sinceridad posible, deben colocarse el mismo seudónimo que utilizaron la primera vez. Finalizada la prueba, se les pregunta si sintieron que se presentaron cambios desde la aplicación de la prueba anterior, Se escuchan respuestas y se hace la retroalimentación pertinente.

## **Actividad 2: Vacuna por el afecto.**

**Duración:** 30 minutos.

**Materiales:** Vacunas simbólicas en envases goteros.

**Descripción:** cada participante será reunido con su hij@, y se les administrara la vacuna por el afecto, según como se ha indicado en el apartado correspondiente a esta actividad, en el contenido general del programa.

Se realiza el cierre del programa, felicitando a todos los asistentes, por el

interés puesto y el trabajo realizado, recalcándoles la importancia e seguir trabajando desde sus casa, manteniendo una autoridad firme y serena, construyendo cada día el Buentrato.

